



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
SECCIÓN DE POSGRADO

EL TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN Y LA CULTURA DE
PREVENCIÓN DE DESASTRES EN LOS MEDIOS ESCRITOS. LOS
CASOS DE LOS DIARIOS PERÚ 21, LA REPÚBLICA Y OJO

PRESENTADA POR
MIRIAM MILAGROS CARREÑO COLCHADO

ASESOR
XAVIER FUENTES ÁVILA

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRA EN
PERIODISMO Y COMUNICACIÓN MULTIMEDIA

LIMA – PERÚ

2017



Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada
CC BY-NC-ND

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede cambiar de ninguna manera ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

EL TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN Y LA CULTURA DE
PREVENCIÓN DE DESASTRES EN LOS MEDIOS ESCRITOS. LOS
CASOS DE LOS DIARIOS *PERÚ 21*, *LA REPÚBLICA* Y *OJO*

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN PERIODISMO Y
COMUNICACIÓN MULTIMEDIA

PRESENTADO POR:
MIRIAM MILAGROS CARREÑO COLCHADO

ASESOR:
MAG. XAVIER FUENTES AVILA

LIMA, PERÚ

2017



DEDICATORIA

A mi familia.

A los que pueden reconstruirse de sus escombros.



El periódico no tiene otra razón de existir que el servicio público.

Curtis D. MacDougall

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento sincero y eterno a todos aquellos que me ayudaron a culminar este trabajo, sin su invaluable apoyo hubiera sido imposible lograrlo.

Al magíster Xavier Fuentes Avila, mi asesor de tesis, por acompañarme en cada paso con exigencia y cariño, mostrándome que el camino de la investigación, como muchos otros, puede recorrerse sin temores. A la doctora Martha Romero no solo por brindarme asesoría con el proyecto de tesis, sino, además, ofrecerme su amistad y consejo. Al doctor Hernando Tavera, director de Sismología del Instituto Geofísico del Perú y al periodista Juan Álvarez, editor del diario *La República*, por esclarecer reiteradas veces mis dudas, responder entrevistas y ofrecerme su ayuda incondicional. Al historiador Antonio Zapata por responder mis correos con prontitud y regalarme una enriquecedora entrevista. A Yvette Sierra, exredactora del diario *Perú 21*, Lewis Mejía y Claudio Sáenz, comandantes del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, por compartir conmigo sus experiencias en la zona del desastre. A Luis Ricaldi y a todo el personal de la biblioteca de la USMP por las facilidades brindadas. A los periodistas y amigos: Carlos Salinas, Estefany Morales, Daniel Jacobo, Adolfo Bazán, Margarita Rivera, Charo Salazar y Daniel Pecho, por ayudarme con su experiencia periodística; y a Edgar Pacheco, por ayudarme con su experiencia en investigación. A Ana María Carreño, publicista; Franz Fuentes, bombero; y en especial a mi amigo Agustín Nafac Peña, docente de la USMP; por ayudarme a recopilar la información que necesitaba. A mi amiga y colega, Carmen Masías Guillén por darse un tiempo para leer este trabajo y ayudarme con su corrección.

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iv
ÍNDICE DE CONTENIDO	v
ÍNDICE DE TABLAS	viii
ÍNDICE DE FIGURAS	ix
RESUMEN	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	8
1. Antecedentes de la investigación	8
1.1. Antecedentes nacionales	8
1.2. Antecedentes internacionales	9
2. Bases Teóricas	13
2.1. Tratamiento de la información	13
2.1.1. Concepto	13
2.1.2. Del hecho a la noticia	15
2.1.2.1. ¿Qué es noticia?	17
2.1.2.2. Estructura de la noticia	20
2.1.2.3. Características de la noticia	21
2.1.2.4. Noticia de interés humano en la información de desastres	22
2.1.3. Fuentes de la información	24
2.1.3.1. Tipos de fuentes	26
2.1.4. Lenguaje periodístico	30
2.1.4.1. El texto y el lenguaje periodístico	31
2.1.4.2. Uso incorrecto del lenguaje periodístico en el texto	34
2.1.4.3. Aspectos que conforman el lenguaje periodístico	36
2.1.5. Géneros periodísticos	38

2.1.5.1.	La noticia.....	43
2.1.5.2.	La Entrevista	44
2.1.5.3.	La crónica.....	45
2.1.5.4.	El reportaje	47
2.1.5.5.	El editorial, el artículo y la columna.....	48
2.1.6.	Elementos complementarios.....	50
2.1.6.1.	La infografía	50
2.1.6.2.	La fotografía	52
2.1.7.	Origen de los textos.....	55
2.1.8.	Agenda mediática y encuadre noticioso.....	57
2.1.9.	Desinformación.....	58
2.1.9.1.	Sensacionalismo	61
2.2.	Cultura de prevención.....	63
2.2.1.	Concepto de Cultura de Prevención	65
2.2.2.	Cultura de prevención desde el Estado Peruano	68
2.2.3.	Funciones del periodismo y cultura de prevención	70
2.2.4.	Construcción mediática de una cultura de prevención	71
2.2.4.1.	Información preventiva	72
2.2.4.2.	Tipos de información preventiva	76
2.3.	Sismo de Pisco, 15 de agosto de 2007. Vista panorámica de un desastre.	77
3.	Definición de términos básicos	82
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....		84
1.	Diseño metodológico	84
2.	Procedimiento de muestreo	85
CAPÍTULO III: RESULTADOS.....		86
1.	Descripción de los diarios	86
2.	Espacio en el diario dedicado a la información sobre el sismo.....	87
2.1.	Portadas.....	87
2.2.	Páginas interiores	97

3. Piezas periodísticas y su origen.....	98
4. Géneros empleados	103
4.1. Géneros informativos.....	105
4.2. Géneros interpretativos	107
4.3. Géneros de opinión	111
5. Fuentes de la información.....	112
6. Elementos complementarios. Las infografías.....	117
7. Encuadre noticioso	118
7.1. Encuadre económico.....	118
7.2. Encuadre humano	120
7.3. Encuadre objetivo.....	123
7.4. Encuadre social.....	124
7.5. Encuadre político.....	126
8. Desinformación.....	127
8.1. Sensacionalismo	135
9. Cultura de prevención.....	148
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN.....	155
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.....	157
RECOMENDACIONES.....	159
REFERENCIAS	160

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1</i> Géneros periodísticos según Martínez (2004).....	40
<i>Tabla 2</i> Clasificación de los géneros periodísticos por Mejía (2012).....	40
<i>Tabla 3.</i> Resumen de la clasificación de los géneros periodísticos	43
<i>Tabla 4.</i> Personas damnificadas, heridas y fallecidas según región y provincia	78
<i>Tabla 5.</i> Páginas dedicadas a la información	98
<i>Tabla 6.</i> Origen de las piezas firmadas por diario.....	100
<i>Tabla 7.</i> Origen de las piezas firmadas y sin firmar desde la ubicación del periodista....	102
<i>Tabla 8.</i> Fuentes de Información 16.08.07.....	115



ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> Portadas del primer día de publicaciones, 16.08.07	89
<i>Figura 2.</i> Portadas del segundo día de publicaciones, 17.08.09	90
<i>Figura 3.</i> Portadas del tercer día de publicaciones, 18.08.09	91
<i>Figura 4.</i> Portadas del cuarto día de publicaciones, 19.08.07	92
<i>Figura 5.</i> Portadas del quinto día de publicaciones, 20.08.07	93
<i>Figura 6.</i> Portadas del sexto día de publicaciones, 21.08.07	94
<i>Figura 7.</i> Portadas del séptimo día de publicaciones, 22.08.07	95
<i>Figura 8.</i> Portadas del octavo día de publicaciones, 23.08.07	95
<i>Figura 9.</i> Portadas del noveno día de publicaciones, 24.08.07	96
<i>Figura 10.</i> Portadas del onceavo día de publicaciones, 26.08.07	97
<i>Figura 11.</i> Porcentaje de piezas firmadas y sin firmar por diario	99
<i>Figura 12.</i> Predominancia de géneros periodísticos por diario	104
<i>Figura 13.</i> Desinformación. Diario <i>Ojo</i> , 17.08.07 p.3.....	129
<i>Figura 14.</i> Desinformación. Diario <i>Ojo</i> , 17.08.07 p.3.....	131
<i>Figura 15.</i> Desinformación. Diario <i>Ojo</i> , 19.08.07 portada.....	132
<i>Figura 16.</i> Desinformación. Diario <i>Ojo</i> , 19.08.07 p.12.....	133
<i>Figura 17.</i> Sensacionalismo. Diario <i>Ojo</i> , 19.08.07pp.12-13.....	134
<i>Figura 18.</i> Desinformación. Diario <i>Ojo</i> , 20.08.07 p.8.....	135
<i>Figura 19.</i> Portada sensacionalista. Diario <i>Ojo</i> , 18.08.07.....	138
<i>Figura 20.</i> Diario <i>Perú 21</i> , 20.08.07 p. 9	139
<i>Figura 21.</i> Titular de portada. Diario <i>La República</i> , 22.08.07	140
<i>Figura 22.</i> Sensacionalismo. Diario <i>La República</i> , 17.08.07 pp. 16-17	141
<i>Figura 23.</i> Sensacionalismo en las fotografías. Diario <i>Ojo</i> 17.08.07 p.12.....	142
<i>Figura 24.</i> Sensacionalismo en las fotografías. Diario <i>La República</i> , 17.08.07 p. 5	142
<i>Figura 25.</i> Sensacionalismo en las fotografías. Diario <i>La República</i> , 17.08.07	143
<i>Figura 26.</i> Sensacionalismo en fotografías. Diario <i>La República</i> , 19.08.07	143

Figura 27. Sensacionalismo en fotografías. Diario *Perú 21*, 17.08.07 p.16 144

Figura 28. Sensacionalismo en fotografías. Diario *Perú 21*, 18.08.07 p.8 144

Figura 29. Sensacionalismo en fotografías. Diario *La República*, 17.08.07 p.10 145

Figura 30. Sensacionalismo en fotografías. Diario *Perú 21*, 21.08.07 portada 147



RESUMEN

Este trabajo presenta un análisis cualitativo del tratamiento de la información realizado por los medios escritos en el caso del desastre originado por el sismo del 15 de agosto de 2007. Se ha trabajado con la información difundida por los diarios *La República*, *Perú 21* y *Ojo* en los catorce días posteriores al terremoto para verificar si dicha información contribuyó a crear una cultura de prevención ante desastres entre la población peruana. Entre los principales hallazgos se encontró que, pese a que es difícil sensacionalizar información sobre eventos de por sí ya sensacionales, los diarios tratados tendieron a desinformar, cayeron en el sensacionalismo y tuvieron poco interés por brindar información de utilidad a la población –afectada y no afectada– buscando principalmente difundir información que individualizaba el sufrimiento y tendía a ver milagros en cada acontecimiento.

Palabras clave: periodismo, desastres, tratamiento de la información, cultura de prevención, sensacionalismo, desinformación.

ABSTRACT

This paper provides a qualitative analysis of how information related to a disaster -caused by a natural phenomenon- is transmitted in printed media. This work presents information published in newspapers as La República, Perú 21 and Ojo, following the 14 days after a great earthquake occurred in Pisco, on August 15, 2007, in order to verify if this framing played a part in building a culture of prevention among Peruvian people. The image that emerges from this analysis shows that, although it is difficult to sensationalize news report about serious but sensational events, these newspapers framed reports into misinformation, and used sensationalism, with little interest in providing useful information to the - affected and not affected - population, mainly seeking to spread information that individualized suffering and tended to see miracles in each event.

Keywords: journalism, disaster, information processing, prevention culture, sensationalism, misinformation.

INTRODUCCIÓN

La tarde del 15 de agosto de 2007 nadie podría presagiar que ocurriría el peor sismo en los últimos cien años en el Perú y el peor de la costa central de los últimos 290 años (Tavera, Bernal y Salas, 2008. p 13). A las 18:41 horas, con epicentro en la ciudad de Pisco, se produjo un fuerte movimiento telúrico el cual ocasionó innumerables daños humanos y materiales que afectaron las regiones Ica, Lima y también Huancavelica.

Este movimiento sísmico tuvo una magnitud de 7.0 en la escala de Richter o Magnitud Local (MI) y de 7.9 en la escala Magnitud Momento (Mw), con dos importantes rupturas (liberaciones de energía) lo que dio la sensación inicial de que se trataba de dos sismos, y su mayor característica fue su larga duración: 3 minutos 30 segundos. Lamentablemente este sismo ocasionó la muerte de 596 personas, los heridos graves fueron 1294 y el número de afectados superó las 450 mil personas (Instituto Nacional de Defensa Civil, 2009. pp. 37-38).

La noche del terremoto, todo fue caos y desorganización. Las líneas telefónicas no funcionaban. Se tenía muy poca información confiable, lo que afectó incluso la información brindada preliminarmente por las autoridades del país. El mismo presidente de la República, Alan García Pérez, afirmó inicialmente que no había grandes pérdidas que lamentar, sin saber lo que estaba ocurriendo en la zona afectada.

El papel de los medios de comunicación fue muy importante para que la ciudadanía se enterara de las reales proporciones de lo que había acontecido y de lo que estaba pasando en la ciudad de Pisco. Radio Programas del Perú

transmitió en directo la llamada de un poblador quien dijo que la Iglesia de San Clemente había caído tras el sismo sepultando a todos los feligreses que se encontraban en misa en ese momento. Por la radio y televisión (en los que tenían programación en vivo) se le pedía a la población que no utilice sus celulares y teléfonos para llamadas y que las comunicaciones se realicen por mensajes de texto. Se brindaron mensajes que invitaban a mantener la calma ante las constantes réplicas (temblores) que siguieron al terremoto. A la mañana siguiente, los diarios de la capital informaban con los pocos datos obtenidos durante la noche. El terremoto era la noticia en portada, aunque la cantidad de información que aparecía en las páginas interiores variaba de uno a otro diario. No todos lograron reunir la información necesaria para cambiar por completo la ya programada edición, debido a la hora en que se produjo el evento. Sin embargo, con el transcurrir de los días, las noticias sobre el terremoto fueron numerosas en todas las publicaciones y ediciones de los medios de comunicación.

Aunque abundantes en casos como estos, no siempre las noticias traen información relevante para la población. Las noticias de desastres se centran fundamentalmente en daños y en víctimas. La mayoría de las veces los medios masivos de comunicación explotan el morbo, exaltan el dolor de la población afectada, la presentan como víctima casi inerte ante el suceso, como quien no tienen ningún poder en sus manos para contrarrestar lo que les está pasando, como una comunidad impotente y desvalida que solo inspira lástima (Obregón, R., Arroyave, J. y Barrios, M., 2010, pp.121-122). Muchas veces se presenta al poblador afectado como el mero observador de la tragedia que le sucede sin ninguna posibilidad de reacción. Incluso, puede llegar a generarse el pánico, la zozobra y la desesperanza por las publicaciones que difunden “la tragedia de las

poblaciones afectadas con imágenes realmente crudas que probablemente están destinadas a vender mayor tiraje de periódicos o a lograr mayor nivel de sintonía si hablamos de la radio o la televisión” (Tavera, 2008. p. 485).

Este trabajo pone bajo la lupa las publicaciones de los diarios *La República*, *Perú 21* y *Ojo* en los catorce días posteriores al sismo de Pisco a fin de describir el tratamiento de la información que realizaron en el caso de este terremoto y ver si desde él contribuyeron a crear una cultura de prevención entre la población peruana. Se ha trabajado con catorce días ya que al quinceavo día el diario *Perú 21* interrumpe la publicación de informaciones sobre el sismo y no puede compararse este día con los otros dos diarios estudiados. Se genera así la siguiente pregunta de investigación: ¿Contribuyeron los diarios *La República*, *Perú 21* y *Ojo* a crear una cultura de prevención de desastres con el tratamiento que le dieron a la información difundida en el caso del terremoto de Pisco, 2007?

Los objetivos de la presente investigación son:

- Conocer, describir y caracterizar el tratamiento de la información brindada por los diarios motivo de estudio.
- Establecer las similitudes y diferencias entre las publicaciones de los diarios estudiados.
- Analizar las implicaciones que dicho tratamiento puede tener en contribuir a crear una cultura de prevención de desastres.

La importancia de este estudio está señalada por el artículo 18 del Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y comunidades ante los desastres¹:

Los desastres pueden reducirse considerablemente si la población está bien informada y motivada para asumir una cultura de prevención y de resiliencia ante los desastres, lo que a su vez impone la necesidad de reunir, compilar y divulgar los conocimientos e información pertinentes sobre las amenazas, los factores de vulnerabilidad y la capacidad.

Es cierto que los periodistas no pueden evitar que los desastres ocurran, pero pueden desde sus publicaciones, a través de un manejo adecuado de las informaciones, contribuir a que los riesgos se reduzcan y que los efectos de los fenómenos naturales en la población y sus propiedades sean mucho menores, comparados ante no hacer nada.

El enfoque empleado es el cualitativo. Se ha optado por un diseño narrativo y la principal técnica para el análisis de datos es el análisis de contenido. La población del estudio incluyó las publicaciones de los diarios *La República, Perú 21* y *Ojo* entre el 16 y el 29 de agosto de 2007, con un total de 1111 piezas periodísticas. Las piezas tomadas para ejemplificar los casos analizados han sido presentadas en forma de figuras a fin de observarlas tal cual aparecieron en los diarios.

La investigación se ha estructurado en cinco capítulos siendo el primero el marco teórico, el segundo capítulo sobre la metodología de la investigación, el

¹ Tratado firmado por los 168 países miembros de las Naciones Unidas en el año 2005 en la ciudad de Hyogo, Japón a través del cual se busca la implementación de la reducción de riesgos de desastres.

tercer capítulo constituido por los resultados, el cuarto capítulo de discusión y el quinto y último capítulo de conclusiones. La última parte de este trabajo está conformado por las recomendaciones.



CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1. Antecedentes de la investigación

1.1. Antecedentes nacionales

Chang (2014), en su tesis de maestría “La cobertura periodística del fenómeno El Niño de 1925-1926 del diario El Comercio de Lima”, a través del análisis de las publicaciones, estudió las fuentes de información empleadas por el diario así como las demandas que planteó la población afectada a las autoridades de gobierno sobre el manejo de la crisis y las explicaciones científicas que se dieron sobre el origen del fenómeno El Niño.

Si bien el trabajo de Chang (2014) presenta un punto de vista histórico, a través de sus conclusiones se pudo, conocer que el diario El Comercio utilizó como fuentes de información las publicaciones de diferentes diarios de provincia (los cuales eran altamente descriptivos y llegaban con varios días de retraso a la capital), emisiones radiales a nivel nacional, llamadas telefónicas, cables, documentos y comunicados oficiales, cartas de lectores y entrevistas a testigos de los sucesos. Lo cual hizo que las noticias y publicaciones sobre el fenómeno fueran abundantes.

A través del análisis de los diarios se conocieron cuáles fueron las principales demandas de la población afectada, entre las que destacan: socorro a damnificados, abastecimiento de artículos de primera necesidad en las zonas de desastre a precios justos y asequibles, reconstrucción de la infraestructura urbana y rural afectada por las inundaciones, medidas de control y prevención de

epidemias y plagas tanto entre la población como entre tierras de cultivo y animales.

Chang, (2014), encontró además que entre las explicaciones científicas que se brindaron, la aparición de manchas solares y los efectos de la actividad solar en la atmósfera terrestre fue la de mayor aceptación. Esta necesidad de conocer las causas y el origen del fenómeno reveló las desfavorables condiciones del Perú para los estudios meteorológicos e hizo saber la necesidad de los mismos para el desarrollo nacional en diferentes ámbitos.

Loayza, (2007), en su tesis de maestría “El papel de los diarios *El Comercio* y *La República* en la difusión de información sobre el medio ambiente, para el logro del desarrollo sostenible” buscó determinar si la información ambiental transmitida por dichos diarios reúne las características necesarias de rigurosidad, investigación y análisis con el fin de brindar a la población conocimiento que les permita aminorar los impactos en el medio ambiente.

Entre sus conclusiones señaló que ambos diarios presentan información ambiental pero de forma muy limitada, sin presentarla en ninguna sección especial dedicada al tratamiento de estos temas. Que dichas publicaciones tendieron a incidir en la denuncia no en la propuesta o presentación de alternativas para alcanzar soluciones. Que el género más empleado para tratar el tema de impacto ambiental fue la noticia y que en los géneros de opinión su presencia fue escasa.

1.2. Antecedentes internacionales

Hermelin (2013), profesor del Programa de Comunicación Social y del Departamento de Humanidades de la Universidad EAFIT (Medellín-Colombia),

entre los años 2010 y 2013, realizó el estudio “Desastres, medios masivos y comunicación pública de la ciencia: entre la vulnerabilidad y la cohesión social en Colombia y América Latina”. Remarca que en países como Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú las noticias de desgracias y desastres constituyen una información privilegiada para los dueños de los medios de comunicación ya que éstas suelen ser sumamente atractivas para las audiencias y que, esperar cambios radicales en las actitudes de editores, directores y propietarios de los medios frente a temas de desastres, puede ser una ilusión algo ingenua.

Entre sus conclusiones señala que debe avanzarse en los estudios que existen entre las relaciones de los medios, los desastres y la sociedad, con la mirada puesta en las posibilidades de una integración regional. Que es necesario que estos temas se aborden desde la deselitización del conocimiento, es decir desde la necesidad de la aproximación de la ciencia a la sociedad, de la toma de conciencia que no solo con medidas públicas se logrará esta “concientización” de la continua realidad en riesgo en que viven nuestros países sino que es primordial el rol de los medios de comunicación para que este acercamiento al conocimiento, muchas veces tedioso de la ciencia, sea brindado al poblador de la forma más sencilla y digerible posible.

Brusi, Alfaro y González (2008), en su estudio “Los riesgos geológicos en los medios de comunicación. El tratamiento informativo de las catástrofes naturales como recurso didáctico”, analizan algunos de los problemas que suelen ser comunes en la difusión de noticias en casos de desastres ellos enumeran: la improvisación de las primeras horas a través de noticias breves y confusas; el escaso rigor científico de los términos transmitidos, al no recurrirse a expertos o científicos vinculados a la catástrofe; la atención excesiva a lo anecdótico a

través de la búsqueda de información con especial y alta carga emotiva; el alarmismo innecesario como estrategia de comunicación, etc.

Llegando a la conclusión que la prevención juega un papel fundamental en la reducción de los efectos de los fenómenos naturales y que para que esta sea efectiva debe basarse principalmente en la educación y en la divulgación del conocimiento. Es fundamental que los medios de comunicación desarrollen una labor muy clara y rigurosa del tratamiento de la información sobre los riesgos en casos de desastres ocasionado por fenómenos naturales. Y fundamentalmente, que la ciencia puede salvar vidas si es que el conocimiento es transmitido y no “guardado” para unos cuantos entendidos en el tema. Esto se logrará únicamente con el trabajo coordinado y riguroso entre científicos y comunicadores, a fin que las noticias en caso de catástrofes puedan contribuir a formar a ciudadanos conscientes del deber y responsabilidad que tienen de salvar sus vidas.

Por su parte, Obregón, Arroyave y Barrios (2010) en “Periodismo y comunicación para la gestión de riesgo en la subregión andina: discursos periodísticos y perspectivas para un enfoque prospectivo y preventivo”, analizan los discursos periodísticos y los temas claves vinculados a la gestión del riesgo de desastres en cinco países de la subregión Andina como son Ecuador, Colombia, Bolivia, Perú, Venezuela. El estudio se apoya en evidencia empírica y elementos teóricos de la investigación en medios periodísticos y de conceptos claves sobre gestión del riesgo de desastres.

Las principales conclusiones de este estudio muestran que en los cinco países predomina un enfoque centrado en el balance de las pérdidas materiales y humanas con escasa orientación a la comunidad sobre las alternativas para una

respuesta local de enfrentar la situación. Se trasluce también la falta de conocimiento en el manejo de temas técnicos por parte de los periodistas que cubren las noticias de estos casos, para lo cual propone asignar permanentemente a los mismos comunicadores a la cobertura de noticias sobre gestión de riesgo de desastres a fin que se tengan profesionales especializados en estos temas.

Pellerini, Puente y Grassau (2015) en “La calidad periodística en caso de desastres naturales: cobertura televisiva de un terremoto en Chile” realizaron un estudio cuantitativo con una ficha de 45 indicadores para evaluar la jerarquía temática, la selección de las fuentes y el tratamiento audiovisual en los noticiarios de los principales canales de televisión abierta en Chile, tomando como caso el terremoto del 27 de febrero de 2010.

Entre sus principales conclusiones se encuentran: a) En cuanto a la jerarquía temática, se dio preponderancia a la falta de transporte y destrucción de viviendas (en el primer día de informaciones); predominancia de historias humanas -el poblador, el dolor y la pérdida- y asistencia (desde el segundo día); abastecimiento y desabastecimiento de los recursos básicos (desde el segundo día); predominando el alto contenido de historias humanas y asistencia; “sin embargo, no aumenta con el paso del tiempo un análisis más profundo de las consecuencias sociales y a nivel de país de la catástrofe...” (p.262) b) En cuanto a las fuentes, la cobertura estuvo caracterizada por la escasa presencia de expertos, poca presencia de fuentes gubernamentales y la preponderancia de fuentes testimoniales de los damnificados. c) En cuanto a los recursos audiovisuales se encontró que todos los medios hacían uso de la repetición de

secuencias de imágenes idénticas tanto en una misma información como en informaciones diferentes.

2. Bases Teóricas

2.1. Tratamiento de la información

2.1.1. Concepto

Partiendo por definir información, se dirá que según Grijelmo (2001) “es información todo aquel texto periodístico que transmite datos y hechos concretos de interés para el público al que se dirigen, ya sean nuevos o conocidos con anterioridad” (p. 30).

Así, “informar es una actividad sometida a reglas, informar en el sentido periodístico es un modo de aplicar reglas sociales indefinidas o no escritas sobre la selección, ponderación, valoración y organización textual de las noticias” (Núñez, L., 2007, p. 27).

Para ningún periodista es nueva la expresión tratamiento de la información. Todos aquellos que trabajan con informaciones están conscientes que la transmisión de los hechos no se realiza tal como estos ocurren sino que deben entenderse, seleccionarse, diferenciarse, clasificarse, jerarquizarse, redactarse, es decir, prepararse para ser transmitidos.

Si se recurre al Diccionario de la Real Academia Española se encuentra que en una de sus acepciones se define la palabra tratamiento como “modo de trabajar ciertas materias para su transformación”; aplicando esta definición se tiene que cada información recibe un tratamiento, desde la selección de los acontecimientos o sucesos hasta el modo de procesarlos, para que llegue a la

audiencia de forma adecuada no como un simple mensaje sino como noticia. Es decir, tratamiento de la información, son “las diferentes formas que recibe el mensaje para su mejor comunicación y efectos consiguientes” (Benito, 1973. p. 282).

Así se encuentra que este proceso, tal como señaló Fagoaga (1982) es un paso previo a la comunicación de masas. Es, en palabras de Benito (1973), “tanto la forma que recibe el mensaje para adecuarse al canal y al público, como el tratamiento organizativo que requieren los distintos contenidos para ser informados y comunicados” (p.275). Al hablar de la forma que recibe el mensaje para adecuarse al canal, puede referirse a si este mensaje será difundido en televisión, radio o prensa escrita; al referirnos al público, nuestro mensaje deberá estructurarse de manera que pueda ser entendido por este último, no es lo mismo escribir para ejecutivos que para adolescentes, etc. Al hablar de tratamiento organizativo, nos estamos refiriendo a la forma -dentro los géneros periodísticos- que tomará el mensaje.

Nuevamente, recurriendo a Fagoaga (1982), se puede decir que “las disciplinas que investigan este elemento del proceso tiene por objeto lo que se denomina Tratamiento de la Información y que de hecho es lo que constituye el núcleo de especialización técnica en la preparación de profesionales del periodismo” (p. 12). Es decir, este trabajo de tomar el hecho y transformarlo en mensajes a fin de ser difundido es una labor netamente periodística tal como señaló La Rosa (2013):

Son los comunicadores y los periodistas, a partir de los datos sobre la realidad proporcionados por diversas fuentes de información, y el

trabajo del personal de su organización, quienes se encargan de seleccionar aquello que consideran de mayor trascendencia para procesarlo bajo criterios preestablecidos, configurados, reforzados y reformulados para la práctica cotidiana, para presentarlo finalmente a la audiencia (p. 16).

Para que el profesional del periodismo pueda preparar los mensajes de la manera adecuada es necesario que sepa comunicar; es decir, en palabras de Galdón (1994):

Este saber comunicar lo que se sabe, de tal modo que el destinatario logre compartir este saber, consiste en la adecuación semántica y pragmática de los mensajes informativos tanto a las realidades sobre las que se escribe y al saber sobre las mismas, como a los intereses fundamentales del hombre y a la situación y capacidad cultural e intelectual de los destinatarios, teniendo presente el contexto y las condiciones que gravitan sobre la actividad (p.156).

Entonces, quien transmite las informaciones, el periodista que realiza este tratamiento de la información para poder difundirla, debe poseer ciertos conocimientos, capacidades, actitudes y aptitudes a fin que el mensaje que nos entrega sea entendido y lo más cercano posible a esa realidad, a ese suceso del que nos habla.

2.1.2. Del hecho a la noticia

Para comenzar se recurrirá a las palabras de Salgado (2011) “la realidad es caótica. Resulta imposible capturarla toda en tiempo real” (p. 114). La realidad,

lo que sucede al alrededor de las personas, los hechos que rodean al público y que despiertan su interés son muchos y muy variados. Así, los hechos se constituyen en cúmulos de información que necesitan ser ordenados, clasificados, diferenciados.

Aunque tienda a utilizarse el término noticia, como sinónimo de novedad, acontecimiento o hecho, se debe partir diciendo, algo que -por más elemental o evidente que resulte- debe mencionarse: que la realidad, el suceso en sí, no es la noticia en términos formales. Esta realidad es el punto de partida para la información, es el desencadenante de su existencia, es la materia prima para la noticia (López, 1998. p. 31).

Para Rodrigo (1989. p. 28) el hecho, el acontecimiento es un accidente dentro de la realidad, es algo que perturba, que modifica, que rompe la continuidad, la habitualidad de esa realidad.

López, (1998) señaló además que se debe considerar que:

A esa realidad hay que darle forma de mensaje con vistas a su difusión pública por cualquier medio de comunicación. Ello implica que lo que se transmite no es la realidad misma, sino una nueva realidad que la representa: el mensaje (p. 31).

Si un hecho de la realidad, a través del tratamiento de la información, termina convertido en noticia, se puede observar que lo que conoce el receptor a través del mensaje, de la información, no es la realidad o el acontecimiento en sí sino esta realidad en forma indirecta.

Diezhandino (1994) dijo que los sucesos no son “solo lo que ha ocurrido en un momento determinado, en un lugar determinado, sino el contexto en el que se enmarca” (p. 44). Así el informador, frente a la realidad, se encuentra en un constante “proceso de selección para determinar qué materias va a poner en formas de mensajes y va a difundir, qué es lo que considera importante y lo que considera prescindible” (López, 1998. pp. 32-33). Teniendo en cuenta que, tal como dice Grossi, citado por Rodrigo (1989): “la realidad no puede ser completamente distinta del modo con que los actores la interpretan, la interiorizan, la reelaboran y la definen histórica y culturalmente” (p. 29).

Pero este proceso no solo se realiza basado en el hecho en sí, muchas veces la sola existencia del suceso no brinda la información necesaria para comunicarlo, para transmitirlo. Así “los periodistas no solo reproducen lo que ven y oyen, ejercen también una investigación sobre lo acontecido porque los hechos no se producen descontextualizados de una situación económica, social y política concreta” (Fagoaga, 1982. p.11). El resultado de este proceso es lo que conocemos como noticia.

Así, Rodrigo (1989) aclaró que: “en el paso del acontecimiento a la noticia, la diferencia primera que establezco es que el acontecimiento es un fenómeno de percepción del sistema, mientras que la noticia es un fenómeno de generación del sistema”. Lo que quiere decir la noticia es creada desde el acontecimiento.

2.1.2.1. ¿Qué es noticia?

En este punto cabe preguntarse, entonces, qué es noticia. Ensayar un concepto único y aceptado por todos los estudiosos del periodismo y de las

comunicaciones de lo que es noticia podría resultar complicado. Todos los que trabajan con informaciones saben lo que es, pero pocos podrían dar una definición precisa, certera y sobre todo única. Así, Diezhandino (2009) dijo: “la noticia no es un concepto. Es fruto de un oficio que ha desarrollado un instinto compartido, de ahí el fracaso de todo intento de definición” (p. 1). Sin embargo la propia Diezhandino (2009, pp. 1-3) se contradice al presentar las diferentes definiciones de noticia planteadas por algunos profesionales de la comunicación y el periodismo:

- “Cuando un perro muerde a un hombre, no es noticia. Pero cuando un hombre muerde a un perro, eso es noticia”, es la ya famosa definición al parecer de John B. Bogar, editor del *New York Sun*, allá hacia 1880.
- “Es algo que tu no sabías ayer, habías olvidado o no entendías”, de Turner Catledge, ex editor del *New York Times*.
- O aquella definición de Charles Dana, del *New York Sun*: “Noticia es aquello que hace hablar a la gente”.
- Para Charnley (1979: 3-11), noticia no es el acontecimiento sino lo que se publica acerca de él (...)
- “La noticia es, por definición, algo nuevo”, dice Phillipe Gaillard (1972).
- “Noticia es algo que los periodistas conocen cuando lo ven”.

- “Cualquier cosa que los medios noticiosos publican o difunden”.
- “Si la historia no llega a los oídos o los ojos del periodista, no es noticia”.
- (...) “Algo que sucede en un determinado momento y se presenta al interés de los lectores, espectadores u oyentes”. (Hough, 1980).
- “La noticia tiende a decirnos qué queremos saber, qué necesitamos saber y qué deberíamos saber”. (Tuchman, 1983)”.

Y para resumir presenta lo que para ella significa la definición académica del término noticia, planteado por Martínez (2004):

Noticia es un hecho verdadero, inédito o actual, de interés general, que se comunica a un público que pueda considerarse masivo, una vez que ha sido recogido, interpretado y valorado por los sujetos promotores que controlan el medio utilizado para la difusión del mensaje (p. 61).

Martínez (2004, p.61) remarcó que en el concepto enunciado sobre estas líneas se trató al término noticia como el hecho social que va a ser difundido y no a la forma del mensaje, no a cómo se contó el hecho (estilo), es decir no al relato en sí sino a lo que se relata. Es decir, diferencia entre hecho y texto. Para el concepto planteado noticia es hecho, no texto.

Para complementar este concepto se citará a Martín (1993) quien no encuentra diferencia entre noticia e información ya que para él:

Dar parte de algo equivale a hacer un informe; dar noticia de algo equivale a informar. Sucede, sin embargo, que cuando se habla de “noticia”, periodísticamente, suele hacerse referencia a lo más escueto de la información, a lo más esencial e imprescindible de un hecho (p. 345).

Para cerrar con la definición de noticia, se recurrirá a las palabras de Wainfield citado por Martini y Luchessi (2004, p.110) quien dijo que “una noticia es algo que rompe la inercia de lo existente y que se puede designar con claridad que tiene algún interés, para el lector primero, para el diario y para los protagonistas”.

2.1.2.2. Estructura de la noticia

Por su parte Serrano (2004, p. 164) se refirió a la ya clásica estructura de redacción de noticias o la más común entre los periodistas y es la denominada pirámide invertida, la cual consiste en empezar escribiendo lo más importante en el primer párrafo e ir descendiendo en importancia conforme avanza la redacción y los párrafos; así como el empleo de la regla de origen norteamericana de escribir respondiendo lo que “para algunos autores son las 5 *W*'s (*Who*/quién, *What*/qué, *When*/cuándo, *Where*/donde, *why*/por qué)”. Asimismo, Gutiérrez, (2011), al referirse a este mismo punto, dijo que “en una noticia no se aplica el relato cronológico, sino que se empieza por el resultado del hecho, por el final de la historia” (p. 69), a través de una entrada que “invite a la lectura” (p.70). A continuación deben presentarse datos que otorguen al público una visión más amplia de lo que ha ocurrido, que le permita formar una opinión sobre el hecho.

2.1.2.3. Características de la noticia

Fontcuberta (1995, p. 16) dijo que la noticia tiene cinco características fundamentales, que son actualidad, novedad, veracidad, periodicidad e interés público. Así una noticia tiene de actualidad cuando el hecho que la origina es reciente; si es un hecho del pasado, su importancia tiene vigencia o se acaba de descubrir; cuanto más inmediato es el acontecimiento, la noticia es más actual. La novedad está determinada porque la noticia sale de la rutina, de lo cotidiano. La veracidad porque debe ser reflejo de la realidad, debe ser fidedigna. La periodicidad está marcada por los tiempos en los que se presenta la noticia al público, los cuales deben ser fijos. Y finalmente el interés del público porque toda noticia debe cubrir las necesidades de información del receptor. Debe serle de utilidad y relevancia el conocimiento de la misma. Para López (1988):

Para que el receptor se interese en las informaciones, estas han de tener relevancia en su vida personal o comunitaria. Y esa incidencia puede ser directa o indirecta, en función que repercutan en su vida de forma más o menos inmediata, de que le resulten más o menos útiles (p. 36).

Además, se debe decir que la noticia es considerada por muchos autores como “el más tradicional de los géneros periodísticos” (Gutiérrez, 2011, p.61), al cual se le da la característica de ser el género informativo por excelencia. Según la mayoría de autores, la noticia debe contar escuetamente lo sucedido, narrar el hecho tal cual ocurre. Aunque con la continua evolución de la sociedad y por ende del periodismo, “los periodistas notaron que la sociedad demandaba información más detallada y completa” (Gutiérrez, 2011, p.62).

Para Gutiérrez (2011, p. 62), el periodismo de calidad debe brindar, a través del periodismo de actualidad, detalles no solo de lo que pasó sino, además, debe analizarse por qué pasó y cuál podría ser su desarrollo; lo que permitiría plantear soluciones desde las noticias. En consecuencia, plantea que la noticia debe poseer tres elementos fundamentales:

- Información detallada sobre el hecho de actualidad, de manera que pueda describirse de forma precisa lo ocurrido.
- Antecedentes y consecuencias del hecho de actualidad, con el fin de que el público entienda las razones por las cuales ocurrió y lo que podría suceder a partir de su ocurrencia.
- Comparaciones con casos similares que han ocurrido en ocasiones anteriores en otros lugares del mundo y las medidas que se han aplicado para dar solución a la problemática generada por esos hechos, pues esto permite hallar nuevas ideas a quienes deben tomar decisiones y acciones sobre un nuevo hecho (p. 63).

2.1.2.4. Noticia de interés humano en la información de desastres

Para Fontcuberta (1995) “la noticia de interés humano es la que apela fundamentalmente a la emotividad del lector (...) niños perdidos, animales abandonados que regresan al lado de sus dueños, el encuentro de hermanos desconocidos hasta ese momento, etc.” (pp. 85-86). Es decir, noticias que buscan convertir al lector en coprotagonista de la historia, despertando emociones y

sentimientos con historias que podrían ser para él cotidianas o altamente sensibles.

Para Diezhandino (2009), por su parte, el interés humano está compuesto por la compasión, misericordia y la solidaridad ya que, según explicó, “cualquier lector, no importa lo cínico o ególatra que sea, tiene algún interés en las vidas y bienestar de los demás: enfermedad, muerte, desastres, accidentes... crean en él actitudes de conmiseración” (p. 13). Explicó también que todas las historias dramáticas y comprometidas forman parte de las llamadas noticias de interés humano cuestionando que, a través de ellas, se busca “más entretener, sobresaltar, excitar, convulsionar o complacer que orientar, hacer propuestas válidas, impulsar, promover, propiciar y, acaso, resolver... Historias que tocan la fibra más vulnerable del ser humano...” (p. 14). Es decir, estas historias buscan conmover al lector pero muchas veces no entregan argumentos que desarrollen la razón ni que contribuyan a la acción. Se utilizan, muchas veces, para dar únicamente un contenido emocional a la historia que se narra, para buscar la identificación del lector con el personaje de quien se habla y no aportan información de utilidad.

Por ello, el interés humano, es considerado uno de los más controvertidos valores en estas noticias, sobre todo por el uso que tiende a dársele actualmente en los medios. Se le usa como recurso fácil cuando no necesariamente deba tener ese objetivo. El interés humano puede basarse y promover a la vez un tema del ciudadano común, buscar temas que son de preocupación ciudadana, o hechos que merecen una denuncia social. Aunque la realidad obliga a aceptar que “una buena parte de la realidad social y las reales preocupaciones de la gente

común que integra la audiencia queda sin cobertura informativa” (Diezhandino, 2009, p. 36).

Por su parte, para López (1988, p. 37) la existencia de este tipo de noticias se debe al interés que despierta en la población ya que:

Por lo general, le interesan las informaciones de dolor y sufrimiento ajenos. Porque por una parte todo dolor y sufrimiento concretos remiten al dolor universal, y todo hombre es consciente de que el dolor le va a afectar en su vida (y lo más probable es que le haya afectado ya alguna vez).

Lo que quiere decir que todo hombre reconoce su propio dolor en el dolor de los demás, de allí el atractivo de este tipo de noticias de fondo humano, radica en que son informaciones utilizadas para atraer la atención de los receptores, por lo que López (1988) señaló “El periodista no ha de olvidar que en toda tragedia de la que deba informar hay una persona que está sufriendo, a quien no solo debe respetar y no perjudicar, sino ni siquiera molestar” (p. 44).

2.1.3. Fuentes de la información

Como ya se ha expresado líneas arriba, el periodista no solo se basa en lo que oye o ve para poder convertir un hecho en noticia. El periodista analizará, contextualizará, preguntará (a otros y a sí mismo), indagará, es decir, investigará para poder contar con todos los elementos que necesita para lograr su objetivo: la noticia.

Para Gutiérrez (2011) hay tres formas de obtener la información periodística:

- a) La observación directa de la realidad.
- b) La consulta de documentos relacionados con el tema que investiga.
- c) La entrevista directa con las personas implicadas en los hechos o que tienen datos sobre el tema (p. 68).

Como dijo Fontcuberta (1995 p. 58) el periodista no puede estar presente en todos los acontecimientos, por ello, para poder convertirlos en noticia, debe informarse previamente, debe documentarse, debe investigar. Así tenemos que la noticia es producto de esta investigación ya que muchas veces “el periodista tiene ante sí la difícil tarea de informar sobre cuestiones acerca de las que no tiene un conocimiento previo suficiente ni, por tanto criterio formado” (Diezhandino, 2009, p.94).

Esta documentación, el obtener la información, es fundamental para que el periodista pueda llegar a realizar su labor “sin el riesgo de caer en una nota superficial” (Martinchuk y Mietta, 2002, p. 34). Es decir, de ella depende la calidad de la información que se brinda (Fuentes, 1995, p. 46).

De este modo, para documentarse sobre los hechos, el periodista recurrirá a las fuentes de información las que pueden ser tanto personas como documentos, archivos, etc. Para Peralta (2012) fuente es “el medio o canal por el que el periodista conoce que ha sucedido algo o que podría haber algún elemento susceptible de convertirse en noticia” (p. 145). En palabras de Camacho (2001):

Fuente es toda persona que de un modo voluntario y activo facilite algún tipo de información a un periodista. También, todo depósito de información de cualquier tipo que sea accesible y consultable por el periodista (prensa, libros, archivos diversos, etc.). (p. 107).

Fontcuberta (1995, p. 58) sostiene que las fuentes de información son todas las personas que suministran la información que necesitan los medios para poder ofrecer las noticias al público. Pero añade que esta información puede ser de dos tipos: “la que busca el medio a través de sus contactos y la que recibe a partir de la iniciativa de distintos sectores interesados”. Con la frase “un medio sin fuentes es un medio muerto” quiso dejar clara la estrecha relación que existe entre el medio y las fuentes.

Como se viene señalando, las fuentes de información se convierten en uno de los recursos más importantes para el periodista y el medio de comunicación ya que “las fuentes en el periodismo informativo son la base sobre la que se construye la noticia” (Martínez-fresneda, 2004, p. 259).

2.1.3.1. Tipos de fuentes

Si se toman las palabras de Diezhandino (2009, p.113) en las que dijo “no hay información válida construida con una sola fuente, menos aún sin fuentes”, podemos entender que existen diversas fuentes de donde podremos obtener información y por ello pueden ser clasificables.

Martinchuk y Mietta (2002, pp. 74-77) propusieron la siguiente clasificación para las fuentes dependiendo de la cercanía que tienen con los medios de comunicación:

- a. Fuentes locales.
- b. Fuentes del interior del país.
- c. Fuentes del exterior del país.

Así las fuentes locales son a las que recurre el periodista cuando los hechos se han producido en la misma localidad en donde se encuentra el medio de comunicación. Estas proporcionan informaciones que pueden ser cubiertas por los equipos periodísticos del mismo medio. Fuentes del interior del país, como su nombre lo indica, son las que proporcionan información de hechos que suceden en otros puntos (provincias, departamentos, regiones, etc.), pueden ser corresponsales y enviados especiales. Y finalmente las fuentes del exterior del país son las que proporcionan información a través de cadenas internacionales, agencias, medios de comunicación extranjeros, etc.

Por su parte, Gonzales (1997, pp. 48-49) dividió a las fuentes de información en tres grupos: por la participación de la fuente en el hecho, por la organización a la que pertenece y por la autoridad que tiene la fuente para brindar o no información. Estas a su vez las clasificó:

- a. Por la participación de la fuente en el hecho:
 - a. Fuente directa
 - b. Fuente indirecta
- b. Por la organización a la que pertenece:
 - a. Fuente pública
 - b. Fuente privada

c. Por la autoridad que tiene la fuente para brindar o no información:

a. Fuentes oficiales

b. Fuentes extraoficiales

Por la participación de una fuente, se tiene que las fuentes directas son todos aquellos protagonistas y testigos del hecho. Aquellos que se encontraban en el lugar del suceso o que lo desencadenaron de manera presencial. La fuente indirecta, en cambio, es la que sin ser protagonista del hecho o testigo presencial puede brindar información. Por ejemplo, en un incendio de grandes proporciones en donde se afectaron 50 familias, el poblador que tuvo que salir corriendo de su casa es el testigo presencial, es el protagonista; en cambio el alcalde que llega e informa a los medios de los daños ocasionados por el incendio a la comunidad y qué medidas se van a tomar para atender a la población afectada será una fuente indirecta.

Por la organización a la que pertenece, las fuentes públicas son aquellas que pertenecen a entidades abiertas a la sociedad, como las instituciones del Estado, o empleados de gobierno. Por otro lado, las fuentes privadas son personas particulares que no están ligadas a instituciones públicas y declaran a título propio; pueden ser también organizaciones como ONG, etc. Siguiendo con el ejemplo anterior, se puede decir que el mismo alcalde brindando declaraciones es una fuente oficial, pero si se tiene a una organización de ayuda humanitaria que brinda información sobre cómo ayudará a los damnificados a pasar esa primera noche, esa es una fuente privada.

Por la autoridad que tiene la fuente para brindar o no la declaración se tiene que las fuentes oficiales son todas aquellas autorizadas para brindar

información. Esta información representa la posición de la institución, organismo, Estado, etc. Pueden ser declaraciones, documentos, u otros. Por su parte las fuentes extraoficiales son aquellas que brindan información que no ha sido autorizada para difundirse. Continuando con el ejemplo citado en las clasificaciones anteriores se tendrá que una fuente oficial será el comandante del cuerpo de bomberos informando sobre cómo se originó el fuego, los daños y las labores de rescate. Una fuente extraoficial será el poblador que cree saber las causas que originaron el incendio.

Como se puede observar, en esta clasificación Gonzales (1997) polariza a las fuentes según la participación, la pertenencia y la autoridad de la misma para brindar informaciones. Así, si se trata de una fuente directa no podrá ser indirecta al mismo tiempo. Si es pública no podrá ser privada y si es oficial no podrá ser extra oficial. Pero una fuente sí puede ser indirecta, pública y oficial al mismo tiempo, como se ha podido establecer con los ejemplos planteados.

En el presente trabajo de investigación se han utilizado las dos clasificaciones presentadas ya que permiten analizar por qué medio se han obtenido las informaciones y si estas responden a los intereses de la población de contar con información real, confiable y no tergiversada.

Para una obtener una clasificación más detallada de las fuentes según la autoridad que tienen para brindar información, se ha considerado un nivel más dentro de las fuentes oficiales, que son las fuentes especializadas. Estas fuentes son aquellas que, sin dejar de ser fuentes oficiales, tienen conocimientos técnicos específicos que algunas fuentes oficiales no manejan.

En el caso del ejemplo con el que se viene trabajando en los párrafos anteriores, se observa que los bomberos constituyen una fuente oficial especializada, ya que se trata de expertos en el tema. En el caso que motiva la presente investigación: El tratamiento de la información en el terremoto de Pisco 2007, las fuentes especializadas están constituidas por: la Marina de Guerra del Perú, el Instituto Geofísico del Perú, el Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, Servicio Geológico de los EE.UU. y el Centro de Alerta de Tsunami del Pacífico. Si bien es cierto estas son fuentes oficiales, son fuentes oficiales especializadas que brindan información que otra fuente oficial (como el caso de un alcalde, un gobernador, un ministro) no podría brindar, por el alto grado de precisión y de manejo de información técnica que poseen las fuentes especializadas. En palabras de Diezhandino (1994) “si el personaje no es experto en el tema del que hable, no se puede considerar servicio el artículo [sic]” (p. 88).

Finalmente, se debe señalar que primero es obligación del periodista verificar la confiabilidad de la fuente empleada y como segunda obligación se debe dejar bien claro “quién dice qué” (López, 2004, p. 204) y esto se logrará indicando claramente la fuente de donde se obtiene la información, lo que le entregará verosimilitud a la noticia. Para ello, el periodista debe saber utilizar lo que López, en el año 2004, denominó “el arte de las citas” cuya primera función es “dotar de credibilidad a la información recogida en los textos” y, la segunda, “la de identificar la responsabilidad de lo que se dice”.

2.1.4. Lenguaje periodístico

Para poder explicar qué es el lenguaje periodístico se definirá primero qué es el lenguaje. Como expresó Martínez (2004) “entendemos por lenguaje

cualquier sistema de signos distintivos que sirvan como instrumento para una determinada modalidad de comunicación humana” (p. 53).

Cuando se habla del lenguaje periodístico se refiere al código lingüístico común a todos los medios informativos, es decir, al uso convencional del lenguaje regido por ciertas reglas y normas que son empleadas para transmitir informaciones de manera correcta, clara, concisa y precisa a fin que sea entendida por el público al cual está dirigido (Hernando, 2004, p. 119). Con esto se entiende por lenguaje periodístico a “la forma elegida por el comunicador para que los signos puedan tener un significado” (Martínez, 2004, p. 53) y agrega “por lenguaje periodístico debemos entender el lenguaje profesional usado por determinados expertos de la comunicación masiva para la producción de mensajes periodísticos, sea cual sea el medio o canal utilizado para su difusión” (p.53).

2.1.4.1. El texto y el lenguaje periodístico

Si bien es cierto las informaciones (textos informativos) muchas veces están clasificadas y determinadas por asuntos como géneros periodísticos o diferentes canales de comunicación por los que son transmitidos, estas deben responder a ciertas características comunes en la redacción periodística ya sea “para los periódicos (impresos, radiofónicos, televisuales, electrónicos...) para comunicarse con sus receptores trasladándoles la información apetecida” (Hernando, 2004, p. 119).

Eso quiere decir que se hablará de un lenguaje periodístico referente a la prensa escrita (periódico, revista y semanario), un lenguaje periodístico aplicable

en la radio, y un lenguaje periodístico en televisión. Aunque son tres medios de aplicación diferentes y tengan características notoriamente distintas, los tres tienen la misma base: el lenguaje periodístico en general.

Es decir, el lenguaje periodístico se convierte en lo que Grijelmo (2001, p. 299) denominó “el estilo simplemente correcto” y el cual se caracteriza porque “puede apreciarse en las noticias bien escritas y sin excesivas pretensiones donde el periodista no traslada sus aspectos personales y donde maneja un lenguaje objetivo, externo a él” y continúa:

El estilo incorrecto se relaciona más con los errores gramaticales y de sintaxis o con el empleo de unas fórmulas, giros o frases que no convienen al tipo descrito que manejamos. Por ejemplo si empezáramos una noticia diciendo: “queridos lectores: ayer ocurrió...” (p. 299).

En palabras de Hernando (2004, p. 130) “Del texto periodístico suelen esperarse (y exigirse) cuatro características de cuyo cumplimiento o incumplimiento deriva la calidad de ese texto: corrección, claridad, concisión y captación”. Estas características coinciden con lo que Martínez (2004) denomina “rasgos diferenciales o notas ideales”.

Estas características no son independientes, están concatenadas y dependientes la una de la otra. Así se tiene que la corrección está determinada por el respeto del lenguaje y sus normas gramaticales, lingüísticas, sintácticas y semánticas, es decir, el “uso correcto, conforme a normas conocidas” (Hernando, 2004, p. 130). Sin embargo, un texto podría ser correcto gramaticalmente y no ser claro, es decir, no ser fácil de entender.

De allí se puede deducir que la claridad es la característica que permite que el lector común pueda entender el texto con facilidad. “El texto debe imponerse al lector que habrá de entenderlo a la primera. Primer enemigo de esta meridiana claridad es la ambigüedad...” (Hernando, 2004, p. 331). Por su parte Grijelmo en el año 2001 dijo sobre la claridad: “una frase periodística tiene que estar construida de tal forma que no solo se entienda bien, sino que no se pueda entender de otra manera” (p. 300), señaló además: “Un periodista debe siempre tener clara esta máxima: ‘Jamás escribas nada que tú no entiendas’” (p. 303).

Al momento de redactar, se debe recordar siempre que debe primar la claridad y evitarse, por lo tanto, el uso de palabras o expresiones rebuscadas o poco comunes; oraciones largas que confundan al lector o lo hagan perder la ilación de las ideas; el abuso de adverbios y de expresiones poco precisas que dejen lugar a la duda (como: algunos, pocos, unos cuantos, etc.).

Para explicar la concisión se recurrirá nuevamente a Hernando (2004) quien expresó que:

La concisión es virtud periodística sujeta a un gran equívoco: el del confundirla con la brevedad. Y es mucho más que la brevedad. Breve es lo corto, sin más; conciso es lo corto exacto, lo que es capaz de expresar lo que quiere expresar con palabras justas.

La concisión permite ahorrarle tiempo al lector al evitar el uso de palabras innecesarias que no transmiten información. Para ello es indispensable que el periodista conozca el lenguaje, no se trata de escribir únicamente con pocas palabras sino que esas palabras que se empleen transmitan el mensaje a cabalidad, completo, de forma clara, y precisa.

Estas tres características fundamentales se van entrelazando hasta llegar a la última planteada por Hernando (2004): la captación. Esta no es más que el suscitar interés en el público por leer el texto periodístico, el captar su atención. Puede un texto cumplir con la corrección, la claridad y la concisión pero si no capta la atención del lector, no se tratará de un buen texto.

Lo que quiere decir que por cumplir con las primeras tres reglas no se puede:

Despojar al texto de cualquier atractivo o de falsear los datos por dotar al texto de atractivo. El problema de la redacción de textos atractivos nada tiene que ver con la parcialidad o imparcialidad (...) La belleza de un texto consiste en el uso adecuado e intenso de las palabras. En el texto periodístico la belleza no es solo un adorno sino un elemento más de su estructura (Hernando, 2004, p.135).

2.1.4.2. Uso incorrecto del lenguaje periodístico en el texto

Muchas veces el periodista utiliza un lenguaje que no cumple con las características que permiten contar con un texto informativo de calidad. Incluso utiliza palabras que no transmiten ideas precisas y esto se realiza de manera intencional.

En ocasiones, se pretende esconder la opinión del propio periodista usando combinaciones de términos como: se dice, se comenta, trascendió, se cree que. Términos que escapan a la precisión. Así, por ejemplo, Torregrosa (2009) hizo hincapié en la necesidad de analizar las publicaciones y las fuentes de la

información a las que hacen referencia para verificar si no se está haciendo uso de lo que denominó fuentes-camelo, las cuales no son fuentes reales. Muchas veces se encuentra en los textos información que se adjudica a probables fuentes con términos vagos como: “los observadores, fuentes informadas, fuentes autorizadas, (fuentes) cercanas”, o la tan utilizada frase: fuentes que prefieren mantenerse en el anonimato, etc. “Dichas fórmulas estereotipadas pueden encubrir, como ya hemos visto, invenciones o intereses espurios determinados” (pp. 178-179).

Otra forma de no cumplir con el estilo periodístico es el abuso de muletillas y el uso continuado de palabras sin sentido o frases que revisten tanto al hecho que narran que lo alejan de brindar información precisa, importante o trascendente.

Un punto en el que los especialistas no se ponen de acuerdo es cuando se habla de la adjetivación. Para Grijelmo (2001) “el adjetivo que se usa en una noticia o en una crónica debe aportar información, nunca juicios de valor (...) En el caso de un articulista, su primer deber consiste en huir del exceso de adjetivación” (pp. 324-325). En contraparte señala “el adjetivo no representa un elemento desechable porque sí. Muchos adjetivos pueden darle riqueza a una descripción (...) El problema se plantea cuando en el adjetivo incluimos un juicio moral” (pp.100-101). Es decir, la adjetivación en sí no es un problema siempre y cuando esté justificada, se ajuste a la realidad, no transmita juicios valorativos que el propio lector debe crear. Para ello, el periodista deberá poseer gran precisión semántica y riqueza en su vocabulario.

2.1.4.3. Aspectos que conforman el lenguaje periodístico

Si bien es cierto en los párrafos anteriores se ha analizado el lenguaje periodístico, esto se ha realizado desde el punto de vista del texto periodístico, es decir, del uso de las palabras. Pero hay otros aspectos que también encierra el lenguaje periodístico, como son las imágenes, titulares, usos de espacios y silencios, por lo que Hernando (2004) se refirió además a ciertos subgéneros del lenguaje periodístico dependiendo del medio que se utilice para la transmisión de los mensajes, los que son:

Periodismo escrito (periódico de papel):

- literario (palabras, textos),
- icónico (fotos, dibujos, líneas, color, márgenes...),
- Icónico-literario (titulares, pie de foto, gráficos, mapas, dibujos de humor, infografía...).

Periodismo radiofónico:

- literario (palabras, texto leído o improvisación verbal),
- sonoro (música, sonidos inarticulados, silencios).

Periodismo televisual²:

- literario (palabras, texto leído o improvisación verbal),
- sonoro (música, sonidos inarticulados, silencios).
- visual (imagen, iluminación, movimiento). (pp. 123-125).

² El autor utilizó el término televisual tal como se define en el diccionario de la RAE: “perteneciente o relativo a la televisión”; y marcó diferencia con el término televisivo ya que hizo uso de su segunda acepción en el diccionario: “que tiene buenas condiciones para ser televisado”.

La utilización de todos estos elementos (el lenguaje icónico, el lenguaje visual, el diseño, la diagramación, el lenguaje sonoro) la suma de todos ellos forman el lenguaje periodístico. Todos ellos utilizarán las mejores formas de comunicar a través de cada uno de los mismos, de crear mensajes entendibles con las mismas cualidades de corrección, concisión, claridad y captación.

Así se observa que los titulares, las fotografías e imágenes, las infografías cada uno de estos elementos tiene su propio lenguaje periodístico, por separado del texto y al mismo tiempo complementario a él. Por ejemplo, el titular es lo primero que llama la atención del receptor, cada título debe presentar la noticia, debe ser fiel al cuerpo o texto, debe ser atractivo e invitar a la lectura. Todo esto se logra siguiendo reglas precisas de titulación. En el caso de los pies de foto, que son los textos que acompañan a la fotografía, estos no deben explicar lo mismo que ya se observa en la foto. La información que brindan siempre debe ser complementaria, debe evitarse contar lo que ya es obvio. Por su parte la infografía sirve para complementar información, para explicar aspectos que no están claros o para referirse a aspectos muy puntuales de una información. Cada uno de estos se basa en una técnica, en un lenguaje específico (Hernando, 2004, pp. 137-140).

Entonces se debe entender al lenguaje periodístico como un proceso dentro del tratamiento de la información. El dotar de ese lenguaje periodístico permitirá convertir al hecho en noticia, en información, sea cual sea el medio que se elija para su difusión. Y la disposición de estas noticias en el espacio de transmisión también constituye lo que es llamado lenguaje periodístico.

2.1.5. Géneros periodísticos

La continua evolución de la sociedad y de las tecnologías aplicadas a la comunicación y al periodismo ha ido cambiando la forma en la que estas disciplinas se desarrollan, cómo se emplean los géneros periodísticos y cómo, estos géneros, se clasifican. Si bien es cierto el estudio de la teoría de los géneros periodísticos es un tema nuevo, pues los primeros registros de los mismos datan de fines de los años 50 del siglo pasado, no se puede negar la presencia de estos géneros a lo largo de la historia del periodismo.

La explicación más sencilla dice que los géneros son las diferentes estructuras que presentan los mensajes periodísticos; es decir, no todos los mensajes son iguales. Existen diversos modos de presentar la información al receptor y existen también diversos objetivos para hacerlo: podemos querer informar u orientar (Velásquez, 2011 p. 29). Se dice que el objetivo es informar cuando se transmiten los datos de forma escueta; en cambio, se pretende orientar cuando estos datos son acompañados por juicios de valor.

De acuerdo con esta corriente, Martínez (2004) dijo que “desde el criterio clasificatorio por la razón de las características objetivas de los textos hay que admitir que a escala mundial, no hay más que dos grandes géneros periodísticos: el relato (*story*) y el comentario (*comment*)” (p.60). Sin embargo, aclaró que, si bien esta clasificación era predominante en el mundo anglosajón, resultaba insuficiente cuando se trataba de catalogar a toda la producción periodística del mundo latino. Por ello, y ante las muestras del nuevo periodismo, agregó una tercera clasificación: la interpretación, especificando que “hay tres modos de

trabajar periodísticamente la noticia: la información, la interpretación y la opinión” (p.63).

Así los géneros están determinados, principalmente, por la presencia o no del periodista en la información que se brinda (Grijelmo, 2001, p.28), lo cual ha podido observarse a lo largo de la historia del periodismo. De este modo, Martínez (2004 p. 55) señaló que, tal como concuerdan diversos autores, la historia de los géneros periodísticos está ligada a la historia del periodismo moderno del cual señala 3 etapas: Periodismo ideológico, que va desde 1850 a 1920 en la cual el género predominante es el comentario; periodismo informativo, que va de 1920 a 1960, en donde lo que predomina es el relato objetivos de los hechos; y la última etapa de periodismo de explicación que va desde 1960 hasta el presente, en donde el género que predomina es el relato interpretativo.

De esta manera se pueden señalar tres grandes géneros: los géneros informativos, interpretativos y de opinión, los cuales están diferenciados por la predominancia de la objetividad del periodista, lo que Martínez (2004, pp. 62-74) denominó la actitud psicológica del periodista.

Tabla 1 Géneros periodísticos según Martínez (2004)

ESTILO	ACTITUD PSICOLÓGICA	GÉNEROS Y SUBGÉNEROS PERIODÍSTICOS	MODOS DE ESCRITURA
Informativo (Primer nivel)	Informar (relatar/referir)	Información Reportaje I (objetivo)	Reportaje de acontecimiento Reportaje de acción Reportaje de Citas (entrevistas) Reportaje de seguimiento (reportaje corto)
Informativo (Segundo nivel)	Interpretación (analizar/explicar)	Reportaje II (interpretativo) Crónica	Exposición: hechos y razones
Editorializante	Opinión (enjuiciar/persuadir)	Artículo o comentario	Editorial Suelto Columna (artículo firmado) Críticas Tribuna libre
			Argumentación: razones e ideas

Nota: Fuente: Mejía, C. (2012). Géneros y estilos de redacción en la prensa. Desarrollo y variantes taxonómicas. *Correspondencias & análisis* (2) 201-217. Lima, Perú: Universidad San Martín de Porres.

En base a la clasificación brindada por diferentes estudiosos de los géneros periodísticos como Fernández (2008), Martínez (2001), Casals (2005), Ulibarri (1994), Borrat y Muñoz (1999), Armentia y Caminos (2002); Mejía (2012 p. 215) elaboró la siguiente tabla para diferenciar unos géneros de otros así como para mostrar los elementos complementarios a los mismos:

Tabla 2 Clasificación de los géneros periodísticos por Mejía (2012)

Géneros de opinión	Generos informativos	Géneros interpretativos	Elementos complementarios
Editorial	Noticia	Crónica	Despieces
Artículo	Entrevista de declaraciones	Entrevista de perfil	Bloques de antecedentes
Columna	Reportaje objetivo	Reportaje interpretativo	Infografías
Crítica			Caricaturas y chistes gráficos
Ensayo			

Nota: Fuente: Mejía, C. (2012). Géneros y estilos de redacción en la prensa. Desarrollo y variantes taxonómicas. *Correspondencias & análisis* (2) 201-217. Lima, Perú: Universidad San Martín de Porres.

La importancia de los géneros periodísticos reside en que permiten una clasificación de los textos para su estudio y análisis y, además, tema en los que muchos estudiosos coinciden, permiten su fácil enseñanza en las escuelas de formación periodística. Para Velásquez (2011), los géneros son “una forma de análisis crítico de las rutinas periodísticas y de la manera en que los medios cumplen sus funciones de Informar, orientar, entretener” (p. 38). La paradoja está en que este mismo punto es un punto de desencuentro ya que muchos otros autores sostienen que es difícil determinar a qué género pertenece una pieza (o texto) periodístico ya que las características, muchas veces, se entremezclan lo que no permite encontrar un género puro.

Por ejemplo, para López (2009) con la noticia (género informativo por excelencia al que se le reconoce la característica de la objetividad y del relato escueto de los hechos) debido a la evolución de las necesidades informativas de la sociedad, ya no puede ser “tan fría como en otros años” por lo que explicó que es difícil situarla únicamente en el campo informativo. A la letra dijo: “La noticia es un género informativo pero también puede ser informativo-interpretativo, interpretativo hasta el nivel que lo pueda ser una crónica, límites no siempre claros pero siempre abiertos al debate” (p. 28). Para explicar esta afirmación señaló que “el periodista, cuando construye una noticia o información, también trabaja relacionando hechos. No solo contextualiza, también explica e interpreta” (p. 29). Sin embargo, en el presente trabajo, la noticia ha sido tratada como género netamente informativo.

Para Núñez (2007), “Esta diferencia entre textos informativos y de opinión, muy simple de entender, es, sin embargo, difícil de explicar”, ya que en su constatación con la realidad encontró que “no hay textos puramente informativos

ni los hay que expresen solamente opiniones” puesto que en los textos para analizar, la gran mayoría de las veces, “no hay información sin opinión, ni opinión sin información. De aquí que antes utilizáramos la precaución de hablar de textos ‘predominantemente’ de una clase o de otra”. (p.24). Al generarse esta dificultad para diferenciar entre información y opinión es que Núñez (2007) explicó que:

Los géneros interpretativos proceden de la necesidad de clasificar las mixturas. No están, pues, claramente diferenciados. Les llamamos “interpretativos”, aunque contienen variedades más que estrictamente interpretativas, apreciativas, personales... Más exactamente cabría decir que son géneros informativos en el que el orden y el tratamiento de la información no es regulado [sic], queda al arbitrio de la creatividad textual del periodista. En ese sentido no son expresamente subjetivos. En todo caso las separaciones no pueden ser tajantes, porque la mezcla de información y de opinión, de regulación y subjetividad de los textos, es graduable. (p.42).

Así se explica cómo los géneros interpretativos se encuentran situados entre los géneros informativos y los de opinión, y cómo en ellos se permite una mayor creatividad literaria que en los puramente informativos sin que lleguen a incluir juicios valorativos que los terminen de situar en el extremo de la opinión.

Para resumir se puede decir que los géneros periodísticos son:

Tabla 3. Resumen de la clasificación de los géneros periodísticos

GENEROS INFORMATIVOS	GENEROS INTERPRETATIVOS	GENEROS DE OPINIÓN
Hecho escueto Descripción objetiva Responde a las preguntas: qué, dónde, quién, cuándo Entrega los detalles de lo que sucedió	Narra los hechos Explica los hechos Profundiza en sus causas Profundiza en sus consecuencias Responde a las preguntas: Por qué, para qué, cómo	Presenta la opinión del periodista Presenta una postura ante el tema
El lector conoce el hecho por lo que se le dice de él	Entrega detalles para que el lector forme sus propios juicios de valor sobre el hecho	El periodista le dice al lector qué pensar y qué creer Busca la solidaridad del lector

A continuación se describirá a los géneros y algunos elementos complementarios utilizados en el análisis del presente trabajo de investigación.

2.1.5.1. La noticia

La cual ha sido tratada ampliamente en la primera parte de este capítulo, es el relato escueto de los hechos sin elementos valorativos. Es, en palabras de Grijelmo (2001), “la esencia de los hechos, reproduce datos objetivos y teóricamente incontrovertibles. Y ante ella el lector baja la guardia, se confía” (p. 29).

López (2004) citando a Sánchez (1992) “las noticias llevan la firma institucional de la redacción. Este estilo impersonal se traduce en el uso de la tercera persona; en la usencia de metáforas, imágenes, analogías y expresiones poéticas en general y en el esfuerzo por expurgar los textos de adjetivos y las llamadas palabras valorativas” (p. 204).

2.1.5.2. La Entrevista

Aunque muchas veces se comete el error de creer que la entrevista es únicamente una técnica de obtención de datos, se trata de uno de los “géneros más complejos y ricos” (Gutiérrez, 2011, p. 79) el cual exige del periodista una profunda preparación y conocimiento tanto del tema a tratar como del entrevistado.

Así, luego de diferenciar entre el hablar con algunas personas para obtener información periodística y la presentación de dichas entrevistas como retrato noticioso, Cantavella (1996) definió a la entrevista como: “La conversación entre el periodista y una o varias personas con fines informativos (importan sus conocimientos, opiniones o el desvelamiento de la personalidad) y que se transmite a los lectores como tal diálogo, en estilo directo o indirecto” (p.26).

Por su parte Echeverría, en el año 2002, planteó un concepto de entrevista en el cual dejó en manifiesto las diferentes clasificaciones que puede tener la entrevista según como esta se presente al lector: “la entrevista puede buscar que las personas amplíen la noticia aportando más información, análisis o explicaciones o, incluso, opiniones especializadas sobre los acontecimientos de actualidad”. Agrega que la entrevista “también puede ser una ventana abierta para que el lector descubra la personalidad, la parte íntima y privada de los personajes que están en el candelero”. Finalmente señala que la entrevista “se puede presentar también como un juego, un test psicológico que presenta un relato inacabado, irónico, cómico del personaje de cuya intencionalidad lúdica disfrutan los entrevistados y los lectores” (p. 10).

Así tenemos que las entrevistas pueden ser:

- a) **Entrevista de declaraciones o entrevista informativa.** En ellas la finalidad es conseguir información u opiniones sobre sucesos específicos de “boca del experto” (Gutiérrez, 2011, p. 94). La técnica más recomendada para la presentación de esta noticia en la prensa es la de pregunta respuesta y en donde no se note la presencia del redactor, es decir, se debe escribir en tercera persona. En esta entrevista, también llamada objetiva, “el periodista se limita a exponer su conversación con un personaje” (Grijelmo, 2001, p.57), es decir, el periodista solo traslada información.
- b) **Entrevista de perfil o entrevista interpretativa.** En este tipo de entrevista lo importante es conocer a entrevistado, no solo sus conocimientos u opiniones. Esta entrevista exige mucha creatividad por parte del periodista ya que deberá plasmar sus impresiones sobre el entrevistado o sobre el tema tratado. En este caso se recomienda la redacción denominada “cita-sumario” (Gutiérrez, 2011, p. 92) la cual consiste en ir enlazando párrafos en los que se escucha la voz del periodista y otros en los que se escucha al entrevistado. Es decir, esta técnica resume, interpreta, y presenta el tema, el contexto y es importante no solo lo que dice el entrevistado sino también cómo lo dice. Sin embargo, debemos recordar que en una entrevista lo importante es el entrevistado y sus declaraciones, nunca el periodista.

2.1.5.3. La crónica

Género interpretativo por excelencia. En este género “la información y el orden de los datos queda supeditada [sic] a la perspectiva, el enfoque, la

inspiración, la creatividad o el estilo del periodista” (Núñez, 2007, pp. 41-42). Esto quiere decir que se trata de un género de estilo libre, altamente creativo.

De este modo, la crónica es el relato que incluye hechos noticiosos pero también incluye explicaciones y –aunque en menor presencia que en otros géneros periodísticos- análisis. En ella puede encontrarse la información y además “una visión personal del autor” (Grijelmo, 2001, p. 88), en donde es importante lo que se dice y cómo se dice. Mediante la crónica el lector conoce los hechos y también su significado.

Grijelmo (2001) dijo que “la crónica –cuyo nombre está relacionado con *cronos*, “tiempo” en griego- suele buscar antecedentes y consecuencias, yendo de adelante hacia atrás y viceversa, aunque se refiera a un hecho ocurrido en el día” (p. 119); y dejó claro que en ella, “el informador refleja e interpreta lo ocurrido sin caer en juicios fáciles” (p. 99).

Del mismo modo, Salcedo (2011) también hizo referencia al significado de tiempo de la crónica diciendo que se trata de contar un suceso de interés de acuerdo con un orden temporal aunque este no deba ser lineal obligatoriamente: “El cronista tiene licencia para comenzar por la parte de la historia que estime más conveniente para sus necesidades narrativas” (p. 126); sin embargo aclaró que siempre debe especificarse en qué orden ocurrieron los hechos a fin de no tergiversarlos. Agrega, además, que “el tiempo no es un simple convencionalismo del género: es definitivo para el ritmo y credibilidad de la historia” (p.126).

Para Grijelmo (2001 p. 88) se trata “del género más difícil de dominar” el cual, en palabras de Martínez citado por Salcedo (2011 p. 127), “es el único territorio donde combaten con armas iguales la realidad y la imaginación”. Y en la

expresión del propio salcedo (2011 p. 125) “la crónica (es) el rostro humano de la noticia”.

Para Moreno (2000, p. 177) el principal valor de la crónica es el testimonial ya que en ella podemos apreciar la voz del periodista que ha presenciado el suceso narrado (independientemente de si el periodista ha obtenido los datos de fuentes o si ha sido testigo directo de la noticia). Pero, como dijo Salgado (2011, p. 133) no se debe reemplazar hechos con retórica, lo que significa que por más creativa que sea la técnica de la redacción no se debe dejar de brindar información y que el lenguaje creativo del periodista está en función de explicar y narrar de la mejor forma los acontecimientos no de revestirlos ni de opacarlos.

2.1.5.4. El reportaje

Género periodístico que puede ser tanto informativo como interpretativo, pero nunca de opinión. Es, en expresión de Prada (2011) “el género más complejo y completo del periodismo, consideración que se ha ganado por la potencia que ofrece para escudriñar en los hechos de la realidad social” (p. 155).

Si la base de la noticia es el qué, la del reportaje es el por qué; es decir, en el reportaje se muestra una profunda investigación sobre los hechos a fin de entregar a lector todos los aspectos que pueda contener una información, con una gran carga de explicación, interpretación y análisis, para que él lo conozca a cabalidad y forme sus propios juicios de valor. Por ello podemos decir que el reportaje es un género muy versátil ya que para su creación pueden emplearse otros géneros periodísticos como la información, la entrevista, crónicas,

infografías, etc. Todos estos géneros sumados bajo un mismo título ayudan a formar un reportaje.

De este modo, Prada (2011) dijo que el reportaje reconstruye el hecho “desde las diferentes miradas de sus protagonistas, es decir, de las fuentes que tuvieron que ver con el acontecimiento, bien porque lo provocaron, por lo sufrieron o porque simplemente tuvieron algún conocimiento de aquel” (pp. 156-157). Es decir, mediante el reportaje se consultarán todas las posiciones, apreciaciones, testimonios, documentos y otros que nos permitan conocer y esclarecer el suceso del cual se informa.

Al ser la investigación la esencia del reportaje, es necesario que para realizar un reportaje de calidad se efectúen los siguientes pasos: Rastreo documental, consulta de fuentes, verificación de las fuentes y la información que brindan, indagaciones, y finalmente la organización del material para su redacción. Para Prada (2011): “Un reportaje puede ser un extenso texto informativo, atestado de datos, cifras, declaraciones, descripciones, argumentos y demostraciones” y agrega: “Pero también puede ser una narración que ponga en evidencia los hechos desde una historia tejida con las historias de los personajes, de las fuentes” (p. 161-162).

2.1.5.5. El editorial, el artículo y la columna

Géneros de opinión por excelencia. Pueden abordar diversos temas y diversos campos de la información tal como la política, la ciencia, la economía, el deporte, los temas sociales, culturales, etc. Debido a que su objetivo es persuadir y convencer, en estos géneros podemos encontrar una honda carga personal, la voz del periodista se encuentra en cada párrafo. A través de ellos “podemos

deducir cómo afrontan la realidad y las transformaciones sociales los dueños y responsables de esa publicación” (Grijelmo, 2001, p. 124).

El editorial “se constituye en el vocero legítimo de un medio impreso” (Valderrama, 2011, p. 185); es decir, es el texto en el que se muestra claramente la línea ideológica del diario, en él se puede apreciar la manera de ver el mundo de determinado medio de comunicación. En el editorial suelen tratarse temas de coyuntura en donde, más que explicar lo que ocurre, se pretende cambiarlo o respaldarlo. Muestra una postura específica a favor o en contra del tema planteado. Tal como dijo Grijelmo (2001) “se proponen más influir en los gobernantes que interpretar la realidad para los lectores de modo que sean éstos quienes adopten sus propias decisiones” (p. 126).

El editorial muestra la posición del medio de manera contundente y puede ser interpretativo, demostrativo, tendencioso, etc. Puede exponer un problema y luego proponer respuestas o sentencias. Su extensión dependerá de cada medio. Lo cierto es que no existen reglas para su estructura pero su redacción está sujeta a las reglas de la buena escritura (Grijelmo, 2001, pp. 130-131) y el respeto a la verdad.

En el artículo y la columna, como en todos los géneros de opinión, “prima aquí la personalidad de cada autor, su estilo propio, su entendimiento y dominio del lenguaje” (Grijelmo, 2001, p. 137). Sin embargo, la presencia de estos juicios de valor, muestran la posición del periodista que lo escribe a diferencia del editorial en el que se muestra la postura del medio como un todo. Dicho de otro modo, tanto el artículo como la columna son personales, individuales mientras que el editorial muestra la postura del medio como colectivo.

Mientras que la periodicidad del artículo es irregular, la de la columna es continua pues puede aparecer diaria o semanalmente; ambos pueden tratar sobre todo tipo de temas, pueden ser temas actuales aunque no necesariamente recientes; son de estilo libre y se escriben adoptando una posición generalmente con el objetivo de orientar aunque también pueden sugerir, exponer, refutar, atacar o defender, etc. El periodista es el único responsable de lo que allí escriba por lo que las columnas y artículos aparecen firmados.

Para culminar se debe dejar en claro que, tal como manifestó Valderrama (2001) “No se opina sin libertad, y sin esta se extingue la auténtica opinión”. Es decir, a través de estos géneros tanto el medio como el periodista hacen uso de la verdadera libertad de expresión.

2.1.6. Elementos complementarios

2.1.6.1. La infografía

Catalogada por algunos autores como parte de los elementos complementarios a los géneros informativos. La infografía es la representación impresa que combina la imagen y el texto sea cual sea el medio en el que se transmita (impresiones o pantalla). Hernando (2004) dijo que la infografía es la suma de dibujos, textos y fotografías que “componen un mapa informativo preciso y atractivo” (p. 140). Es una herramienta visual de ayuda periodística.

En palabras de García (2011) “la infografía provee análisis y profundidad a las historias, pero sobre todo explica visualmente procesos complejos o datos duros de digerir” (p. 330). Esto quiere decir, que el objetivo de usar las infografías es de presentar de manera gráfica una información periodística, hacerla más atractiva, dinámica y fácil de entender por el lector. Las infografías pueden tratar

temas diversos que van desde la ciencia, la tecnología, la educación, temas sociales, etc. Y su objetivo fundamental es que el receptor quede informado claramente del tema tratado ya que “permite que el usuario absorba una gran cantidad de información casi jugando y ofrece contexto histórico a la hora de revivir un hecho de grandes proporciones” (García, 2011, p. 330). Por ello para La Rosa (2013):

Necesariamente el especialista en infografía debe responder con mentalidad periodística a la clásicas preguntas aplicables a las noticias: qué, quién, cuándo, dónde, cómo y por qué. No debe ser meramente quien reproduce la realidad elaborando dibujos de mayor o menor calidad artística, sino quien sabe interpretarla, sobre todo para un lector que como el contemporáneo se desenvuelve en la cultura de la imagen (p. 47).

¿Cuándo se debe usar una infografía? De Pablos (1999, p.72-78) dijo que siempre se puede infografiar, pero estableció algunas ocasiones específicas:

- Cuando no llega la fotografía prevista.
- Cuando no se pudo fotografiar (ya sea por motivos de seguridad; por motivos físicos, mecánicos, materiales o temporales; o cuando la imagen es invisible al ojo humano).
- Cuando falta algo por enseñar.
- Cuando la fotografía dice poco o nada.
- Cuando se precisa una explicación.
- Cuando se muestra el interior o el exterior del edificio.

- Cuando se ha producido un asesinato o un accidente (y la fotografía puede herir susceptibilidades).
- Cuando se ha de explicar la jugada de un deporte.
- Cuando se va a informar de un fenómeno espacial.
- Cuando se desean explicar fenómenos de la naturaleza.
- Cuando se desea destacar algún detalle
- Cuando se desean divulgar hechos culturales.
- Cuando se presenta la ruta de algo, etc.

En todos estos casos la infografía debe ser lo más clara posible, sencilla y simple a fin que sea entendida fácilmente por el lector. Es preferible evitar la información tipo enciclopedia y al tratarse de una información debe cumplir con las características de: corrección, claridad, concisión y captación.

2.1.6.2. La fotografía

La fotografía es una de los elementos fundamentales de los medios impresos. Estas imágenes son aquellas que ayudan a graficar una noticia o incluso pueden ser una noticia en sí misma. En palabras de Rojas (2011) los periodistas “deben ser conscientes de la importancia de la elección de cada imagen porque transmite el mensaje con mayor claridad y prontitud que los textos” (p. 169).

Por su parte, Sontang (2007) dijo que las fotografías nos ayudan a construir la realidad:

En la manera de conocer moderna, debe haber imágenes para que algo se convierta en “real”. Las fotografías identifican

acontecimientos. Las fotografías confieren importancia a los acontecimientos y los vuelven memorables. Para que una guerra, una atrocidad, una epidemia o un denominado desastre natural sean temas de interés más amplio, han de llegar a la gente por medio de diversos sistemas (de la televisión e Internet a los periódicos y revistas) que difunden imágenes fotográficas entre millones de personas (p. 136).

Es a través de estas imágenes que se puede probar la existencia de lo que se está narrando ya que es innegable la intención del periodista de comunicar algo a través de ella, de mostrar y demostrar. Por ello existe una fuerte controversia entre diferentes estudiosos de las comunicaciones que señalan que esta realidad transmitida por la fotografía no es tal. Por ejemplo, para González (2006) “Las fotografías periodísticas, depuradas en lo posible de toda estetización, permiten un acceso privilegiado a los hechos, lo cual les confiere una formidable credibilidad” (p. 40), mientras que para Abreu (1999) en la fotografía:

Más allá de lo que se observa hay otro sentido que puede ser captado tanto por el que hace la toma como por el receptor o lector de la imagen (...) De manera que un reportero gráfico puede manipular a su antojo objetos de la realidad a sabiendas que van a ser interpretados conforme al punto de vista que él quiere emitir (parr. 5-7).

Pese a que muestran la realidad, o parte de ella, las fotografías pueden ser consideradas polémicas; en el caso de desastres, lo que buscan es provocar un impacto en el público, mostrar la realidad por más cruda que sea, buscan acercar

al receptor al hecho que no conoce a primera vista, muchas veces esta “representación del dolor, del hambre, de las consecuencias (...) puede traspasar los límites de lo aceptable socialmente hablando” (Israel, Pou y Thiéblemont-Dollet, 2013, p. 305).

En palabras de Israel, Pou y Thiéblemont-Dollet (2013, explicando lo dicho por Casasús en el año 2003) esta decisión de fotografiar y publicar lo fotografiado se puede entender desde dos perspectivas: la contención y la concienciación:

Algunos medios optan por la contención de manera que renuncian a la difusión cuando las imágenes faltan el respeto que merecen la intimidad o el honor de las víctimas; acentúan la aflicción de las personas que son más allegadas; o provocan repulsión en cualquier persona aunque no sea allegada a la víctima o a su familia.

Cuando la concienciación se impone, entonces se opta por que las imágenes funcionen como revulsivo sobre algunas conciencias, generan movimientos de solidaridad o desencadenan iniciativas humanitarias (p. 305).

Es decir, la contención es cuando se decide por alguna determinada razón no publicar una fotografía. Las razones pueden ser éticas, estéticas, porque trasgreden determinados principios, etc. En otras palabras, en la contención se hace uso de la autoregulación. En cambio con la concienciación estas mismas fotografías que pueden trasgredir todos los puntos ya mencionados se publican con una intencionalidad, con el conocimiento de lo que se está haciendo, buscando un resultado esperado como es causar adhesión, solidaridad, rechazo, despertar o sensibilizar al lector.

Para Erausquin (1995, citado por Israel, Pou y Thiéblemont-Dollet, 2013, p. 296) “la fotografía informativa es una pieza del producto informativo como conjunto”, por ello debe existir una relación directa entre la fotografía y el pie de foto y/o el titular que la anuncia, por lo que debe evitarse “la confusión entre el contenido de la imagen y los discursos verbales que la acompañan” (Joly, 2003, citado por Israel, Pou y Thiéblemont-Dollet, 2013, p. 297), lo cual invitaría a dudar de la intencionalidad con la cual ha sido publicada dicha fotografía. Esto concuerda con lo expresado por Vilches (1997) quien dijo:

De la relación del texto escrito y la foto, solo el “lead” y el cuerpo informativo como tal tienen autonomía. Por el contrario, tanto los pies de foto como los títulos y sub títulos (casos de macro tópicos discursivos) no tienen ninguna autonomía significativa (p. 193)

Israel, Pou y Thiéblemont-Dollet (2013, p. 297) señalaron, además, que no solo la leyenda o el pie de foto pueden transformar el sentido de la imagen (es decir la interpretación que el lector tiene de la misma), “también pueden considerarse polémicas aquellas imágenes que son el resultado de trucajes, más o menos evidentes o manipuladas” ya que estas fotografías “plantan un límite entre la información y el sensacionalismo” (p. 310) ya que “buscan sensibilizar sobre la tragedia, vulnerando, en ocasiones, los principios de veracidad y de respeto por el otro” (p. 313).

2.1.7. Origen de los textos

Cuando se habla del origen de los textos esto se refiere a quién es el autor de las informaciones que conforman el periódico. Es decir, quien firma cada pieza analizada.

Primero debemos señalar que no todas las noticias que aparecen en los diarios o revistas deben ir firmadas, como dijo Grijelmo (2001) “que las encabece o remate el nombre de un periodista dependerá normalmente del grado de participación personal que haya tenido en su elaboración” (p. 140); así para graficar la idea, agrega que los comunicados, notas de prensa, convocatorias a actos, entre otros no deben firmarse ya que se trata de informaciones simples e impersonales. Por otro lado señaló que la noticias de elaboración propia o que sean de exclusividad sí pueden ser firmadas ya que esto puede brindarle prestigio al profesional. Esto dependerá también del manual de estilo cada periódico.

Para Grijelmo (2001) esta posibilidad que tiene el periodista de firmar o no sus redacciones se limita al campo de las noticias, ya que señaló que “la firma resultará prácticamente obligatoria en los casos de los reportajes, las crónicas, los análisis y los artículos de opinión” (p.141). Asimismo, deben ir firmadas las informaciones que provengan de agencias de noticias. Esta obligatoriedad de la firma “constituye el aval de todo texto periodístico” (Grijelmo, 2001, p. 141) y a su vez “refleja la responsabilidad del autor sobre el producto de su trabajo periodístico” (Obregón, Arroyave y Barrios, 2010, p118). Incluso en los casos de informaciones con varios autores, o de redacción por parte del editor del diario estos pueden ir firmados.

Como se ha señalado al tratarse de la opinión personal o de la postura de un periodista frente a determinado tema, todos los géneros de opinión deben ir firmados, a excepción del editorial que tal como se señaló en el apartado dedicado a ese género no debe ir firmado ya que representa a un colectivo: el medio de comunicación.

2.1.8. Agenda mediática y encuadre noticioso

Como se ha visto hasta este momento, la realidad nos presenta infinidad de informaciones que pueden transformarse en noticia si cumplen todos los requisitos mencionados líneas arriba y que en muchos casos dependerán de los criterios que tenga el periodista para reconstruir esta realidad. Esta realidad que nos presentan los medios de comunicación es la realidad mediática, o sea, no se presenta al público todo lo que ocurre, lo que se le presenta es una porción de esa realidad que los medios estiman que deben ser conocidos. Es decir existe una construcción de la agenda informativa desde los medios de comunicación quienes establecerán qué temas son importantes y qué temas no merecen ser tratados. Así, para La Rosa (2013) los medios de comunicación a través de esta agenda mediática (conocida también como *Agenda Setting*) reconstruirán la realidad empleando criterios de noticiabilidad y “se contará finalmente con un conjunto estructurado de mensajes, que serán dirigidos de una manera o de otra (dependiendo de las características técnicas y formales de cada medio de comunicación” (p.19).

Es decir, los medios presentan al público los hechos que consideran de interés. Para Obregón, Arroyave y Barrios (2010):

Los medios determinan los asuntos en los cuales se concentra la agenda pública. Ya sea por dedicar mayor tiempo de una determinada noticia al aire, por presentarla al inicio de la emisión, o por otorgarle mayor espacio o una posición destacada en un medio impreso, los medios le indican a la audiencia la relevancia de un tema en el contexto social (p. 112).

Hasta aquí se entiende que los medios posicionan los hechos pero además establecen los atributos de los mismos, es decir, deciden también cómo van a ser presentados. A esto se le conoce como la teoría del encuadre (llamada también *Framing*) que son los aspectos por los cuales el medio realiza la realidad. Puede elevar algunos aspectos y disminuir otros. La Rosa (2013) basándose en las teorías de diversos autores explicó que el encuadre: “tiene como punto de partida la convicción de que es posible visualizar un asunto cualquiera desde diversas perspectivas, pues evidentemente a pesar que la realidad es una, son múltiples las maneras cómo puede observarse e interpretarse” (p. 40).

De este modo se puede concluir que el encuadre es el enfoque que el periodista le otorga a la noticia. Una misma noticia puede enfocarse desde el punto de vista del interés humano (personas afectadas, individualizando el caso); desde el punto de vista social (cómo afectará a toda la sociedad en conjunto); desde el punto de vista económico (las pérdidas ocasionadas); desde el punto de vista político (de busca de acciones ante el hecho o de búsqueda de responsabilidades), etc. Pero, tal como dijeron Obregón, Arroyave y Barrios (2010) citando a Schudson (2003) “no se trata de pensar que los periodistas están tratando intencionalmente de ocultar parcialmente la realidad sino de enfatizar algunos aspectos sobre otros, están entregándole un valor subjetivo sobre el cual vale la pena reflexionar”.

2.1.9. Desinformación

En todos los puntos anteriores se ha hablado del tratamiento de la información por lo que es necesario que se trate sobre la desinformación, ya que,

en palabras de Durandin (1995) “la desinformación sería la cara negativa de la información y, por ello, proponemos definirla aquí como un conjunto organizado de engaños en una era en la que los medios de comunicación se hallan enormemente desarrollados” (pp. 24-25). Es decir, no se puede hablar de un concepto sin referirse al otro.

Según el DRAE desinformar es “dar información intencionalmente manipulada al servicio de ciertos fines”; así como “dar información insuficiente u omitirla”. Dicho de otra forma, desinformación es hacer pasar por información aquello que no lo es por no referirse fehacientemente a la realidad de la que se da cuenta. En 1995 Fontcuberta se refirió a la noticia errónea a la cual le atribuyó dos causas para su existencia: “a) ausencia o insuficiencia de información; y b) información incorrecta. Empleo aquí los términos de “información incorrecta” como sinónimo de desinformación” (p.31). Lo que quiere decir que toda información incorrecta constituye desinformación.

La principal característica de esta desinformación es su carácter intencional, es decir, el comunicador tiene el objetivo de transmitir esa información errónea la cual se oculta tras hechos reales ya que como dijo Iribarren (1982):

Los medios de masas permiten hoy engañar con una transmisión de informaciones, sonidos o imágenes verdaderos (...) A veces la mentira no está en el hecho, sino en la importancia que se atribuye o que se sugiere sin afirmarla expresamente (p. 10).

Por su parte, Galdón (1994. pp. 27-52) se refirió a los siguientes efectos desinformativos: visión parcial de la realidad (cuando se presenta al hecho aislado de su contexto, sin antecedentes ni consecuencias); acumulación de hechos sin

sentido, redundantes, homogéneos, trivializados y fragmentarios (cuando se presenta tanta información que lo que hace es confundir, empalagar, saturar con la intención de distraer de lo que en realidad es importante); idolatría de la actualidad (ya que se presentan los hechos de hoy y lo de ayer ya no es importante); visión artificial de la realidad (la realidad queda constituida solo por lo que se presenta de ella); omisión de lo esencial y otras omisiones (al aislar el hecho de su contexto, de qué consecuencias puede tener, etc.); sacralización de la opinión (cuando se pretende formar corriente de opinión a raíz de la opinión del propio periodista, no del análisis o la valoración del propio espectador); verificación de un poder (cuando lo que se pretende es “favorecer y consolidar el *status quo* de la élite dominante”). Es decir, Galdón consideró desinformación todo aquel elemento que impida al espectador comprender la noticia en su amplitud.

Como se ha mostrado, desinformación es también el exceso de informaciones. Se presenta tanta información sobre diversos temas y de forma tan simultánea que finalmente “suponen un exceso de realidad que conmocionan tanto que los ciudadanos (...) no podían buscar la conexión entre esa realidad y su entendimiento” (Serrano, 2010, p. 40). Muchas veces, con este recurso, se busca distraer la atención de lo que en verdad debería concitarla o simplemente se pretende presentar una interpretación de la realidad con el objetivo que las audiencias la tomen como válida. Serrano (2010) agregó: “Los medios, rápidamente, antes de que podamos racionalizar de forma serena lo sucedido, se encargan de proporcionarnos la interpretación, aprovechan nuestra convulsión para ofrecernos su lectura del mundo” (p. 40).

En el análisis del texto y la imagen que publican los diarios, la desinformación se puede identificar cuando se encuentra: párrafos sin información (presencia de retórica que no aporta mayores luces al suceso al cual se refiere); escasa información o información incompleta que no ayuda a profundizar; exageración en la narración de los acontecimientos; falta de exactitud, ya que en palabras de Diezhandino (2009) "la noticia pierde su propia esencia en el mismo momento que se falsifica o tergiversa" (p.11); o cuando se brinda un exceso de información que no es necesaria sacrificándose el brindar la que sí lo es.

2.1.9.1. Sensacionalismo

¿Qué es el sensacionalismo? Pese a que no es un término nuevo ni para comunicadores ni receptores, es difícil hallar en la literatura definiciones precisas de lo que es el sensacionalismo, el diccionario de la Real Academia española dice de sensacionalismo: "Tendencia a producir sensación, emoción o impresión, con noticias, sucesos, etc". El Código de Ética del Colegio de Periodistas de Bogotá dice en su artículo octavo: "El sensacionalismo es una deformación interesada de la noticia, implica manipulación y engaño y, por tanto, burla la buena fe del público" (citado por Herrán y Restrepo, 1995, p.179). El Diccionario General de la Comunicación (citado por Gargurevich, 2002, p. 34) dice del sensacionalismo "que tiende a llamar la atención del lector recurriendo a métodos muy llamativos o atractivos, exagerando de manera desproporcionada aspectos de un acontecimiento o suceso". Por su parte, hace 30 años, el periodista César Lévano (citado también por Gargurevich, 2002, p. 35) advertía el hecho que nadie supiera cómo definir el sensacionalismo pese a que todos estaban contra él y esclarecía la diferencia entre el hecho sensacional y la información sensacionalista:

Todo periodista de prensa, radio o televisión tiene como obligación buscar la información sensacional. En el sentido de novedosa, importante o dramática. Una verdad, una verdad sensacional es lo que buscaban los mártires de Uchuraccay (...) Si un periodista denuncia con pruebas una matanza cometida por la fuerza pública, esa información es sensacional. Si en el caso de un accidente de aviación o de tránsito exagera, a sabiendas, sobre el número de muertos, tendremos una información sensacionalista”.

Así, un desastre de la envergadura del terremoto de Pisco es en sí mismo un hecho sensacional que, al difundirse tal como ocurrió, hace infructuoso cualquier intento de sensacionalizarlo, pues, igual generará la misma respuesta en el público, tal como lo expresa Nuñez (2007):

Supongamos que se ha producido un terremoto, o que ha caído un avión y utilizamos la voz “tragedia”: “TRÁGICO ACCIDENTE EN EL AEROPUERTO DE PARÍS”, es evidente que la expresión “trágico” contiene un sentido relativo al hombre. Pero si escribimos: “200 MUERTOS EN EL ACCIDENTE DEL AEROPUERTO CHARLES DE GAULLE”, parece que excluimos ese sentido. Sin embargo, el sentido está en el significado mismo de que hayan muerto doscientas personas en el accidente. No podemos excluir la noción de “tragedia” por el hecho que no utilicemos la palabra, pues no podemos evitar que interpretemos o demos sentido a la información de que vamos disponiendo (p. 26).

Es decir, si un hecho es de por sí sensacional, pero lo que se publica es acorde a la realidad de la cual se habla es difícil caer en sensacionalismo ya que no se está alterando la realidad.

Grijelmo (2001), habló de los diarios sensacionalistas que buscan “la sorpresa, el susto, la apelación constante al lector y concibe al periódico como un espectáculo cuyo fin principal consiste en divertir o entretener” (p.533) y lo ubica en contraposición de lo que es un diario serio, que en sus palabras, es el que “invita –quizás altivo- a la reflexión, informa con distancia, no se apasiona, se propone que el lector disponga de información suficiente para participar con conocimiento de causa en la vida social, política, económica...” (p.533).

Para concluir se dirá que el sensacionalismo es una de las formas más extrema de la desinformación en la cual se distorsiona la realidad de la cual se da cuenta y se busca la exacerbación de los sentidos en la audiencia.

2.2. Cultura de prevención

El ser humano ha tomado posesión del medio ambiente, sin respetarlo, vulnerándolo y muchas veces sin considerar que no solo violenta a la naturaleza sino que se expone al no tomar consideraciones serias de su ubicación en ella. Cada vez son más las comunidades que se instalan sin ninguna previsión a las orillas de los ríos sin considerar que podrían modificar su cauce o que se asientan en las quebradas o rutas de los huaycos. Son muchos los pueblos que construyen sin ningún conocimiento técnico del tipo de suelo o las condiciones ambientales del lugar en el cual se ubican, o que construyen sin ningún respeto de las normas de construcción antisísmica, o que lo hacen con total informalidad. Todo esto,

sumado a la insuficiente supervisión y control de las autoridades locales, trae como consecuencia que continuamente la población esté expuesta a riesgos de desastres.

Desde mediados del siglo pasado la migración masiva de la población hacia las ciudades costeras ha generado un crecimiento rápido y desordenado de las mismas, caracterizado principalmente por la ocupación informal de los terrenos principalmente aquellos de menos valor comercial (cerros, zonas arenosas, zonas pantanosas, etc.) los que en gran medida se han convertido en las zonas de mayor riesgo y vulnerabilidad frente a los fenómenos naturales que azotan nuestro país (INDECI, 2009, p. 22). Estas situaciones de riesgo y de vulnerabilidad son las que propician que se presenten situaciones de desastres.

Antes de explicar qué es cultura de prevención se debe definir qué son desastres. Para ello recurriremos a las palabras de Lavell, (2006) quien a la letra dijo:

Un desastre comprende un contexto y proceso social que se desencadena como resultado de la manifestación e impacto de un fenómeno físico de origen natural, socio-natural o antropogénico que, al encontrar condiciones propicias de vulnerabilidad en una población y debilidad, fragilidad o falta de resiliencia en su estructura productiva e infraestructura, causa alteraciones intensas, graves y extendidas en las condiciones normales de funcionamiento de la sociedad afectada, las cuales no pueden ser enfrentadas o resueltas de manera autónoma utilizando los recursos disponibles por esta unidad social. Estas alteraciones están representadas de forma

diversa y diferenciada, entre otras cosas, por la pérdida de vida y salud de la población; la destrucción, pérdida o inutilización total o parcial de bienes, producción y formas productivas de la colectividad y de los individuos, así como daños severos en el ambiente, requiriendo de una respuesta inmediata de las autoridades y de la población para atender a los afectados y reestablecer [sic] umbrales aceptables de bienestar y oportunidades de vida (p. 4)

Los desastres no son ajenos a la presencia del hombre. Los fenómenos de la naturaleza pueden poner en riesgo a la población (pueden afectarla) en la medida que exista el peligro-amenaza o vulnerabilidad, es decir en la medida que la población esté predispuesta (ya sea por la mala ubicación geográfica, por no atender o ignorar medidas de prevención, etc.) a ser impactada por este fenómeno natural. Pero, “ningún desastre puede ocurrir sin la previa existencia de condiciones de riesgo, sean estas o no conocidas por la sociedad potencialmente afectada” (Lavell, 2006, p. 9).

2.2.1. Concepto de Cultura de Prevención

El diccionario de la Real Academia Española define la palabra cultura como el “conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico”; dice como segunda acepción: “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grados de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”. Desde el punto de vista de la antropología, de la sociología y otras ciencias sociales la cultura comprende todos los modos de comportamiento socialmente adquiridos, “es la manera de pensar, de sentir, de actuar y de creer

de los grupos humanos, es decir, la manera total de vivir de las sociedades y de cómo estas se adaptan al ambiente y logran transformarlo” (Silva, 1988, p. 146).

Así, la cultura es el resultado de la interacción del hombre con el hombre y/o de estos con la naturaleza; son los conocimientos, “las aptitudes y los hábitos, adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (Taylor en 1871 citado por Silva, 1988, p. 146). Si bien la cultura está constituida por una serie de conocimientos adquiridos durante siglos en el intento de dominar el medio en el cual la sociedad se desenvuelve, esta cultura no se hereda ni biológica ni genéticamente (Silva, 1988, p. 172) sino cada componente de la sociedad “debe aprender su cultura, la que fuere. El lugar donde ha nacido es cuestión accidental, lo mismo que la cultura en la que le ha tocado integrarse”.

Utilizando estas definiciones, para el presente trabajo, diremos que cultura son todos los conocimientos se pueden adquirir y asimilar sobre determinado tema y que permiten que las personas tomen decisiones con conocimiento de causa y bajo un juicio crítico.

Por su parte sobre prevención, el diccionario dice en una de sus acepciones “preparación y disposición que se hace anticipadamente para evitar un riesgo o evitar algo”. En el caso de la gestión de riesgo, el Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción de Riesgo de Desastres (CENEPRED) define a la prevención como el “proceso de la gestión de riesgo de desastre, que comprende las acciones que se orientan a evitar la generación de nuevos riesgos en la sociedad en el contexto de la gestión de desarrollo sostenible” (p.16). Prevención, para la gestión de riesgo de desastre, es el: “Conjunto de actividades y medidas diseñadas para proporcionar protección permanente contra los efectos

de un desastre” (Manual de conocimientos básicos para comités de Defensa Civil y oficinas de Defensa Civil, 2009, p.163).

Para engranar ambos conceptos se dirá que la cultura de prevención frente a los desastres está formada por todos los conocimientos que de base poseen los individuos para hacer frente a cualquier peligro natural, este conocimiento permite que las personas tomen decisiones que ayuden a disminuir la vulnerabilidad a la que se pueden ver sometidos o cómo pueden mitigar y afrontar las consecuencias una vez ocurrido el suceso (Tavera, 2015)³. Por su parte el reglamento de la Ley N° 29664, ley que crea el Sistema Nacional de Riesgo de Desastres (SINAGRED)⁴ define a la cultura de prevención como:

El conjunto de valores, principios, conocimientos y actitudes de una sociedad que le permiten identificar, prevenir, reducir, prepararse, reaccionar y recuperarse de las emergencias o desastres.

La cultura de prevención se fundamenta en el compromiso y participación de todos los miembros de la sociedad. (pp. 23-24)

En ambas definiciones queda implícito el carácter permanente de la creación de esta cultura de prevención. Muchas veces se entiende únicamente como la preparación previa que se debe poseer ante el desastre, cuando en realidad esta cultura de prevención se sigue construyendo incluso durante y luego de que el desastre haya ocurrido, puesto que la cultura de prevención es dinámica y mejora con cada vivencia con los peligros naturales pues deben considerarse las medidas que se tomarán para volver a la normalidad luego de ocurrido el

³ Entrevista realizada por Miriam Carreño al Dr. Hernando Tavera, investigador y Director de Sismología del Instituto Geofísico del Perú.

⁴ Organismo interinstitucional y descentralizado creado en el año 2011 con la finalidad de identificar y reducir los riesgos asociados a peligros mediante la gestión del riesgo de desastres.

suceso (Tavera, 2015)⁵. Por lo tanto la cultura de prevención es un proceso continuo que no se detiene y que se realimenta de cada oportunidad de enfrentarse y sobrellevar los desastres.

En otro punto del mismo reglamento se estableció que se debe tomar:

La generación de una cultura de prevención en las entidades públicas, privadas y en la ciudadanía en general, como un pilar fundamental para el desarrollo sostenible, y la interiorización de la Gestión del Riesgo de Desastres. El sistema Educativo Nacional debe establecer mecanismos e instrumentos que garanticen este proceso (p. 09).

Es decir, esta cultura de prevención debe promoverse en todos los niveles, estamentos, instituciones, organismos, y comunidad en general para que la población pueda estar preparada y saber responder ante cualquier fenómeno natural que podría ocasionar un desastre. Por ello la Gestión de Riesgo de Desastres se convierte en un proceso social cuyo objetivo es la prevención y la reducción de los factores de riesgo.

2.2.2. Cultura de prevención desde el Estado Peruano

Uno de los principales objetivos de la Política Nacional de Gestión de Riesgos de Desastres de Perú es el de fortalecer la cultura de prevención. Para ello se establecen los siguientes puntos:

⁵ Entrevista realizada por Miriam Carreño al Dr. Hernando Tavera, investigador y Director de Sismología del Instituto Geofísico del Perú.

1. Promover la implantación de estrategias de comunicación, difusión y sensibilización a nivel nacional sobre los conocimientos e instrumentos de la Gestión del Riesgo de Desastres.
2. Coordinar con el Ministerio de Educación, la Asamblea Nacional de Rectores⁶ y otras entidades, las estrategias orientadas a la cultura de prevención.
3. Establecer procedimientos para sensibilizar e interiorizar la Gestión del Riesgo de Desastres en las instituciones públicas y privadas y en la ciudadanía en general para generar la cultura de prevención del riesgo de desastres.
4. Impulsar y apoyar la cultura de prevención de desastres, a partir de un Sistema Educativo Nacional cuyos mecanismos y procedimientos garanticen los procesos de la Gestión del Riesgo de Desastres.
5. Promover la participación de los medios de comunicación en la cultura de prevención.
6. Incorporar la interculturalidad como parte de las estrategias del fortalecimiento de la cultura de prevención.
7. Fortalecer, fomentar y mejorar permanentemente el incremento de resiliencia y respuesta de las entidades públicas, privadas, comunidades y la sociedad civil. (p. 9).

Tomando como referencia el quinto punto se pretende comprobar si los diarios objeto del presente estudio contribuyeron a crear una cultura de prevención durante el Terremoto de Pisco 2007.

⁶ Así se encuentra en el documento sin fecha en donde se da a conocer la Política Nacional de Gestión de Riesgos de Desastres de Perú, aún vigente. En la actualidad la Asamblea Nacional de Rectores (ANR) ha sido reemplazada por la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (Sunedu).

2.2.3. Funciones del periodismo y cultura de prevención

Desde el origen del hombre, toda persona tiene la necesidad de interrelacionarse con el mundo que la rodea, de apoderarse de él a través del conocimiento del mismo, de conocer la realidad de la cual es parte. Kovach, y Rosenstiel, (2004) señalaron que:

Las personas ansiamos noticias por puro instinto, por un deseo al que podríamos llamar “instinto de estar informado”. Deseamos saber lo que está ocurriendo al otro lado de la colina, estar al corriente de los hechos no circunscritos únicamente a nuestra propia experiencia. Conocer lo que no conocemos nos proporciona seguridad, nos permite planificar nuestra vida (p. 29).

Este conocimiento permite ser parte del mundo, unifica, interrelaciona. Si bien en cierto existen muchas formas de acceder a ese conocimiento, es a través del periodismo como muchas de estas informaciones llegan a nosotros de manera cotidiana: “El periodismo produce las noticias que construyen una parte de la realidad social y que posibilitan a los individuos el conocimiento del mundo al que no pueden acceder de manera directa” (Martini, 2000. p.15).

Entonces, ¿cuál es el propósito principal del periodismo? Kovach, y Rosenstiel, (2004) sostuvieron que “El propósito principal del periodismo es proporcionar a los ciudadanos la información que necesitan para ser libres y capaces de gobernarse a sí mismos” (p.24). Es en este punto en el que se basa esta investigación: en la necesidad de los ciudadanos de acceder a información que les resulte de utilidad para enfrentarse a su realidad, conscientes de la misma.

Es fundamental establecer cuáles son las funciones del periodismo, Bond (citado por Gargurevich, 2002, p. 21) dijo que “el periodismo tiene cuatro razones principales de ser: informar, interpretar, orientar y entretener”. Si se Toma la razón de informar, interpretar y orientar se puede atribuir al periodismo la responsabilidad de contribuir a crear una cultura de prevención en caso de desastres entre la población peruana. Esta conclusión se puede corroborar con lo sostenido por Velásquez (2011, p. 31) quien dijo que “la función principal del periodismo es la de hacer saber y hacer entender los hechos reales, explicando lo que pasa a personajes conocidos y lo que les puede pasar a los lectores como consecuencia de los hechos que se están comunicando”.

2.2.4. Construcción mediática de una cultura de prevención

Así como ha podido apreciarse (en el punto 2.1.8 cuando se habló de la agenda mediática y el encuadre noticioso) que los medios de comunicación deciden los temas sobre los cuales los receptores van a tomar conocimiento, del mismo modo los medios contribuirán a crear o no una cultura de prevención en relación a los temas que sobre los desastres traten dependiendo de cómo enfoquen dichos temas (es decir, qué tipo de información brinden a la comunidad, cómo la brindan, qué recursos utilicen y con qué finalidad lo hagan).

El Manual de Gestión de Riesgos de desastres para Comunicadores Sociales (UNESCO, 2011, p. 48) estableció puntos específicos de lo que constituye el derecho a la información:

Las personas y comunidades afectadas por los desastres tiene derecho a conocer de manera adecuada, oportuna, clara, precisa y veraz la información disponible sobre aspectos tales como:

- a) Los fenómenos que desencadenaron la situación de desastre, su naturaleza, sus consecuencias actuales y potenciales, etc.
- b) Su propia situación de vulnerabilidad frente a dichos fenómenos y los riesgos que de la misma se puedan derivar.
- c) Información necesaria para que las comunidades y sus líderes puedan tomar [sic], las comunidades pueden decidir evacuar con concertación de las autoridades, o tomar la decisión de permanecer bajo su responsabilidad en dicha zona en contra de las advertencias e instrucciones de las autoridades.
- d) Planes de prevención, de contingencia, de emergencia, de recuperación y de reconstrucción existentes, los recursos disponibles o previstos para llevarlos a cabo, los mecanismos de administración y de control de los mismos, etc.

Los medios contribuirán a crear una cultura de prevención cuando, en sus informaciones, incluyan datos que permitan que el ciudadano vea respetado su derecho a la información y tenga acceso a lo señalado líneas arriba. Es decir que le brinde la suficiente información preventiva.

2.2.4.1. Información preventiva

La expresión información preventiva se refiere a toda aquella información que brinda el periodista, que sirve para crear esta cultura de prevención de la que

se viene hablando. Muchas veces, se culpa al periodismo de únicamente transmitir noticias relativas a los hechos que ocurren y que forman parte del día a día sin preocuparse de que existen audiencias que necesitan más de lo que se les da.

Diezhandino (1994 p. 42) habló de distintas subaudiencias que poseen diferentes necesidades de información en relación a sus propios intereses. Así, planteó lo que ella llamó el camino hacia un nuevo periodismo, o sea, en este “se trata de establecer una especie de sistema periodístico de advertencia previa. Alertar a la comunidad de sus problemas antes de que sucedan, de que lleguen a ser acontecimiento” (p. 43).

Es decir, se trata de brindar toda la información que le pueda ser útil al ciudadano, poner en su conocimiento el contexto en el cual se desarrollan los acontecimientos y las consecuencias que los mismos podrían tener. Se trata de entregarles armas con las cuales luchar en la vida diaria. Es a partir de este concepto que se habla de periodismo de servicio.

Periodismo de servicio

Los cambios sociales así como los avances tecnológicos han obligado al periodismo a ir cambiando de acuerdo a las necesidades e intereses de las audiencias. De este modo, puede hablarse de un periodismo que identifica el porqué de los hechos y sus consecuencias; que busca qué afecta a las audiencias y qué información brindarle en relación a ello; “un periodismo de orientación y respuesta, de precedentes y consecuentes. Un periodismo de propuestas y alternativas, de recetas y recomendaciones, de nombres y

direcciones” (Diezhandino, 1994, p.45), ya que este periodismo debe atender a las “necesidades de los lectores, en una sociedad que demanda autosatisfacción, mejora. Que haga esfuerzos en ayudar a los lectores como individuos” (p. 47).

Diezhandino (1994) marcó la diferencia entre periodismo tradicional y el periodismo de servicio atribuyéndole a la información de servicio los siguientes rasgos:

- La cuestión básica hoy es: poner los medios suficientes para ofrecer un sentido preciso del contexto social en el que el hecho se inserta. Una información que permita a los lectores de esa diaria historia que relatan los medios, y de la que son partícipes, obtener las claves útiles con las que formar sus propios juicios, con las que adoptar sus propias decisiones. (p. 44).
- Aquella información que proporciona un efecto útil, asistencial, atención, ayuda al lector (p.75).
- La información que la gente puede usar en sus vidas diarias. Las información que significa mayor atención a cómo las noticias afectarán a los lectores personalmente, a qué pueden hacer frente a un problema, cómo prevenirlo o resolverlo (p. 76).
- Una información servible, aprovechable, provechosa, utilizable... (p. 77).
- El material útil, práctico, que induce al lector a actuar. Algo inmediato para aquí y ahora. (p. 79).
- Se trata de acercar la información a las preocupaciones de la gente (p. 85).

- Se compromete con aquella interpretación que implique ofrecer o sugerir, implícita o explícitamente, opciones, propuestas, soluciones, elementos en fin, útiles, para mejor afrontar la vida cotidiana (p. 87).

Si se revisan todos estos conceptos, puede entenderse que el periodismo de servicio se basa en hacer que esta información cotidiana o habitual se convierta en útil para la vida diaria. El hecho no debe ser un mero objeto de conocimiento o un tema de discusión del momento sino que debe verse como un medio de entregar a la audiencia un conocimiento más real y tangible en su vida diaria. Por ejemplo, una información sobre un incendio en una vivienda puede brindar información de servicio si además de narrar los detalles, explicar las consecuencias, cómo y por qué se inició, le brinda información a la ciudadanía de cómo no cometer el mismo error (dejar el árbol de navidad con las luces encendidas toda la noche, por ejemplo), explicar qué se debe hacer para que ese accidente no vuelva a ocurrir, hacer reflexionar al público y lograr que se pare en ese momento a revisar sus propias instalaciones. Para ser información de servicio, manteniéndonos en el ejemplo brindado, debería incluir en la información el cómo luchar en ese momento con el fuego, qué hacer y qué no, brindar los números de los bomberos, etc. Es decir, si el periodismo tradicional explica cómo ocurrió el accidente, el periodismo de servicio explica cómo evitarlo o cómo reaccionar ante él con la mayor rapidez.

Con todo lo expuesto, se puede tomar como concepto de periodismo de servicio el planteado por Diezhandino (1994) que a la letra dice:

El periodismo de servicio es la información que aporta al receptor la posibilidad de efectiva acción y/o reacción. Aquella información, ofrecida oportunamente, que pretende ser del interés personal del lector oyente-espectador; que no se limita a informar sobre sino para; que se impone la exigencia de ser útil en la vida personal del receptor, psicológica o materialmente, mediata o inmediatamente, cualquiera que sea el grado y el alcance de esta utilidad. La información cuya meta deja de ofrecer datos circunscritos al acontecimiento, para ofrecer respuestas y orientación” (p 89).

Como se puede apreciar, este periodismo de servicio es el que se brinda desde la información preventiva.

2.2.4.2. Tipos de información preventiva

Para el presente trabajo de investigación, se han tomado algunos de los aspectos del periodismo de servicio para formar el concepto de información preventiva y se ha establecido la siguiente clasificación con la cual se examinaron los textos de los periódicos con los que se trabajó.

- a. **Información de interés.** Es aquella que brinda datos precisos para conocer el suceso, tales como: antecedentes, hechos similares, explicaciones precisas de cómo ocurrió, por qué ocurrió, si las características del hecho actual son similares a las de algún suceso anterior, cómo afectó a la población, cómo afectará si no se toman las medidas necesarias. Aquí debe incluirse información científica clara y precisa.

b. **Información de utilidad.** Es la información específica a fin de brindar auxilio inmediato sobre el hecho que está aconteciendo. En el caso de desastres, brindará información tal como: a dónde pueden acudir en busca de ayuda, qué medidas se van a tomar con los damnificados, qué ayuda se les va a brindar o cómo se les está brindando, en dónde se encuentran los refugios o albergues, cuál es el estado de los centros de salud a los que pueden acudir, etc. Se deben brindar medidas de autoprotección y mitigación de los riesgos ya existentes, notificar permanentemente el registro de personas atendidas en determinados lugares o encontradas a fin que sus familiares puedan ubicarlos.

2.3. Sismo de Pisco, 15 de agosto de 2007. Vista panorámica de un desastre.

El 15 de agosto de 2007 a las 6 y 41 de la tarde se produjo en la costa central del Perú uno de los movimientos telúricos más grandes en los últimos 290 años (Tavera, 2008). Su epicentro fue a 74 km. en dirección Oeste de la ciudad de Pisco en donde se evaluaron intensidades de VII y VIII en la escala de Mercalli Modificada (MM) con una magnitud Richter (ML) de 7.0 y magnitud momento (Mw) 7.9. Afectó a ciudades como Ica, Chincha y otras aledañas en un radio de 250 km aproximadamente, aunque se sintió en todo el país e incluso países vecinos.

Entre las características más importantes de este sismo se encuentran: su larga duración, 210 segundos (3 minutos y medio); la presentación de dos frentes de ruptura de energía; y la gran cantidad de réplicas que al día 30 de agosto de

2007 sobrepasaron las 4,500 (Tavera, Bernal y Salas, 2008). Pero sobre todo, y lo más lamentable, una gran ola de destrucción y muerte. Según las cifras oficiales se conoce que 596 personas perdieron la vida, que el total de heridos graves fueron 1294, el número de afectados superó las 450 mil personas y casi 90 mil viviendas, en su mayoría de adobe, fueron destruidas. (Instituto Nacional de Defensa Civil, 2009. pp. 37-38).

Por su parte la Organización Panamericana de la Salud, en base a la información brindada por INDECI, elaboró el siguiente cuadro en el cual se detalla el número de personas damnificadas, afectadas, heridas y fallecidas, por departamento y localidad.

Tabla 4. Personas damnificadas, heridas y fallecidas según región y provincia

REGIÓN Y PROVINCIA	DAMNIFICADOS	AFECTADOS	HERIDOS(1)	FALLECIDOS
ICA	363,841	157,369	1,133	586
Chincha	147,520	44,916	256	114
Ica	155,660	60,501	173	89
Pisco	59,971	50,522	701	383
Palpa	690	1,430		
Nazca			3	
LIMA	59,483	40,371	155	10
Cañete	47,527	27,801	20	10
Huarochiri	70	2,005		
Lima	636	175	128	
Yauyos	11,075	9,985	2	
Callao	175	405	5	
HUANCVELICA	10,810	20,870	4	
Castrovirreyña	7,060	10,320		
Huancavelica	470	365	4	
Huaytará	3,280	10,185		
AYACUCHO	460	2,450		
Cangallo	330	450		
Huamanga	100	250		
Huanta		50		
La Mar		5		
Lucanas		1,120		
Parinacocha		625		
Paucar Sarasara	30	50		
JUNIN	20			
Huancayo	20			
TOTAL	434,614	221,060	1,292	596

Nota: Fuente: Organización Panamericana de la Salud (2010). *Terremoto de Pisco-Perú. A dos años del sismo, crónica y lecciones aprendidas en el sector salud.* (p. 36)

(1) De los 1292 heridos 876 fueron empadronados por INDECI en los hospitales de Lima y recibieron subvención por manutención al ser trasladados desde el Sur.

Tal como la gran mayoría de los fenómenos sísmicos ocurridos en la costa del Perú, este terremoto se produjo por la fricción de la placa oceánica de Nazca contra la placa continental Sudamericana lo que causó un desplazamiento cercano a 8 metros. La ruptura en la superficie de fricción de las placas “originó que la energía liberada fuera heterogénea y compleja. Luego de una primera fase de 60 a 70 segundos de duración ocurrió una brusca liberación de energía” (Organización Panamericana de la Salud, 2010, p. 33); es por ello que durante varios días se hablaba de la ocurrencia de dos sismos uno a continuación de otro.

A continuación se brindará información oficial que se conoce sobre el sismo en base a dos documentos: “Lecciones aprendidas en el Sur, sismo de Pisco 15 de agosto 2007”, editado en el año 2009 por el Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI), el cual es el resultado del evento internacional del mismo nombre realizado los días 14 y 15 de noviembre de 2007 en donde se buscó reunir a la mayoría de los actores que participaron en las acciones de defensa civil frente al sismo, autoridades gubernamentales, locales, empresas privadas, organismos internacionales y nacionales, organizaciones no gubernamentales, entre otros. Además del documento “Terremoto de Pisco – Perú. A dos años del sismo, crónica y lecciones aprendidas en el sector Salud”; editado por la Organización Panamericana de la Salud en el año 2010. Ambos documentos, al cabo de este tiempo, permiten conocer información oficial así como detalles y pormenores de la tragedia.

El terremoto, afectó a 21 provincias en cinco regiones del país. Entre las principales consecuencias del terremoto se encontraron: la destrucción del casco urbano de las ciudades afectadas. En Pisco e Ica, las casas, principalmente de adobe, se desplomaron atrapando a las personas que se encontraban en su

interior; se desplomó la iglesia de San Clemente en donde se realizaba una misa de difuntos y a la que asistían aproximadamente 200 personas -de ellas más de 160 perdieron la vida (*La República* 18.08.2007). En casi todo el territorio nacional se presentó el colapso inmediato de las líneas de telefonía fija y celular, lo que impidió las comunicaciones y que se pudiera conocer prontamente qué estaba ocurriendo en la zona del siniestro o en qué estado se encontraba. Se cortaron también los servicios de energía eléctrica y agua potable en las zonas afectadas. El sistema de alcantarillado quedó inutilizado en un 70 por ciento. Las vías terrestres de acceso al sur sufrieron grandes daños lo que impedía el acceso oportuno para la evaluación, y apoyo en el siniestro, hubo derrumbes a la altura de Pucusana y Cañete y al ingreso de la ciudad de Pisco en donde la carretera llegó a tener desniveles de cerca de medio metro. Pisco quedó totalmente incomunicado al derrumbarse el puente San Clemente el cual es la única vía de acceso a la Panamericana Sur.

A los 20 minutos del sismo el Instituto Geofísico del Perú pudo brindar alguna información preliminar sobre el epicentro. En horas y días posteriores dieron información sobre los fenómenos naturales observados: sacudimiento severo del terreno, compactación diferencial de los suelos, maremoto, luminiscencia atmosférica, derrumbes, deslizamientos, entre otros.

La situación inicial se caracterizó por el caos y el desorden, principalmente en las dificultades de coordinación e información entre las autoridades. Se conoció que muchos comités de defensa civil no estaban constituidos o no habían realizado nunca acciones de planificación frente a emergencias. Se constató que el personal previamente capacitado por INDECI no estaba en funciones o había perecido en el sismo. La ayuda en el lugar se brindó en una total desorganización.

Pese a ello, las actividades de búsqueda y rescate se iniciaron inmediatamente con los pobladores de la zona hasta la llegada de los miembros del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú y el personal de rescate de la Policía Nacional. En algunos lugares la búsqueda y rescate solo puso iniciarse en horas de la madrugada.

En el sector Salud se declaró en alerta los diferentes hospitales del país, aunque los ubicados en las ciudades más golpeadas por el sismo no se daban abasto para atender a la población afectada. Los centros más antiguos colapsaron en gran parte de su estructura, provocando la muerte de médicos y pacientes. En el sector Educación se produjo considerables daños y la destrucción de numerosos centros educativos.

En los días posteriores a la emergencia las ciudades del Sur de Lima lucían devastadas. La población dormía en las calles ya que o habían perdido sus viviendas o ante las continuas réplicas tenían miedo permanecer en el interior de lo que habían quedado de ellas. Se instalaron carpas que funcionaron de albergues y se propiciaron las denominadas ollas comunes. Muchas personas no querían ir a los albergues ya que preferían permanecer cerca a sus viviendas, aun destruidas, a fin de cuidar las pocas propiedades o enseres que les quedaban. Por efecto del terremoto, el penal de Cañete había colapsado ante lo cual muchos reos escaparon. Este incidente aumentaba el miedo entre la población.

Se habló de vandalismo, saqueos y delincuencia, y aunque esta información fue desmentida (según lo afirmó el General Guibovich, Jefe de la Región Militar del Centro, durante el encuentro “Lecciones Aprendidas en el Sur” p.88) la sensación de inseguridad y de alarma fue creciente entre la población.

Gracias a la difusión de los medios de comunicación y a las gestiones del Estado, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Presidencia del Consejo de Ministros, se logró acopiar una gran cantidad de diferentes bienes de ayuda humanitaria provenientes del extranjero así como de todo el país. De este modo se movilizaron cerca de 14 mil toneladas de ayuda en las dos primeras semanas posteriores a la tragedia. Pero, esta ayuda no pudo llegar de manera eficiente a todos los damnificados ya que se evidenció mucho desorden en su distribución. “La desorganización de los primeros días alcanzó todos los resortes del Estado. Mejor funcionaban las empresas privadas que repartían ayuda a través de sus trabajadores” (Zapata, 2010, pp. 191). Las autoridades mostraban muchas dificultades para repartir la ayuda que en ocasiones continuaba en depósitos sin ser entregada a la población.

Si bien es cierto, podemos marcar un inicio y un fin del fenómeno natural que originó la situación de desastre (el sismo de Pisco), no se puede marcar un final para las consecuencias que este generó. Aun ahora, casi diez años después, las ciudades afectadas por el terremoto no han podido reconstruirse por completo y mucho menos olvidar.

3. Definición de términos básicos

- **Cultura.-** Es la manera de pensar, de sentir, de actuar y de creer de los grupos humanos, es decir, la manera total de vivir de las sociedades y de cómo estas se adaptan al ambiente y logran transformarlo (Silva, 1988).
- **Cultura de prevención.-** El conjunto de valores, principios, conocimientos y actitudes de una sociedad que le permiten identificar, prevenir, reducir, prepararse, reaccionar y recuperarse de las emergencias o desastres. La

cultura de prevención se fundamenta en el compromiso y participación de todos los miembros de la sociedad (Ley N° 29664, ley que crea el Sistema Nacional de Riesgo de Desastres).

- **Desastres.** Una interrupción grave en el funcionamiento de una comunidad causando grandes pérdidas a nivel humano, material o ambiental, suficientes para que la comunidad afectada no pueda salir adelante por sus propios medios necesitando apoyo externo (Manual de conocimientos básicos para comités de Defensa Civil y oficinas de Defensa Civil, 2009).
- **Desinformación.** Es la cara negativa de la información y, por ello, proponemos definirla aquí como un conjunto organizado de engaños en una era en la que los medios de comunicación se hallan enormemente desarrollados (Durandin, 1995).
- **Periodismo.** El periodismo ofrece algo único a una sociedad: la información independiente, veraz, exacta y ecuánime que todo ciudadano necesita para ser libre (Kovach y Rosenstiel, 2004).
- **Periodismo de servicio.** Es un periodismo de orientación y respuesta, de precedentes y consecuentes. Un periodismo de propuestas y alternativas, de recetas y recomendaciones, de nombres y direcciones” (Diezhandino, 1994).
- **Sensacionalismo.-** El sensacionalismo es una deformación interesada de la noticia, implica manipulación y engaño y, por tanto, burla la buena fe del público (Código de Ética del Colegio de Periodistas de Bogotá).
- **Tratamiento de la información.** La forma que recibe el mensaje para adecuarse al canal y al público, como el tratamiento organizativo que requieren los distintos contenidos para ser informados y comunicados Benito (1973).

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

1. Diseño metodológico

El enfoque de investigación que se ha adoptado es el cualitativo. Debe precisarse que la idea inicial fue emprender un estudio cuantitativo, sin embargo, la naturaleza y estructura de los conceptos a abordar, además del tratamiento poco profuso en la literatura, no permitieron una definición conceptual y operacional objetiva y rigurosa de variables de investigación, sino que indujeron al análisis categorial. Numerosas entrevistas a profesionales especializados en desastres, científicos sociales y periodistas que cubrieron el sismo de Pisco, efectuadas con anterioridad al análisis de los diarios, corroboraron tal decisión. Las pocas ilustraciones y textos que contienen datos cuantitativos que se pueden observar en el capítulo de resultados, son empleados como insumo para el análisis cualitativo. Se empleó el diseño narrativo, aunque las características del estudio no son exactamente las de este diseño, pero se debe recordar que “cada estudio cualitativo es por sí mismo un diseño” (Hernández, Fernández y Baptista, 2015, p.470). La técnica empleada de modo principal ha sido el análisis de contenido, no obstante, han sido de gran valor, durante este proceso, entrevistas efectuadas a periodistas que firmaban algunas de las piezas.

El análisis de los diarios fue efectuado mediante el *software* para análisis cualitativos Atlas.ti y el Excel, donde se ingresaban las frases e imágenes codificadas a partir del examen de cada pieza periodística, que se constituyó en la unidad de análisis.

2. Procedimiento de muestreo

Se determinó analizar los diarios durante los 14 días posteriores a la ocurrencia del sismo, considerando que las publicaciones sobre el tema se inician al día siguiente de la ocurrencia del fenómeno, y son mantenidas en cada edición hasta durante catorce días consecutivos. El decimoquinto día, el diario *Perú 21* deja de publicar al respecto, por lo que ya no es posible continuar con el análisis de los tres diarios. La cantidad de piezas periodísticas publicadas son un total de 1111 entre los tres diarios correspondiendo a *La República* 335, a *Perú 21* 278 y a *Ojo* 498.

La ubicación de los diarios de aquel tiempo se dificultó por cuanto en el local del diario *Ojo* no se ha archivado ningún ejemplar. Fue necesario acudir a la Biblioteca Nacional, donde encontramos restricciones para el fotografiado. No obstante, fue posible el almacenamiento digital en imagen, del total de piezas periodísticas.

CAPÍTULO III: RESULTADOS

1. Descripción de los diarios

Para este trabajo, se ha tomado como objeto de estudio tres diarios tabloides de alcance nacional: *La República*, *Perú 21* y *Ojo*. Los dos primeros se escogieron por ser bastante homogéneos entre sí, por ser considerados diarios serios en el tratamiento periodístico y con contenidos informativos interpretativos (Mejía, C. 2011. p. 64). Para complementar y contrastar se escogió al diario *Ojo* por ser considerado un diario popular y semiserio, ya que posee “un lenguaje y temáticas muy similares a sus pares chicha, pero sin reproducir su diagramación ni exponer su cromatismo característico” (Mejía, C. 2011. p. 64). Este estilo semiserio es el que Grijelmo (2001, p. 533) llama “diario popular” -al que ubica entre los diarios sensacionalistas y los diarios serios- el cual presenta “una información muy visual, con muchos despieces, amplia infografía y textos muy cortos, así como la amplitud del espacio destinado a espectáculos o deportes”. Se debe decir que se escogieron a estos tres periódicos para poder trabajar con diarios que por la seriedad demostrada en sus publicaciones pudieran contar con información que cumpla con los parámetros establecidos para encontrar en ellos información que pueda calificar como cultura de prevención, o para verificar si siendo serios o semiserios brindaban una información que pudiera ser de utilidad para sus lectores y contribuya a crear una cultura de prevención.

Entre las características del diario *La República* se observó que pese a haber fluctuado en varias ocasiones en entre el formato berlinés y el tabloide, el formato en agosto de 2007 era el tabloide, con 32 páginas a full color en sus ediciones de lunes a sábado y 40 páginas en la edición dominical. Del mismo

modo, *Perú 21* presentó ediciones de 32 páginas a full color; mientras que el diario *Ojo* expuso ediciones de 24 páginas, algunas a color y otras en blanco y negro (hecho que se debía única y exclusivamente a razones técnicas ya que las rotativas con las que contaba en ese momento el grupo Epena no tenían la capacidad de imprimir 24 páginas a color por lo que se trabajaban 16 páginas a color y 8 en blanco y negro).

Mientras que *La República* y *Perú 21* muestran principalmente información política presentada de forma analítica y con uso de un lenguaje formal, tanto en los titulares como en el cuerpo de los textos periodísticos, *Ojo* presenta -sin descuidar las noticias políticas- un mayor número de informaciones locales, policiales y temas familiares con páginas de consejos, asesorías y cartas de los lectores. El lenguaje empleado por *Ojo* es más coloquial en sus titulares y algunas veces contrasta con el lenguaje presentado de manera más seria en el desarrollo de las piezas periodísticas. Los tres diarios presentan, además, informaciones sobre temas que son comunes a todos los diarios que circulan en el país tales como deportivos, espectáculos, horóscopos, etc.

Los textos en *La República* y *Perú 21* suelen ser más extensos que en el diario *Ojo* que presenta textos cortos y abundancia de ellos en cada página, observándose un gran número de textos bajo el rótulo de “Breves”.

2. Espacio en el diario dedicado a la información sobre el sismo

2.1. Portadas

A lo largo de la cobertura de periodística del terremoto, los diarios destacan información sobre el mismo en la portada. *La República* -dentro de los catorce

días que cubre el presente estudio- le dedica nueve portadas al terremoto como noticia principal; *Perú 21*, ocho y *Ojo*, nueve. Casi simultáneamente los diarios dejaron de publicar informaciones sobre el sismo en la portada y esto ocurre al noveno día de las publicaciones (24.08.07), cuando los diarios dedican sus portadas a otras noticias “más importantes”. Es decir, la noticia del terremoto es desplazada en el caso de *La República* y *Perú 21* por la anulación de la compra de 698 patrulleros chinos y *Ojo* colocó en portada el triunfo de los “Jotitas”, noticia deportiva del triunfo de la Selección Peruana de Fútbol sub 17 en uno de los partidos de clasificación al Campeonato Sudamericano.

Entre las principales portadas dedicadas al sismo se encontró que los tres diarios dedican al terremoto la portada del día 16 de agosto con fotografías sobre el mismo. *La República* la editó de tal manera que usó la portada y contra portada para que abiertas simulen una portada mucho más grande tipo “sábana” (de esa forma se exhibió en los puestos de periódicos), así la portada se mostró del doble del tamaño habitual (e hizo lo mismo por cuatro días consecutivos 16, 17, 18 y 19 de agosto); *Perú 21* dedica toda la portada al sismo; por su parte *Ojo* dedica gran parte de la portada al sismo como noticia principal, aunque, en la parte superior, sigue presentando otras noticias del acontecer nacional.



Figura 1. Portadas del primer día de publicaciones, 16.08.07

Como se puede apreciar las tres portadas no coincidieron sobre el número de muertos y/o heridos lo cual es muy comprensible ya que a las pocas horas de ocurrido el sismo aún no hubo reportes oficiales. *Perú 21* y *La República* coinciden en informar que se trató de un solo sismo. Mientras que *Ojo* dijo que fueron dos sismos, uno tras otro. Los tres diarios informan que continuaban las réplicas. Mientras que *La República* y *Ojo* anunciaron la alerta de tsunami en el Callao, *Perú 21* no lo menciona.

El segundo día de publicaciones sobre el sismo (17.08.07), *La República* nuevamente agrandó la portada. Si la fotografía que se muestra es de por sí desgarradora, la dimensión otorgada a la misma al ampliar la portada, potencia esa impresión; el titular empleado: “La furia se ensañó con Pisco” parece quedar corto con lo que se ve en dicha imagen. Por su parte, *Perú 21* coloca un crespón negro junto a su logo y *Ojo* dedica toda la portada al terremoto, tanto en la fotografía principal como en las que habitualmente coloca en la parte superior con otras informaciones del acontecer nacional. En este caso enfoca los temas tanto

de deportes como de farándula dirigiendo las consecuencias del sismo en esos campos.

Esta vez, los tres diarios presentaron cifras que coinciden entre sí en cuanto al número de víctimas aunque estas aún no son exactas. Los tres titulan "Más de 500 muertos".



Figura 2. Portadas del segundo día de publicaciones, 17.08.09

Tanto *La República* como *Ojo* ponen en primera plana la fotografía de los cadáveres colocados uno al lado del otro en la vía pública ante la mirada de los pobladores que buscan identificar en ellos a familiares o amigos. Aunque los ángulos son diferentes, ambas fotografías muestran a los cadáveres en primer plano. *La República* los muestra con más partes del cuerpo descubiertas. Ambas fotografías muestran los rostros cubiertos. Fotografías que pese a mostrar la realidad de lo que se vivió en esos momentos en Pisco, son imágenes que pueden herir la susceptibilidad del lector y vulnerar tanto a las víctimas como a

sus familiares. Ambas imágenes hacen un fuerte contraste con lo presentado por *Perú 21* que al mostrar cómo quedó la ciudad también logra transmitir lo trágico de lo que se estaba viviendo en la zona afectada.

El tercer día de las publicaciones (18.08.07), los titulares y fotografías presentadas en el diario *La República* son una mezcla de lo publicado en *Perú 21* y *Ojo* tal como puede apreciarse en la figura 3.



Figura 3. Portadas del tercer día de publicaciones, 18.08.09

La República al presentar su titular en dos partes sobre dos ideas contrarias parece equilibrar una primera impresión de información que genera intranquilidad (El sur se desespera); contra otra que podría ser considerada de esperanza porque se están encontrando sobrevivientes del terremoto. Por su parte, *Perú 21* sí presenta (a media página vertical) información que genera intranquilidad y *Ojo* se va al extremo sensacionalista con su titular “Milagro” y con textos como “Resucitó mismo Jesucristo al tercer día y fue rescatado de entre los muertos”.

El cuarto día de las publicaciones (19.08.07), *La República* y *Ojo* coinciden en portadas destacando casos humanos sobre el hallazgo de sobrevivientes otorgándoles un halo casi divino; mientras que *Perú 21* habla de la falta de seguridad en la zona afectada por el desastre.



Figura 4. Portadas del cuarto día de publicaciones, 19.08.07

Para el quinto día de publicaciones (20.08.07), *La República* vuelve al tamaño habitual de su primera página y quita la franja negra (tipo crespón) que llevaba al igual que *Ojo*. Desde este día, las portadas comienzan a diferir entre sí sobre los temas que son considerados más importantes por cada diario. Mientras *La República* concentra su atención en las consecuencias de un posible desastre en Lima, *Perú 21* y *Ojo* continúan informando sobre lo que se vive en el sur del país.



Figura 5. Portadas del quinto día de publicaciones, 20.08.07

A pesar que hasta el momento el diario *Perú 21* había mostrado mayor respeto al no mostrar fotografías de cadáveres en su portada, la fotografía que muestra el sexto día de publicaciones (21.08.07) es desoladora, no solo por la imagen en sí (que no muestra un cadáver completo, ni su rostro, y al parecer con ello no vulnera al fallecido ni a sus familiares), sino por el titular que lo acompaña, al poner SIN ESPERANZAS acompañado de “Termina la búsqueda de sobrevivientes” transmite la idea de que se está abandonado a quienes todavía podrían encontrarse vivos, cuando en la información que presentan en páginas interiores, fuentes especializadas como son los bomberos señalaron que por los días transcurridos ya no se encontrarían personas con vida.

El titular presentado por el diario *Ojo* se convierte en información que genera intranquilidad y hasta puede ser calificado de sensacionalista ya que más que ayudar a prevenir a la población de la ciudad capital presenta el titular como una amenaza real cuando el experto citado solo habla de probabilidades.

La República, por su parte, presenta al entonces Presidente del Instituto Geofísico del Perú, Ronald Woodman, asegurando que se habría advertido al Indeci la posibilidad de la ocurrencia de un fuerte movimiento telúrico en el sur chico.



Figura 6. Portadas del sexto día de publicaciones, 21.08.07

En la figura 7 podemos apreciar las portadas del séptimo día de publicaciones. El titular de *La República* entre signos de exclamación le da una connotación más alarmante de lo que hubiera podido tener sin ellos. Pese a que el titular de *Perú 21* no lleva signos de exclamación, la imagen que lo acompaña, grafica la misma intención que se observa en *La República*: alarma. El lenguaje empleado en *Ojo* así como el tema al que se refiere hace lucir a la portada más anecdótica, personalizando la tragedia y abstrayéndola de lo significa para la sociedad en su conjunto.

En la figura 8 puede apreciarse cómo pese a ser un diario considerado serio, *Perú 21* recurre a un lenguaje coloquial más empleado por los diarios semi

serios o sensacionalistas al titular “NO LA VEN” para referirse a la ayuda que no llega a los damnificados. De este modo puede apreciarse que ante un hecho de la naturaleza de un terremoto *Perú 21*, identificado como un diario serio, recurrió a posturas más características de los diarios menos serios o sensacionalistas.



Figura 7. Portadas del séptimo día de publicaciones, 22.08.07



Figura 8. Portadas del octavo día de publicaciones, 23.08.07

Pese a que las portadas que mostraron noticias del desastre continuaron hasta el octavo día de publicaciones (23.08.07) en el caso de *La República* y *Perú 21* y hasta el noveno día de publicaciones (24.07.08), es difícil volver a encontrar portadas que coincidan sobre la información que brindan; cada diario aparecerá con información diferente, solo se vuelve a repetir la coincidencia el octavo día de las publicaciones (23.08.07) entre *La República* y *Ojo* cuando ambos diarios se refieren a la muerte de una menor. De allí, la noticia que desplazó al sismo fue la referida a la anulación de la compra de 698 patrulleros durante el gobierno de Alan García. Solo el onceavo día de publicaciones (26.08.07) el diario *La República* colocará la noticia del sismo en portada, esta vez vinculada a la reconstrucción de las ciudades destruidas, noticia que ninguno de los otros medios destacó.



Figura 9. Portadas del noveno día de publicaciones, 24.08.07



Figura 10. Portadas del onceavo día de publicaciones, 26.08.07

2.2. Páginas interiores

El diario que más páginas dedicó a la cobertura del terremoto de Pisco de 2007 fue *La República*, seguido del diario *Ojo* y finalmente el diario *Perú 21*. Otro dato importante de destacar es que al día siguiente del terremoto, es decir el primer día de las publicaciones sobre el hecho, es el diario *La República* quien dedica casi toda su edición a la cobertura del evento. El 84% de la edición del primer día de publicaciones está dedicado al sismo y sus consecuencias mientras que los diarios *Perú 21* y *Ojo* solo le dedican el 28% y 13% respectivamente. Ya para el segundo día *Perú 21* y *Ojo* incrementaron la cobertura del terremoto alcanzando 56% y 71% de su edición, *La República* continuó con el 84%. Como puede apreciarse también, en la tabla 5, las publicaciones sobre el sismo disminuyeron con forme fueron avanzando los días y se encontraba más lejana la fecha de ocurrido el seísmo.

Tabla 5. Páginas dedicadas a la información

Día de publicación	Fecha	La República			Perú 21			Ojo		
		portada	pág. Interiores	Universo	portada	pág. Interiores	Universo	portada	pág. Interiores	Universo
DIA 1	16-Ago	1	26	32	1	8	32	1	2	24
DIA 2	17-Ago	1	25	32	1	17	32	1	16	24
DIA 3	18-Ago	1	25	32	1	19	32	1	17	24
DIA 4	19-Ago	1	27	40	1	11	32	1	12	24
DIA 5	20-Ago	1	18	32	1	12	32	1	16	24
DIA 6	21-Ago	1	16	32	1	11	32	1	13	24
DIA 7	22-Ago	1	17	32	1	11	32	1	11	24
DIA 8	23-Ago	1	12	32	1	8	32	1	14	24
DIA 9	24-Ago	0	11	32	0	7	32	1	12	24
DIA 10	25-Ago	0	10	32	0	6	32	0	9	24
DIA 11	26-Ago	1	11	40	0	7	32	0	6	24
DIA 12	27-Ago	0	15	32	0	6	32	0	7	24
DIA 13	28-Ago	0	10	32	0	3	32	0	7	24
DIA 14	29-Ago	0	12	32	0	3	32	0	8	24
TOTALES		9	235	464	8	129	448	9	150	336

Durante el periodo de estudio (del 16 al 29 de agosto de 2007) es el diario *La República* el que incluye informaciones sobre el sismo en un mayor número de páginas, seguido de *Ojo* y finalizando con *Perú 21*. Pero en relación con el universo de páginas que cada diario tenía por edición se tiene en porcentajes que *La República* dedicó el 49%, seguido de *Ojo* con 43% y *Perú 21* con solo 27%.

3. Piezas periodísticas y su origen

Aquí debe partirse explicando que se ha denominado pieza periodística a cada unidad de análisis y que está conformada por textos, fotonoticias, fotoreportajes e infografías. No se ha considerado como pieza periodística a las fotografías en sí, individualmente, ya que estas acompañan a los textos y han recibido un análisis en un acápite aparte. Dentro de las piezas motivo del análisis

se han exceptuado aquellas que tenían que ver con temas deportivos o de espectáculos.

Así tenemos que el total de piezas analizadas es de 1111 sumando las 335 piezas del diario *La República*, las 278 del diario *Perú 21* y las 498 del diario *Ojo*. Si en el punto anterior se señalaba que el diario *La República* era el que mayor cobertura en páginas había dado a las informaciones sobre el terremoto podemos comprobar ahora que el diario *Ojo* es el que posee un mayor número de piezas de análisis y esto se debe a que los textos en *Ojo* son mucho más cortos que en *La República* y en *Perú 21*, pudiéndose observar en un gran número de sus páginas, piezas denominadas “breves”.

Sobre el origen de las piezas se ha encontrado que en las incluidas en el presente estudio el 61%, no se identifica ninguna autoría. Sin embargo, de los tres diarios es *La República* el único en que se supera el 50% de piezas firmadas mientras que en *Perú 21* y *Ojo* ninguno alcanza el 40 por ciento (figura 11).

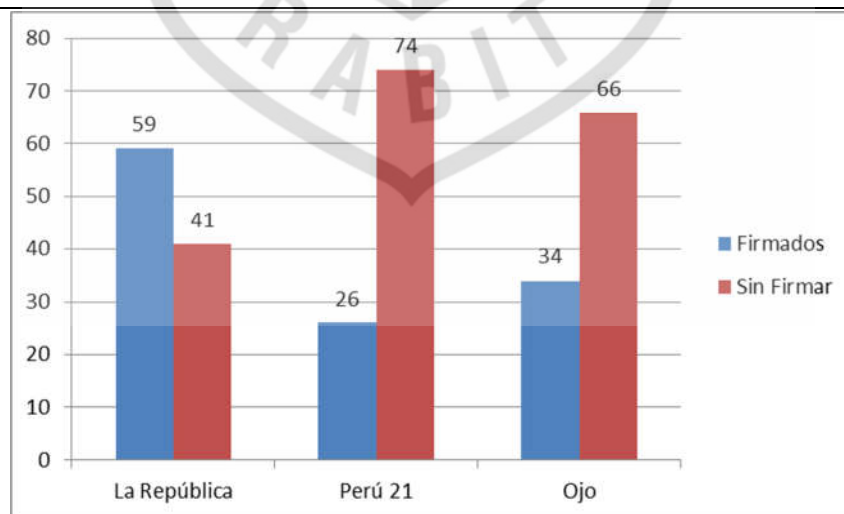


Figura 11. Porcentaje de piezas firmadas y sin firmar por diario

Si bien es cierto todas las piezas consideradas como firmadas son aquellas que poseen autor, es decir que se señala específicamente el autor de la pieza, a fin de conocer el origen de las piezas periodísticas, esta autoría se ha clasificado, tal como se ha encontrado en los diarios, de la siguiente manera: periodista de planta, redacción del diario, enviado especial, corresponsal, columnista/articulista y las provenientes de agencias de noticias.

Tabla 6. Origen de las piezas firmadas por diario

DIARIO	PERIODISTA DE PLANTA	REDACCIÓN DEL DIARIO	ENVIADO ESPECIAL	CORRESPONSAL	COLUMNISTA/ ARTICULISTA	AGENCIAS DE NOTICIAS	TOTAL FIRMADOS
La República	84	35	45	0	28	5	197
Perú 21	34	0	9	0	28	1	72
Ojo	65	13	29	2	0	58	167
TOTAL	183	48	83	2	56	64	436

Nota: Tabla presentada en unidades de piezas informativas

En el 59% de las piezas firmadas en *La República* se encontró, en las clasificadas como periodista de planta, que algunas de ellas consignaban más de un nombre como autor, es decir, la autoría de la pieza correspondía a dos personas. Por otro lado pese a que no se hallaron piezas firmadas por corresponsales, muchas de las informaciones redactadas por los periodistas de planta se basaron en las informaciones que enviaron los corresponsales desde el lugar del desastre tal como se consignó en el siguiente texto:

Pánico, desconcierto, temor. Gran parte del Perú vivió anoche un estado de pavor por el terremoto que alcanzó los 7.0 grados en la escala de Richter y los 7.9 en la Magnitud momento. El sismo produjo más de 115 fallecidos y más de 680 heridos hasta el cierre de esta edición.

Las ciudades más afectadas fueron Ica, Chinca y Cañete, según anunciaron nuestros corresponsales. (Diario *La República*, 16 de agosto de 2007. P.2).

En el 26% de textos firmados en el diario *Perú 21* se encontró un número menor de piezas clasificadas como periodistas de planta en relación con el diario *La República*. En *Perú 21*, algunas de las piezas clasificadas como periodistas de planta estaban firmadas por más de un autor, incluso estaban firmadas por un grupo de periodistas. Es decir, se consignaba la autoría con más de un nombre sobre todo en los reportajes e informes especiales que ocupaban más de una página. Las coautorías podían ir desde dos hasta cinco personas y muchas de ellas incluían uno o dos nombres de periodistas señalados como corresponsales y/o enviados especiales en otras piezas de otras ediciones (otros días) pero no en las que la autoría era conjunta. Esto se debió a que muchas veces el enviado especial remitía información para completar las piezas informativas que se elaboraban en Lima y por lo tanto no podía adjudicársele la autoría total de la pieza.⁷

Debido a que en algunas piezas no se indicaba la frase “enviado especial” junto al nombre del autor, que sí aparecía como enviado especial en otras piezas publicadas incluso el mismo día, estas piezas han sido consideradas en el rubro periodistas de planta a fin de que la investigación sea lo más fidedigna a lo encontrado en las ediciones de los diarios.

Del 34% de piezas firmadas en el diario *Ojo*, el gran grueso pertenece al rubro periodista de planta, solo que en el caso de este diario no se encontró el

⁷ Entrevista con Yvette Sierra, periodista, enviada especial a la zona del desastre por el diario *Perú 21*

nombre y apellido del autor sino su dirección de correo electrónico, lo que es importante en el caso que un lector quisiera comunicarse con él, esto permite crear una cercanía entre el lector y el medio de comunicación. Este diario es el que más informaciones de agencia de noticias publica seguido de textos firmados por enviados especiales siendo el único que presenta piezas firmadas por corresponsales aunque en un muy escaso número.

Tabla 7. Origen de las piezas firmadas y sin firmar desde la ubicación del periodista

DIARIO	PERIODISTA EN LIMA	PERIODISTA EN EL LUGAR DE LOS HECHOS	AGENCIAS DE NOTICIAS
La República	285	45	5
Perú 21	268	9	1
Ojo	409	31	58
TOTAL	962	85	64
	83.6%	7.4%	5.6%

Nota: El cuadro está expresado en número de piezas. Dentro del rubro periodistas en Lima, se han considerado los datos contenidos en: periodistas de planta, redacción del diario, columnista/articulista, y piezas no firmadas. El rubro periodistas en el lugar de los hechos está conformado por enviados especiales y corresponsales.

Tal como se puede observar en la tabla 8, el grueso de la información (83.6%) se produce desde Lima no en el lugar de los hechos, con el personal de planta de los diarios. Pese a que la zona afectada se encontraba a solo 3 horas de Lima, es preocupante que la cantidad de información producida desde el mismo lugar de los hechos (7.4%) sea tan escasa. Además, es difícil saber si las piezas cuyo origen son de agencias de noticias fueron o no producidas desde el lugar de los hechos. Si bien esto podría tener diferentes interpretaciones, lo que permite deducir es que, en muchos casos, el periodista al no ver de cerca las consecuencias del desastre poco puede comunicar sobre las medidas de

prevención o sobre cuál es la información de utilidad que debería brindarse y que con urgencia necesitan conocer los damnificados, como: a dónde acudir por ayuda, horarios de atención, medios de transporte en los lugares alejados, etc. y más aún si los medios de comunicación “al no asignar periodistas de forma permanente al cumplimiento de la gestión de riesgo de desastres, no se propicia un nivel de especialización necesario en tales temas” (Obregón, Arroyave y Barrios, 2010, p131) lo que no permitiría contribuir conscientemente con la creación de una cultura de prevención.

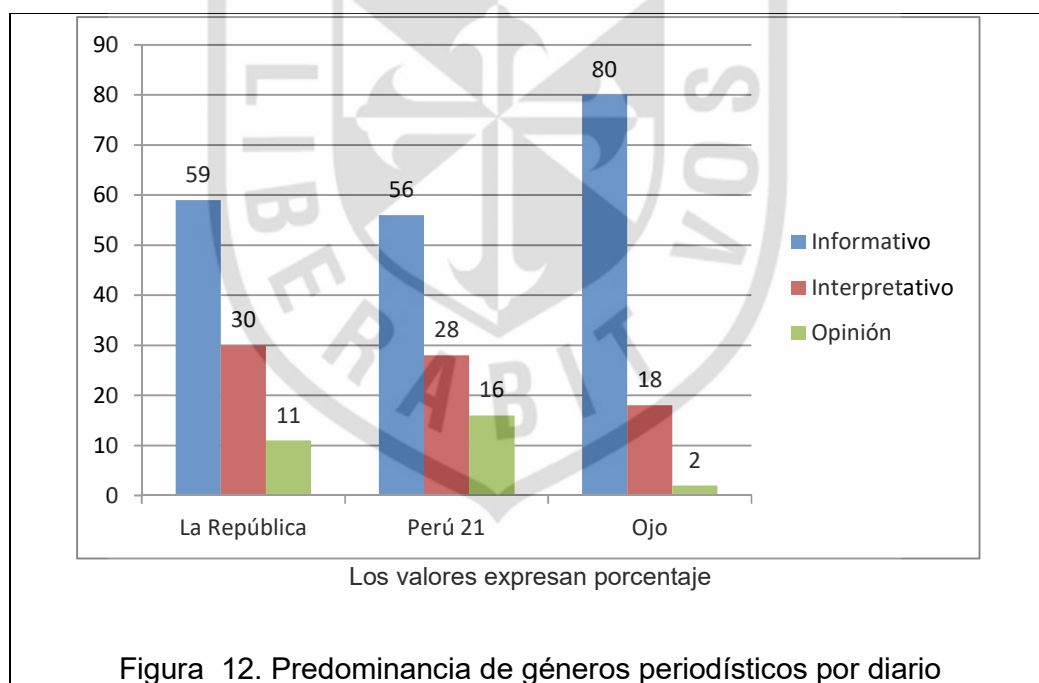
4. Géneros empleados

Habiendo ya explicado la diferencia entre los géneros informativos, interpretativos y de opinión es de gran importancia determinar cuál de ellos es de predominancia en las publicaciones sobre el terremoto pues en el caso de información sobre desastres que contribuya a crear de una cultura de prevención es preferible que las publicaciones sean predominantemente del género interpretativo, ya que desde él se entregan antecedentes, consecuencias de los hechos y medidas a tomar. Sin embargo, pese a que el género informativo se queda en la narración o descripción escueta del suceso, podría contribuirse desde él si la información propalada está relacionada a los lugares de apoyo, donaciones, asistencia u otros.

Como se señaló en el marco teórico de este trabajo, es difícil en la práctica diaria encontrar las diferencias entre un género y otro cuando se trata del informativo y del interpretativo, es mucho más fácil hallar la diferencia con el

género de opinión. Aun así, se realizó la diferenciación de los mismos según las características predominantes.

Si bien era fácil suponer la predominancia del género informativo en el diario *Ojo* debido al estilo del diario ya que se caracteriza por presentar gran cantidad de informaciones, páginas cargadas de textos y fotografías, y la abundancia de notas breves; en los diarios considerados analíticos como son *La República* y *Perú 21* se encontró que la mayor parte de las piezas analizadas también pertenecían al género informativo. En los tres diarios se encontró que más del 50 por ciento de las piezas analizadas eran informativas y en ninguno de los tres casos el género interpretativo superó el 30 por ciento.



Además, es de suma importancia establecer cómo se presentaron estos géneros, cuáles fueron sus características principales, para verificar si contribuyeron o no a crear una cultura de prevención.

4.1. Géneros informativos

Entre los géneros informativos empleados por los tres diarios fue la noticia la que mayor presencia tuvo, sobre todo en la narración escueta de los hechos ocurridos, en las informaciones oficiales o medidas tomadas por el Estado, en la presentación de hechos específicos. Es decir, en hechos que no necesitaban mayor información ni profundidad para ser comprendidos. Sin embargo, también se encontraron noticias realizadas sin investigar, con datos pocos precisos o ciertos en ocasiones que sí era necesaria la profundidad y la explicación.

A continuación se graficarán ambos casos. Cuando hablamos de piezas en las que se empleó ese género sin verificar la información o sin mayor investigación se tiene la publicación del diario *Ojo* del día 16 de agosto de 2007:

Como si fuera poco los dos terremotos que sacudieron el Perú anoche, otras cien réplicas siguieron al terremoto de 7.9 grados de magnitud en la escala de Richter. El director de Sismología del Instituto Geofísico del Perú (IGP), Hernán Tavera, informó que hasta la media noche se registraron 100 réplicas. “Las réplicas van a continuar pero van a disminuir en el tiempo”, manifestó el especialista (p.2).

Aquí se puede observar que no se contrasta la información sobre cuántos movimientos sísmicos fueron (se siguió hablando de dos terremotos y en la misma línea se contradice al decir “...siguieron al terremoto de 7.9 grados de magnitud...”, es decir en el mismo enunciado no se decide si son dos o un solo terremoto), ni se habló de las precauciones que deberían tomar los pobladores ante las constantes réplicas (pese a que se informa que los movimientos van a

continuar por varios días). Aquí se recurrió a una nota informativa y se brindó la información escueta tal como se obtuvo. Al no darse ninguna información adicional sobre cómo responder ante las réplicas anunciadas, desde esta pieza, no se contribuye a crear una cultura de prevención.

Por otro lado tenemos la pieza que solo entrega la información exacta pues no es necesario ahondar más en ella para comprenderla. Por ejemplo, sobre el mensaje a la nación que brindó el presidente de la República la misma noche que ocurrió el sismo solo era necesario dar a conocer el llamado a la tranquilidad que hizo el primer mandatario así como las medidas tomadas; en este caso no era necesario profundizar ni explicar, así que los tres diarios lo publicaron en género informativo: la narración estricta del hecho. Así lo publicaron los tres diarios: “Suspenden clases en todo el país” (diario *Ojo*, 16 de agosto de 2007, p.3); “El gobierno declaró Ica y Cañete en emergencia” (diario *La República*, 16 de agosto de 2007, p.6); “Ministros viajaron a Ica por emergencia” (diario *Perú 21*, 16 de agosto de 2007, p.4).

Si bien es cierto, por todo lo expuesto hasta el momento, se podría decir que estas piezas no cumplieron con crear una cultura de prevención, esto no es tan exacto ya que en este caso específico no existía información adicional de vital importancia que brindarle al público para que sepa enfrentar el evento del cual es protagonista. Es decir, en este caso se justifica que las piezas hayan sido puramente informativas ya que constituían información para el conocimiento (información de interés) y no para la acción (información de utilidad).

Otro de los géneros informativos encontrados fue la entrevista informativa, la cual se consignó específicamente en el formato de pregunta y respuesta no

mostrando ninguna interpretación por parte del redactor. Esta fue empleada tanto por los diarios *La República* y *Perú 21* encontrándose una total ausencia de ella en *Ojo*. Mientras que en *La República*, en las entrevistas predominan los temas políticos desde el punto de vista de las acciones a tomar y las responsabilidades en la demora en el apoyo a los damnificados; en *Perú 21* predomina el tema social, con temas de cómo o en qué forma había sido afectado, qué otras amenazas podrían enfrentar los pobladores de las zonas afectadas, qué conocimiento tenía la población sobre los riesgos que corrían en zonas vulnerables, etc.

4.2. Géneros interpretativos

Por otro lado los géneros interpretativos más empleados fueron la crónica y el reportaje. La crónica principalmente empleada para contar el paso a paso del suceso y el cómo habían reaccionado los pobladores ante él, contados desde el punto de vista del redactor. Algunas de las crónicas en el diario *La República* estaban narradas en primera persona sobre todo en los caso de las elaboradas por los enviados especiales quienes no solo plasmaban el sentir del poblador sino además el propio. Los tres diarios hicieron uso de la crónica aunque *Ojo* la empleó de forma breve pero más extensa que sus textos habituales, en ningún caso superó una página, la que la compartía con alguna pieza adicional. Todas las crónicas estuvieron acompañadas de fotografías que funcionaban de respaldo o de prueba de lo que se estaba narrando.

El Reportaje y los informes especiales solo estuvieron presentes en los diarios *La República* y *Perú 21* cuyas piezas periodísticas se extendían de tres a

cuatro páginas, y en ellos incluían entrevistas, testimonios, infografías y noticias breves y, por supuesto, fotografías. Es decir, presentaban una información más completa tratando de hacerla más comprensible para la audiencia.

Aunque se observó que *La República* y *Perú 21* hicieron mayor uso de los géneros interpretativos que el diario *Ojo*, también existió diferencia entre ambos diarios en la forma de presentar este género. *La República*, por ejemplo, recurrió a un lenguaje que tendía a hacer más sensacional una noticia que de por sí misma ya lo era. Podemos apreciarlo en los primeros párrafos de la crónica titulada “Cuando no pasa el terror” del día 16 de agosto de 2007 publicada en la páginas 15, 16 y 17:

Pánico. Si a veces cuesta describirlo, desde anoche sin duda será más difícil. Simplemente aludiremos esa oscura sensación que se desencadenó en todos desde el momento que se empezó a sentir el interminable sismo del 15 de agosto. Entonces recordaremos ese ineludible sentimiento que, ante lo prolongado del movimiento telúrico, obligó a muchos a actuar irracionalmente. Como si se tratara de un interminable prelude del tan anunciado fin del mundo.

Es que los casi dos minutos de sismo dieron tiempo para todo: para esperar que pase el temblor, para recordar que no se debe correr ni estar cerca de ventanas, para olvidar todo eso y pensar en la forma más adecuada de alcanzar la calle, para imaginar a los familiares y amigos en la misma situación de angustia, para intentar llamarlos y, al no poder comunicarse con ellos, dejarse atrapar irremediamente por el miedo (p.15).

Esta crónica continua presentando los testimonios de los damnificados, de cómo se sintieron ante el sismo, de cómo el temor los paralizó y les hizo recordar el terremoto de 1970 y, finaliza con palabras que si bien nos hace recordar usos y costumbres ya perdidas, poco tienen de información sobre el suceso, sus consecuencias o las medidas que los afectados por el pánico podrían emplear para controlarlo.

Pero si algo es seguro con respecto al pánico, es que consigue que los humanos se vuelvan a sentir vulnerables, y gracias a ello recuperar buenas costumbres perdidas [sic]. Por eso tantos rezos y lágrimas implorando compasión, por eso tanta desesperación por volver a casa, por saber de los suyos, por abrazarlos en plena conciencia.

Por eso el retorno de la costumbre de sacar la silla a la vereda, de conversar con vecinos sin medir cuánto pasa el tiempo, de bromear al revelar que se hizo y se dejó de hacer durante el movimiento. Por eso la extraña sensación de sentirse sobreviviente. Por eso el alivio de poder narrar lo que el pánico obliga a sentir cuando se sabe que aún no pasa el temblor (p.17).

Aunque utilizar un lenguaje de estilo literario asegura atraer a la audiencia y mantenerla cautiva durante la presentación de la noticia no debe descuidarse el objetivo principal del periodismo el cual es entregar información útil y valiosa a la audiencia. En el ejemplo citado líneas arriba, lo que puede observarse es que al abusar del estilo literario y olvidar brindar información trascendente se ha caído en

la creación de una “oda al temor” más que la presentación de lo que estaba sucediendo con la gente luego de producido el terremoto.

Para contrastar el estilo mostrado por este diario presentaremos parte de una crónica titulada “Tres días de dolor en Pisco” publicada en *Perú 21* el día 19 de agosto en las páginas 10 y 11 en donde también se hace uso de un lenguaje literario y creativo pero que no se aleja del hecho en sí y brinda información (explica cómo se hace para anunciar que se ha encontrado un cadáver y cómo hace la población para identificarlos); es decir, pese a que en ambos puede sentirse un estilo literario emotivo, la publicación de *Perú 21* se puede observar como más periodística.

La muerte se ve por todos lados. Se huele. Se escucha. La desesperación empieza a ganar espacio al dolor que no ha cesado durante tres días. Aún hay gente en la plaza de Pisco esperando que los cuerpos de sus amigos o familiares sean rescatados de entre los escombros de la iglesia San Clemente, pero ya no quieren hablar. Sus ojos cansados de tanto llorar solo se distraen cuando las figuras de los bomberos aparecen en medio de la nube de polvo y de las piedras que quedan de la Catedral llevando otro cuerpo [sic].

“Hombre, pantalón azul, polo celeste”, gritan los rescatistas y los que esperan a su padre, hermano o esposo corren para averiguar si es la persona que buscan. De allí a la morgue, al cementerio o a la fosa común con lápidas improvisadas en trozos de paredes sacadas de las casas derrumbadas, en maderas, cartones o lo que se pueda encontrar para escribir el nombre de la persona perdida: Luis

Guillermo nació 1985 – falleció 2007. Niños, adultos, todos juntos en un campo santo que ya no tiene más espacio para los muertos que seguirán llegando.

4.3. Géneros de opinión

Finalmente, el género de opinión es considerado también de suma importancia para contribuir a crear cultura de prevención ya que, tal como se ha planteado en la teoría, podría ser generador de corrientes de opinión pública al ser un género que busca la identificación del lector con lo que en dichas piezas se plantea. Del mismo modo desde el editorial el medio podría incidir en exigir respuestas o decisiones políticas o de gobierno, o reclamar la acción del mismo sobre determinados temas de apoyo y ayuda a la población. Por ello la importancia de que se traten en las columnas, artículos y editoriales temas concernientes al desastre y las medidas que se toman o deben tomarse.

Como se puede observar en la figura 12 es el diario *Perú 21* quien mayor importancia, a través del mayor número de piezas, le da al género de opinión, seguido del diario *La República* y finalizando con el diario *Ojo*. Así *Perú 21* suma un total de 28 piezas entre artículos y columnas firmadas, nueve de ellas por el director del diario, que tratan temas políticos (principalmente) y sociales, además de 46 notas breves que presentan opinión sobre la coyuntura política relacionada con el sismo. Estas notas breves de contenido político de opinión son las que incrementan el porcentaje que pone a *Perú 21* en primer lugar con el mayor número de piezas de opinión. Sin embargo, es *La República* es la que presenta un mayor número de columnas y artículos firmados, con 29 piezas (principalmente

de temas políticos, seguido de sociales y económicos), 1 foto noticia y 7 editoriales.

Si bien por las cifras podría interpretarse que el diario *Ojo* es el que menos importancia le da la género de opinión, en la práctica esto se explica porque dicho diario no contaba a la fecha (agosto 2007) con columnas ni artículos de opinión por lo que ese porcentaje que presenta del género de opinión se debe a las editoriales dedicadas al tema del terremoto. El diario *Ojo* dedicó ocho editoriales al terremoto que fueron del día 17 al 24 de agosto, coincidiendo con la fecha en la que dejó de colocar la noticia del terremoto en portada. Todas estas editoriales fueron críticas de las acciones tomadas por el gobierno y cuestionaban el lento accionar de las autoridades para brindar la ayuda que la población en las zonas afectadas necesitaba.

5. Fuentes de la información

En la primera fecha de publicación sobre el sismo, los tres diarios coincidieron en el empleo de las fuentes de la información. En las piezas analizadas en los tres diarios se puede observar la narración de lo que el propio periodista va encontrando a su paso tanto en la ciudad de Lima como en las ciudades devastadas de Chincha, Ica, Pisco, Cañete. En estas narraciones incluyeron también testimonios de pobladores que contaban los momentos de tensión que vivieron por el sismo. Debido a que un número reducido de periodistas logró llegar la misma noche del 15 de agosto a las ciudades de Cañete y Chincha, las primeras informaciones de las que se disponía en Lima sobre la realidad de lo ocurrido en el Sur se nutrieron de los datos brindados por los

corresponsales en la zona y de las llamadas telefónicas que los pobladores afectados realizaban a Radio Programas del Perú las cuales eran difundidas en directo al aire.⁸

La principal fuente oficial citada por los tres medios fue el presidente de la República, quien la misma noche del terremoto, en un mensaje a la Nación, habló de dos eventos sísmicos de 7,7 y 7,5 grados en la escala de Richter. El Presidente pidió conservar la calma, refirió que no se trataba de una catástrofe, que no había mayores desgracias que lamentar y que tenía el conocimiento que las pérdidas humanas en la zona de Ica podría ser un número superior a 70. Por ello dio a conocer las primeras medidas tomadas como era el envío de los ministros de estado a la zona afectada por el sismo.

Definitivamente la información brindada por el Presidente era errónea. Los diarios *Perú 21* y *La República* coincidieron en dar a conocer que se trató de un solo sismo de 7 grados de en la escala de Richter y 7.9 en la escala de Magnitud momento, información obtenida del Instituto Geofísico del Perú (IGP) cuyos funcionarios fueron citados en más de una de las piezas analizadas. Lo que sorprende es que el diario *Ojo* repitiera fidedignamente la información brinda por el presidente Alan García sin haberla verificado con la fuente especializada para dar dicha información, el IGP. Es más, en la pieza analizada: “Continúan las réplicas” del día 16 de agosto, p.3, el diario *Ojo* respaldó estos datos, según citó, en la información brindada por el “Instituto Sismológico del Perú”. Es aquí en donde puede apreciarse que el diario *Ojo* no verificó el dato que brindó ni recurrió a ninguna fuente confiable ya que ninguno de los otros medios estudiados habló

⁸ Entrevista telefónica con Yvette Sierra, periodista, enviada especial a la zona del desastre por el diario Perú 21

de 2 sismos (pese a que todos usaron las palabras del Presidente como fuente de información tomando de sus declaraciones solo lo que era acorde con la realidad: epicentro del terremoto en Sur del país, llamado a la calma y la indicación a los ministros de Estado de acudir inmediatamente a la zona de desastre). Tampoco podríamos deducir que el diario *Ojo* confió ciegamente en una fuente oficial, como era el presidente de la República, ya que no existe el “Instituto Sismológico del Perú”, lo que existe es la Dirección de Sismología del Instituto Geofísico del Perú. Ante esto podemos decir que el diario *Ojo* actuó con escaso rigor periodístico en las primeras horas, que no verificó la información que se tenía hasta ese momento y que no recurrió a las fuentes especializadas. Lo que más llama la atención en este dato brindado por *Ojo* es que en otras piezas informativas citan al Director de Sismología del IGP, Hernando Tavera y se genera así la pregunta: si lograron conversar con él la misma noche del sismo para hablar de las réplicas por qué no verificaron la información brindada por el Presidente y se aventuraron a imprimir una información equivocada, tanto en las piezas analizadas como en la portada del día 16 de agosto.

Entre las principales fuentes citadas o referidas durante el primer día de publicación (16 de agosto de 2007) se encontraron las siguientes:

Tabla 8. Fuentes de Información 16.08.07

TIPOS DE FUENTES			
	Fuentes directas	Fuentes oficiales	Fuentes Especializadas
La República	Testimonios de pobladores Corresponsales	Presidente Alan García Ministros de estado Jefe de la VII Región Policial Funcionarios de la Municipalidad de Lima Director del Hospital Regional de Ica Premier Jorge del Castillo Alcalde de la Punta, Alfredo Duarte Director del Hospital Daniel Alcides Carrión	Hernando Tavera, Director de Sismología IGP Dirección de Hidrografía y Navegación de la MGP Ing. Mario Casaverde, científico
Perú 21	Testimonios de pobladores	Presidente Alan García Ministros de estado	Hernando Tavera, Director de Sismología IGP Servicio Geológico de los EE.UU. Julio Kuroiwa, experto en prevención de desastres Centro de alerta de Tsunami del Pacífico Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI)
Ojo	Testimonios de pobladores	Presidente Alan García Policía de Carreteras de Chancay Presidente del Consejo de Ministros Gobierno Regional del Callao	Hernando Tavera, Director de Sismología IGP Servicio Geológico de los EE.UU. Centro de alerta de Tsunami del Pacífico

La gran mayoría de la cobertura periodística de los tres diarios estudiados gira en torno a fuentes presenciales o directas, fuentes oficiales y fuentes especializadas, dándosele principal importancia al testimonio de los damnificados, a la narración de sus vivencias y experiencias frente al sismo.

Entre las principales fuentes oficiales más consultadas se encuentran: el presidente Alan García Pérez, los ministros de estado en relación a las medidas que sus carteras estaban tomando para llevar ayuda a las zonas afectadas, los presidentes regionales, las autoridades locales como alcaldes, gobernadores, representantes de instituciones públicas, jefes de las fuerzas policiales y fuerzas armadas, etc.

Entre las fuentes especializadas la más consultada es el Instituto Geofísico del Perú que es la que en más piezas analizadas aparece y en diferentes fechas sobre todo durante la primera semana de publicaciones; el Instituto Nacional de Defensa Civil, El Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, La Dirección de Hidrografía y Navegación de la Marina de Guerra del Perú.

A lo largo de los 14 días investigados, el diario *La República* realizó diferentes entrevistas a expertos en el tema como: Ronald Woodman, Presidente del IGP; Joseph Bishop, experto en coordinación de desastres de las Naciones Unidas; Juan Chacaltana, investigador principal del Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP); entre otros. Por su parte *Perú 21* hizo lo propio con Julio Kuroiwa, científico experto en sismos; Mateo Casaverde, experto en sismología; y Hernando Tavera, Director de Sismología del IGP.

Es el diario *Ojo* el que más empleó como fuente de información a agencias de noticias sobre todo en las piezas que trataban sobre temas vinculados a personajes extranjeros. Así se observó en piezas tituladas como: Peruanos angustiados en Chile; “Bachelet se solidariza”; “Reyes dan el pésame”; “Papa triste por la tragedia”; etc. Pero sorprende que también se hayan encontrado piezas cuyo material informativo se obtuvo en nuestro país y que aun así se consignara como información firmada por agencia de noticias. Tal es el caso de las piezas tituladas: “Buscan turistas”; “Llegaron rescatistas”; “Aparecen las 3 chilenas”; “Arañas atacan a rescatistas”; entre otras.

6. Elementos complementarios. Las infografías.

Como ya se ha mencionado en el marco teórico, la infografía se convierte en un recurso sumamente didáctico, en una herramienta visual de ayuda periodística.

En los diarios analizados es *La República* quien más emplea este recurso (veinte piezas en trece días de los catorce que dura la presente investigación) sobre todo para explicar temas técnicos referentes al terremoto en sí como fenómeno natural, tema que podría ser de difícil entendimiento entre los lectores. Así se usó para graficar el epicentro del terremoto y su distancia de la costa de Pisco; tipos de sismo según la escala de Richter; epicentros y magnitud de los sismos, los diez últimos sismos más devastadores del mundo, equivalencias y comparaciones en la intensidad de un sismo, zonificación sísmica de Lima y Callao, entre otros temas. Cada infografía presentada ha sido considerada como una pieza periodística y todas ellas han mostrado ser parte del género informativo. En todas se consignó la fuente de información y todas estaban firmadas por *La República* como autor.

Perú 21 utiliza un número mucho menor de infografías (once infografías en seis días de los catorce que dura la investigación), pero las utiliza con el mismo propósito del diario *La República* y con temas muy similares, es decir, temas técnicos: Perú país expuesto a sismos, las zonas más afectadas por el terremoto, epicentro, zonas de peligro en Lima y Callao, etc. Todas consignaban la fuente de dónde provenía la información aunque no se les adjudicó ningún autor como en el caso de *La República*.

Si no fuera porque presentó una sola infografía para explicar cómo se producen los sismos (día 17 de agosto en la página 13), se hubiera podido decir que el diario *Ojo* no utilizó este recurso.

7. Encuadre noticioso

Entre las piezas analizadas se ha podido encontrar diferentes encuadres por los cuales el redactor le dio realce a la noticia. Estos encuadres, considerando las características generales encontradas en las piezas, se han agrupado en los siguientes rubros: encuadre económico, encuadre humano, encuadre objetivo, encuadre político y encuadre social.

7.1. Encuadre económico

El encuadre económico, tal como lo dice su nombre, es el que se da desde las consecuencias económicas que tiene el evento, cuantificación de las pérdidas, costo de reconstrucción, pérdidas a nivel de industrias y puestos de trabajo, etc. Aunque este encuadre podría confundirse o fusionarse con el encuadre social, ya que repercute en la sociedad y/o el país, se ha considerado por separado puesto que en los diarios *La República* y *Perú 21* estas piezas son tratadas por especialistas del campo económico. En el diario *Ojo* no se encontró ninguna pieza a la cual podría clasificársele como encuadre económico.

En el diario *La República*, las piezas que presentan este encuadre aparecen desde el tercer día de las publicaciones (18 de agosto de 2007) y han sido tratadas bajo los géneros informativo, interpretativo y de opinión, apareciendo firmadas la mayoría de las mismas, es decir se consignó el autor de la pieza.

Así, se encontraron bajo este encuadre notas tituladas: “Se pierden cinco mil puestos de empleo” (18.08.2007, p.23), “Habrá fondo de S/. 300 millones para reconstrucción de Ica” (19.08.2007, p.14), “Economía podría sufrir desaceleración” (19.08.2007, p.25), “Terremoto en Ica provocaría caída de 0,5% en el PBI nacional” (20.08.2007, p.20), “Desastres naturales: algunos efectos y lecciones” (21.08.2007, p.21), entre otros. En ellas se comprobó que se trata de piezas especializadas en el tema económico, con redactores que habitualmente cubren este tipo de informaciones que pueden dar alcances más específicos sobre el punto que están tratando.

En *Perú 21* los temas económicos también son tratados a partir del tercer día de las publicaciones, 18 de agosto de 2007. Ninguna de las piezas encontradas pertenecientes a este encuadre está firmada y, en muchos de los casos, podrían haberse clasificado como encuadre social ya que su enfoque tiende a una fusión entre ambos encuadres.

Así se encontraron, entre otras, las piezas tituladas: “Impacto sería marginal” (18.08.2007, p.6), “No se reparará en gastos para reconstruir Pisco nuevamente” (19.08.200, p.4), “Ejecutivo estima que PBI de Ica caerá 6% en 2007” (23.08.2007, p.8), “Darán recursos a entidades de microfinanzas” (23.08.2007, p.8), “Buscan que tragedia no afecte el turismo” (24.08.2007, p.9). El encuadre y el tratamiento observado en estas piezas son específicamente técnicos pero siempre terminan explicando las repercusiones que esta coyuntura económica tendrá en la economía del poblador.

7.2. Encuadre humano

El encuadre humano es el que se da desde el punto de vista del damnificado, el que hace personal e individual la tragedia, y que apunta desde el dolor o la experiencia del poblador. Siempre se presume que ante eventos como terremotos los diarios explotarán el enfoque humano, desde el punto de vista del dolor del damnificado ya que es el poblador el principal afectado. Y sobre todo porque las noticias de encuadre humano siempre tienden a sensibilizar al lector, a buscar su identificación con el dolor ajeno. Pese a que este recurso fue utilizado por los tres diarios estudiados ha sorprendido verificar que hay diferencias en la forma de presentarlos y que muchas veces se le ha dado un halo divino milagroso a hazañas particulares. Incluso ha podido observarse que muchas de las piezas presentadas como encuadre humano han sido forzadas para tener esa connotación cuando podían ser tratadas desde el encuadre social y en algunos casos encuadre objetivo. Lo más observado en los diarios con este encuadre humano es el de darle a la pieza la característica de evento episódico a cada caso que se presenta, es decir, abstraen el drama personal del contexto que para la sociedad significa el acontecimiento.

Las piezas con encuadre humano aparecen desde el primer día de la publicación en el diario *La República* (16.08.07) y aparecen en todos los días de cobertura analizados teniendo más apariciones durante el tercer, cuarto y quinto día de las publicaciones (18, 19 y 20 de agosto de 2007), pero sin desaparecer casi en ninguno de los días de publicación. La gran mayoría de ellos han sido redactados por los enviados especiales, quienes directamente podían conversar con los damnificados. Las piezas van desde testimonios hasta creaciones de “héroes” y versiones de “milagros” al momento de darle este tipo de encuadre.

Algunos de los más saltantes titulares encontrados fueron: “Me aferré a una columna y no vi más”; “Una nueva vida en medio del caos y la muerte”; “Su vida es más valiosa que la mía”; “El dolor en la voz de una madre”; “En medio del desastre les sonrío la vida”; “Un drama que no cesa”; “Hallan a recién nacido en escombros de una iglesia”; “Forense cumple loable labor pese a precarias condiciones”; “Joven español salvo cuatro miembros de una familia”; “Solo les queda sus colchones”; “Los Espino, la familia que lo perdió todo”; “Un homenaje al valor de tres pisqueños”; “La historia de tres niños que luchan por vivir”; “La última llamada fue para su madre”; “Que su sonrisa nunca se apague”; “Yo solo quiero ver a mis hijos”, entre otros. Y algunas piezas que a todas formas trataban de encuadrarse como parte de la noticia del terremoto, aunque el terremoto solo fuera circunstancial respecto al fondo de ellas como: “Madre damnificada regaló su bebé”; “Jugar, otra forma de olvidar la terrible tragedia”; o “Damnificados verán a ‘jotitas’”. Se pueden apreciar construcciones casi literarias para sensacionalizar los textos pese a que de por sí ya narraban un hecho sensacional:

Sus quejidos se distinguían del resto. No eran de moribundo, ni venían acompañados por el espectro de la muerte. Por el contrario traían consigo un grito de paz. De esperanza. De vida. Fue así que Abigail Cabrera Flores, de apenas 17 años de edad, alumbró a un niño de tres kilos en medio de las réplicas del terremoto que sacudió al Perú. Fue el primer bebé luego de la desgracia y nació el jueves a las 8 de la noche en los exteriores del Hospital Regional de Ica (“Una nueva vida en medio del caos y la muerte”, 18.08.2007, p.14).

Perú 21, en cambio, utiliza el encuadre humano desde el segundo día de las publicaciones (17.08.07) y con menos frecuencia de la que puede apreciarse en el diario *La República*. Los principales titulares de las piezas de este encuadre son: “Las paredes y el techo de mi casa me sepultaron”; “Tengo nueve meses de embarazo”; “Las fuerzas ya me están abandonando”; “Tengo miedo, no sé más va a pasar”; “Justo ya había terminado la misa”, “Cuando desperté estaba en un hospital”; “Rescatan con vida a sacerdote”; “Una pared casi me sepulta”; “Escape por temor pero quiero pagar mis culpas”; “rescataron con vida bebé entre escombros”; “Vemos pasar las donaciones y nada”; entre otras. Como puede apreciarse en estos titulares la mayoría de las piezas hacen hablar al poblador (testimonios) y no son exclusivamente ellos los que hablan de “milagros” en algunos casos son los propios redactores los que califican de ese modo a las historias de los sobrevivientes: “Gloria Yanar está convencida de que sigue viva de milagro y siente que ha vuelto a nacer” (17.08.2007, p.6); “Ellos están convencidos que los milagros sí existen. Ellos son un milagro” (17.08.2007, p.12).

De los tres diarios estudiados, *Ojo*, es el que usa más el recurso del encuadre humano y en un mayor número de piezas; pero debe recordarse que se trata de un diario cuya característica es que presenta piezas periodísticas más breves que los otros diarios y por ello podría parecer que hay abundancia de las mismas. Mientras que *La República* y *Perú 21* tratan de camuflar entre los testimonios de los afectados y las conclusiones de los redactores que los hechos positivos o los casos de los sobrevivientes constituyen hechos que pueden ser catalogados como “milagrosos o divinos, incluso místicos”, *Ojo* los muestra así directamente incluso desde los titulares: “¡Milagro! Rescatan vivo a cura enterrado en iglesia”; “Bebé resucita de entre los muertos”; “Dos angelitos nacen en la

calle”; “La Mano de Dios me salvó”; “Murió de pena”; “Bombero lloró ante virgen de Chapi”; “Salvaron de milagro”; entre otros.

7.3. Encuadre objetivo

El cual se ha determinado así porque no tiene mayor motivación que brindar la noticia por sí misma. No hay preocupación o necesidad de presentar antecedentes y/o consecuencias, solo el hecho en sí.

Los tres diarios coincidieron en emplearlo en la presentación de fenómenos naturales, en medidas gubernamentales específicas, en la presentación escueta de la lista de fallecidos, etc. Además las infografías han sido todas catalogadas en este encuadre. Es en el contenido de la información, y no en la forma de presentarse, que este encuadre podría cumplir con brindar información de interés y/o de utilidad, contribuyendo así a crear cultura de prevención.

Entre las piezas encontradas en el diario *La República* se encuentran: “Epicentro frente al mar de Pisco”, “Tipos de sismos según la escala de Richter”, “Radiografía de lo que fue el movimiento telúrico en el sur”, “Atribuyen resplandor al roce de los cables”, entre otras.

Por su parte, bajo este encuadre, *Perú 21* tituló: “El país no dejó de temblar”, “Perú, país expuesto a sismos”, “Las zonas más afectadas por el terremoto”, “Puertos afectados”, “Radiografía del sismo”.

En el diario *Ojo* se encontraron, entre otras, las piezas tituladas: “Cierran Costa Verde”, “Infartos y partos”, “Sin luz, ni taxis”, “vías obstruidas”, “Mil soles por fallecidos”, “No hay pesca”, “edificios en peligro”. La mayoría de las piezas

correspondientes a este encuadre forman parte de las llamadas “notas breves” del diario.

7.4. Encuadre social

Si bien es cierto, acontecimientos como el estudiado afectan a la sociedad en su conjunto, y las informaciones que se brinden nos mostrarán a la comunidad directamente afectada, no todas las piezas analizadas tienen necesariamente este encuadre social. Así en la clasificación propuesta el encuadre social es aquel en el que se han presentado las piezas exponiendo los daños y consecuencias que afectan al grupo humano en conjunto perjudicando su normal desenvolvimiento, sus costumbres habituales o sus posibilidades de desarrollo.

Los tres diarios analizados han dado gran importancia al tema social sin embargo es el diario *Ojo* el que ha presentado un mayor número de piezas bajo este encuadre se debe recordar que por el estilo del diario es el que presenta un mayor número de piezas. Los tres diarios han empleado el encuadre social en las piezas que contienen información sobre las tareas de rescate y cómo lucía la ciudad luego del terremoto, sobre cómo trataban de sobrevivir los pobladores entre los escombros y sobre cómo se desarrollaba la nueva dinámica tras la destrucción general. A pesar de la importancia y gravedad de los temas planteados en este encuadre, ha podido observarse la falta de información que la comunidad afectada requería para enfrentar la crisis, deteniéndose en la pura narración de lo observado, pese a que en muchos casos se trataba de piezas pertenecientes al género interpretativo.

Por ejemplo, el diario *La República* en la pieza titulada “Siguen las tareas de rescate en Ica” -publicado en las páginas 10 y 11 del día 17 de agosto de 2007- pese a ser un encuadre social, ya que trata cómo el terremoto ha afectado a la sociedad en su conjunto, se ve como de todas maneras se tratan de presentar hecho catalogados como “milagros”. Todo rescate, todo hallazgo positivo en las labores de rescate es catalogado como milagro. Sobre la palabra milagro el diccionario de la RAE dice: “Hecho no explicable por las leyes naturales y que se atribuye a intervención sobrenatural de origen divino. Suceso o cosa rara, extraordinaria y maravillosa. Denota la extrañeza que causa algo”. Así, si las labores de rescate estaban destinadas a encontrar sobrevivientes, es lógico que el hallazgo de los mismos cause alegría, beneplácito y que intente ser catalogada para la transcripción de datos pero la palabra “milagro” no sería la más apropiada para lograr el objetivo.

En la pieza de cuatro páginas (de la 2 a la 4) del diario *La República* del día 17 de agosto de 2007, titulada “El sismo barrió con Pisco”, se presenta muy poca información de trascendencia (pp. 2-3) con abuso de un estilo literario. Recién en las páginas 3 y 4 se comienza a presentar datos con información sobre la lenta recuperación de los cuerpos, las acciones que tomaron las autoridades, y muestra una infografía titulada “Lo que fue el movimiento telúrico en el sur”. Pero no brinda ninguna información que pueda servirle al damnificado sobre a dónde acudir por esa ayuda que anuncian dará el gobierno ni cuándo se hará efectiva, es una pieza que redundante en ideas como la de su último párrafo:

Cientos de personas están en las calles deambulando, sin saber qué hacer, preguntando por qué no llega la ayuda del Estado. Preguntando por qué les ha tocado ser los protagonistas de esta

tragedia. Preguntando si será posible reconstruir su pueblo, sus familias, sus vidas. Si será posible cerrar los ojos o simplemente dormir (*La República*, 17.08.07, p.5).

Lo mismo puede apreciarse en la pieza del diario *Perú 21* titulada “Tres días de dolor en Pisco” del 19 de agosto de 2007 en donde no se brinda información de utilidad a la población afectada. En contraparte, el diario *Perú 21*, sí presentó información de utilidad en la pieza titulada “En medio de la desesperación robos conmocionan el sur” al enumerar los lugares a los que la población afectada podía recurrir por ayuda: “Hay cuatro o cinco puntos donde deben concentrarse los damnificados de Pisco: La Villa Túpac Amaru, la Alameda, el Parque zonal y el Estadio Municipal (...) Los pobladores de San Clemente deberán trasladarse a uno de estos puntos” (18.082007, p.4).

Por su parte en el diario *Ojo* tampoco se encontró información de utilidad en la mayoría de las piezas correspondientes a este encuadre. Es decir, este tipo de encuadre solo fue utilizado para presentar cómo el terremoto afectó a la población pero no cómo esta podía responder a las consecuencias del mismo.

7.5. Encuadre político

Es el que se da desde las responsabilidades y toma de acciones de las autoridades y organismos del Estado. En los diarios *La República* y *Perú 21* se ha encontrado que este es el encuadre más utilizado puesto que en él se plasma la información proveniente de las fuentes oficiales sobre las consecuencias del terremoto y desde el cual se atribuyen las responsabilidades a todo nivel frente a lo que ocurrió o cómo debió ser enfrentado. Este encuadre es el más empleado

en piezas como columnas y artículos de opinión en los cuales se evidencian incluso atribuciones de carácter ético o moral. Pese a que desde este encuadre se podría realizar un mayor control sobre los procesos de ayuda y participación ante la desgracia como la efectividad e inmediatez de las mismas, muchas veces las piezas analizadas carecieron de seguimiento del caso tratado, lo cual convertía muchas veces a la pieza únicamente en denuncia pero no en contribución a la búsqueda de solución.

Por ejemplo en pieza titulada “En una semana se conocerá la magnitud de la catástrofe” del diario *La República* publicada en la edición del 21 de agosto del 2007, se puede apreciar que se hace una crítica a las cifras que fueron presentadas por Indeci y confronta a sus autoridades para poder afirmar que “Indeci reconoce que no cuenta con información consolidada de los caseríos de Pisco” (p.2). Aunque en este ejemplo podría dudarse si se trata de un encuadre político o social (ya que habla de cómo afecta a la sociedad pisqueña y cuántas de las viviendas fueron destruidas por el sismo) se ha considerado como político porque prima el punto de vista de las responsabilidades y de las informaciones oficiales que se brindaron en la pieza.

8. Desinformación

Si bien es cierto no se puede decir que hubo una total desinformación en las piezas analizadas en los tres diarios, sí se debe afirmar que existieron muchas piezas en las que se encontraron características desinformativas. Así, aunque no fueron predominantes durante los catorce días estudiados, se han encontrado diferentes ejemplos de desinformación que no pueden pasarse por alto: desde el

error en señalar el nombre de una fuente, mencionar fuentes inexistentes, brindar información no comprobada o distorsionada, caer en el exceso de un lenguaje literario que brindó poca información, la presentación de textos confusos con datos que al carecer de fuentes verificables son poco creíbles, el abuso de las notas humanas que victimizan al poblador afectado otorgándoles una posición inerte ante la desgracia, hasta llegar al sensacionalismo. A continuación serán presentados algunos de los casos encontrados.

Sobre errores en la información brindada tenemos el caso del diario *Ojo* que en primer día de publicación hablaba de dos terremotos cuando en realidad había sido solo uno con dos rupturas. En la misma pieza se hace referencia a fuentes inexistentes al hablarse del Instituto Sismológico del Perú el cual no existe, lo que existe es el la Dirección de Sismología del Instituto Geofísico del Perú.

La República en la pieza titulada “Más de 80 heridos fueron atendidos en el hospital Carrión” del día 16 de agosto del 2007 (primer día de las publicaciones) p.9, se observan algunos detalles en la redacción que señalamos a continuación. Cuando dice: “los ambientes del hospital Daniel Alcides Carrión no fueron suficientes para atender a las personas heridas a causa del sismo en el Callao. Se tuvo que habilitar espacios en salas de internamiento para seguir casos de emergencias”, vemos que hay una contradicción ya que si se habilitaron otros espacios no quiere decir que todos los ambientes el hospital fueron insuficientes sino únicamente los correspondientes al área de emergencia.

En la figura 13 se puede observar cómo el total de esta pieza constituye desinformación al no ser información trascendente ni verificable. Si bien es cierto que habla de la caída de una iglesia en El Carmen y colocan una foto de la

misma, no se indica el nombre de la iglesia. Por otro lado la redacción y los datos que brindan son incoherentes lo que hace que sea casi inentendible lo que se quiere transmitir. ¿Qué se quiere decir con: “La virgen representaba en la esclavitud el espacio libre en el cual el hombre de color podía manifestar el afecto y cariño que no recibían por parte de sus amos”? En esta pieza puede leerse idea tras idea sin ninguna concatenación lógica. Todo ello hace parecer que fue un texto redactado únicamente para llenar un espacio, por lo que podemos concluir que es un texto desinformativo.



Figura 13. Desinformación. Diario Ojo, 17.08.07 p.3

En la figura 14 se puede observar otro ejemplo de desinformación ya que, aunque esta pieza se presenta como género informativo, puede apreciarse que el redactor presenta su opinión "Tal parece que las autoridades e instituciones privadas por fin escucharon las súplicas de los chinchanos, quienes pedían ayuda médica, carpas y sobre todo agua". El último párrafo es confuso: "Por otro lado, Chíncha se ha convertido en una ciudad llena de carpas que los mismos pobladores han tenido que rescatar de entre los escombros que quedaron de sus viviendas". ¿Qué quiso decir el redactor con este párrafo?, ¿las carpas han sido "rescatadas de entre los escombros"? Texto de este tipo dan la impresión de haber sido redactados con el único propósito de llenar espacios. Además, en esta pieza se trata a los médicos como "carga", como objetos no como profesionales o simplemente como personas: "Llegaron camiones cargados de alimentos y médicos"; y en el texto puede leerse: "...con camiones cargados de agua y galenos...".



Figura 15. Desinformación. Diario Ojo, 19.08.07 portada.



Figura 16. Desinformación. Diario Ojo, 19.08.07 p.12

La desinformación presente en esta pieza alcanza niveles de sensacionalismo cuando en el titular se le describe como un hecho sobrenatural (figura 17).



Figura 17. Sensacionalismo. Diario Ojo, 19.08.07pp.12-13

Continuando con este tema, al día siguiente, 20 de agosto de 2007, (figura 18) el titular asegura que padres del bebé murieron pero en el texto se dice: "Según voceros del Ministerio Público, los familiares del pequeño, identificado como Gerson William Herrera Albear, no habrían sobrevivido al terremoto que destruyó gran parte del sur chico"; así claramente se entiende que esta información aún no está comprobada (lo que se puede apreciar en este caso es que durante dos días se publicó la misma información en los mismo términos: murieron los padres del bebé encontrado pero ninguna autoridad lo confirma). Además en el antetítulo dice: "También sus 3 hermanos en el derrumbe de iglesia"; y en el cuerpo de la información dice que eran 2 hermanos e incluso dan sus nombres. Por todo ello lo presentado es esta pieza constituye desinformación ya que se trata de información no precisa, poco confiable, no verificada antes de ser transmitida y que induce a error y que se continua difundiendo aun sin tener las confirmaciones necesarias.

TAMBIEN SUS 3 HERMANOS EN EL DERRUMBE DE IGLESIA

Murieron padres del bebé que sobrevivió

El menor se encuentra ahora bajo los cuidados de otros familiares

El bebé de diez meses rescatado vivo el pasado sábado, luego de soportar durante días el peso de las derruidas estructuras del templo San Clemente de Pisco, nunca podrá conocer a sus padres y hermanos. Según voceros del Ministerio Público, los familiares del pequeño, identificado como Gerson William Herrera Alvear, no habrían sobrevivido al terremoto que destruyó gran parte del sur chico. De acuerdo al padrón de fallecidos

algomás | ?

En el preciso momento en que la iglesia San Clemente colapsó producto del terremoto de 7,9 grados, 200 creyentes se hallaban rezando al interior de sus instalaciones. Hasta el momento, se sabe de la muerte de 148 feligreses.

-elaborado por la referida institución- entre las víctimas fatales de la catástrofe figuran los nombres de Willian Raúl Herrera Espino, Flor de María Alvear Luján y sus dos hijos: Fernando y Fabiola de los Angeles Herrera Alvear, presuntos padres y hermanos del niño rescatado, quienes habrían perecido bajo los escom-

bros de este local santo.

Por su parte, el rescatista del menor, Rómulo Palomino, quien halló a Gerson en estado inconsciente entre un montón de adobes y palos, mientras buscaba a sus familiares, aseguró haber hallado los cuerpos inertes y sin vida de los padres del menor tomados de la mano entre los escombros.

El infante, salvado milagrosamente de la catástrofe, se encuentra actualmente a cargo de su tío Diego Armando Alvear, quien reside en la ciudad de Ica, a donde llegó el fiscal Jorge Abad para verificar la salud del pequeño y estudiar los asuntos relacionados a su patria potestad.

Respejo@epensa.com.pe

Figura 18. Desinformación. Diario Ojo, 20.08.07 p.8

8.1. Sensacionalismo

El terremoto ocurrido en Pisco la tarde del 15 de agosto fue un hecho excepcional, no predecible y de grandes consecuencias sociales y económicas para las ciudades afectadas. Fue un hecho que dejó tanta destrucción que de por sí se constituyó en un suceso sensacional, es decir (como ya se mencionó en la teoría) un hecho novedoso, importante y dramático. Así, tenemos que al tratarse de un acontecimiento sensacional, cualquier intento de sensacionalizarlo aún más va a resultar infructuoso o muy difícil encontrándose ante dos alternativas: la primera, la de caer en el tan condenable sensacionalismo muchas veces

vulnerando la integridad y privacidad de las víctimas; y la segunda: que se ponga en evidencia la intención de sensacionalizar, sin lograr el objetivo ya que el hecho en sí mismo sobrepasa cualquier pretensión de sensacionalismo.

Así se pueden ver portadas que de haberse referido a otras noticias y no a una como esta (que causó tanta destrucción) hubieran sido consideradas como sensacionalistas, tal es el caso de las observadas el segundo día de publicaciones, 17 de agosto de 2007, (figura 2) en donde pueden apreciarse titulares como: “La furia se ensañó con Pisco” (*La República*), “Devastador” (*Perú 21*) y “Que horror” [sic] (*Ojo*). Estos tres titulares abstraídos de lo mostrado en las fotografías que los acompañan hubieran sido considerados sensacionalistas por usar un lenguaje o “expresiones más rotundas, más grandilocuentes, más exageradas, frente al lenguaje llano y sencillo de un periódico serio” (Grijelmo, 2001, p. 438). Pero ante lo mostrado por las fotografías y por lo que sucedía en la ciudad de Pisco no atentaban contra la realidad que buscaban graficar. En el caso de *La República* y *Ojo*, sí se encuentra sensacionalismo en las fotografías mostradas en esas mismas portadas porque, pese a graficar lo que acontecía en el Sur del Perú, son fotografías que desinforman a través de la exaltación de los sentidos y que podrían vulnerar a las víctimas mostradas y a sus familiares.

Para graficar el sensacionalismo dentro de los textos se puede citar el caso encontrado en el diario *La República* 16.08.07 p.4, la sumilla de la información no coincide con el texto de la noticia: “El director del Hospital Regional de Ica imploró por ayuda. Dijo que no pueden valerse por sí mismos”. En esta pieza podemos observar que el sensacionalismo está marcado por la exageración del periodista al calificar el pedido del director del hospital como "imploró por ayuda" cuando en realidad lo que según el texto dice el médico es: "pedimos al Ministerio de Salud

que se instalen hospitales de campaña para atender a los heridos porque nuestros centros médicos no se dan abasto".

En esta misma parte el periodista dice que el médico manifiesta que: "no pueden valerse por sus propias fuerzas", lo que se entiende como cierto al leerse en la declaración: "...nuestros centros médicos no se dan abasto" pero que claramente es una calificación sobre valorativa, lenguaje que exagera el verdadero sentido del pedido, que tal como dijo Grijelmo (2001) se está haciendo uso de un lenguaje grandilocuente y exagerado con el fin de exagerar al lector.

Otro ejemplo encontrado también pertenece al diario *La República*. En la pieza titulada "Cae cúpula de iglesia San Clemente ante tristeza de fieles" del día miércoles 22 de agosto puede leerse como último párrafo: "Los familiares no lloraban la espera. La resignación ha llegado a Pisco, la gente se reserva el derecho a la resurrección" (p.9).

En la portada del diario *Ojo* del tercer día de publicaciones, 18 de agosto de 2007 (figura 3), tal como ya se mencionó en el punto concerniente al análisis de las portadas (2.1) se indicó que *Ojo* cayó en sensacionalismo al colocar como titular principal MILAGRO al referirse al hallazgo con vida del sacerdote que celebró la misa en la iglesia San Clemente en donde fallecieron cerca de 300 personas. El sacerdote fue encontrado junto a otras personas el día 17 de agosto (dos días después del sismo que fue el día 15) pero como la publicación de este hecho recién se realiza al día siguiente, 18 de agosto, los editores del diario no encuentran mejor forma de presentarlo que comparándolo con la versión católica sobre la resurrección de Cristo: "Resucitó mismo Jesucristo al tercer día y fue rescatado de entre los muertos". Es decir lo hicieron coincidir a la fuerza (no fue

hallado el tercer día, sino publicado el tercer día) para poder darle ese halo religioso que lo convierte en sensacionalista, además de la distorsión que se hace del hecho al señalar que “resucitó” cuando lo que sucedió es que fue hallado con vida.



Figura 19. Portada sensacionalista. Diario Ojo, 18.08.07

Además muestra fotografías de cadáveres siendo desenterrados de los escombros sin que ningún titular o subtítulo indique a qué lugar y acción se refiere, podemos inferir que se trata de los cuerpos que se encontraban en la iglesia San Clemente y dicha imagen se coloca para contrastar entre la vida y la

muerte y respaldar el hecho que es un milagro el haber encontrado al sacerdote con vida.

En la portada de *La República* del día 22 de agosto de 2007 (figura 21) se ve que se trata de hacer sensacionalismo al difundir en primera página la información sobre duración que tuvo el sismo presentándola como novedosa cuando ya el día 20 el diario *Perú 21* (figura 20) ya había publicado la información indicando que la noche anterior (19 de agosto) el director de sismología del IGP Hernando Tavera ya había difundido ese dato. Es decir vemos un esfuerzo por seguir haciendo noticia con datos ya difundidos.

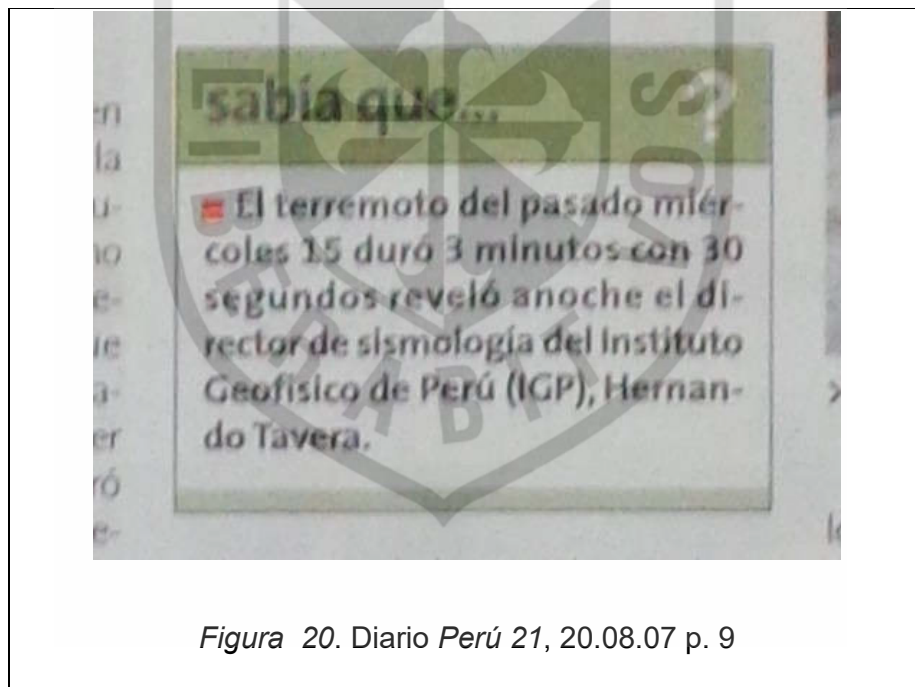


Figura 20. Diario *Perú 21*, 20.08.07 p. 9



Figura 21. Titular de portada. Diario La República, 22.08.07

Sensacionalismo en las fotografías

Otra de las formas de sensacionalismo se observó en las fotografías que mostraban cadáveres. Si bien es cierto se ha trabajado el análisis de sensacionalismo señalando que era aquello que no mostraba el hecho concreto, lo sobre dimensionaba, exageraba o exacerbaba al público o distraía del verdadero hecho, también debemos incluir que pese a mostrar la realidad hubo imágenes que herían la susceptibilidad del lector y vulneraba el derecho de las víctimas y de sus familiares. Si muestran la realidad ¿en qué radicaría el sensacionalismo entonces?, según el análisis planteado este sensacionalismo se encuentra en la intención que se busca al difundir estas imágenes, abstrayéndolas del contexto al que pertenecen, con el fin de despertar el morbo de la audiencia, lo cual siempre asegura ventas.

Por ejemplo, en la figura 22 cabe hacerse la pregunta: ¿Era necesario mostrar el cadáver de tan cerca? Si lo que se quería era mostrar la realidad se pudo evitar que se vea el rostro de la persona muerta, pudiendo presentarse esta

imagen distorsionando la sección correspondiente a la cara de la difunta. A todas luces la intención de esta fotografía no es mostrar la realidad sino despertar el morbo de la audiencia. Lo mismo que puede apreciarse en las fotografías de las figuras 23 a 29.



Figura 22. Sensacionalismo. Diario La República, 17.08.07 pp. 16-17



Figura 23. Sensacionalismo en las fotografías. Diario Ojo 17.08.07 p.12



Figura 24. Sensacionalismo en las fotografías. Diario La República, 17.08.07 p. 5





Figura 27. Sensacionalismo en fotografías. Diario *Perú* 21, 17.08.07 p.16

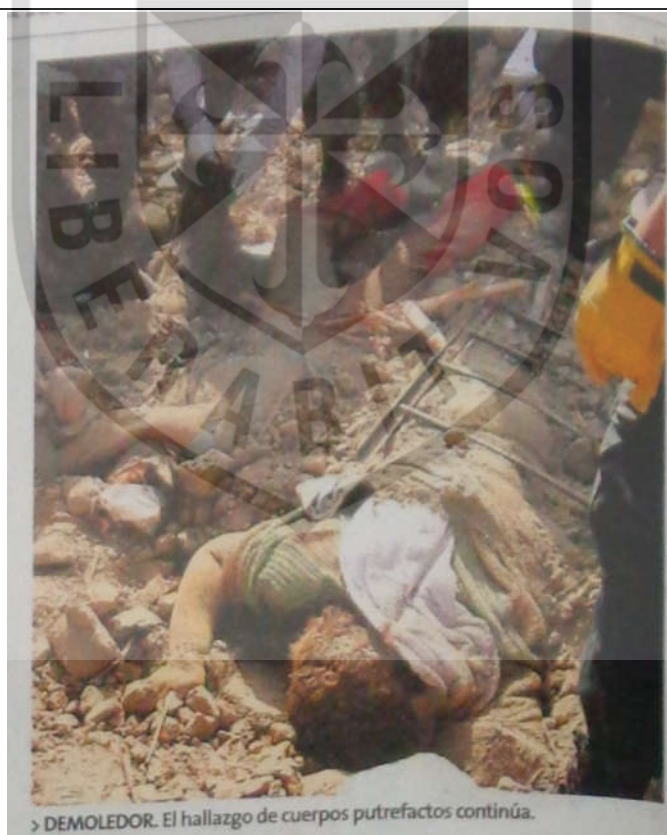


Figura 28. Sensacionalismo en fotografías. Diario *Perú* 21, 18.08.07 p.8



Figura 29. Sensacionalismo en fotografías. Diario La República, 17.08.07 p.10

En la figura 30 podemos apreciar la fotografía presentada en portada por el diario *Perú 21* en donde encontramos sensacionalismo. Podemos apreciar, en la fotografía, la mano de un cadáver que es sostenida por la mano, ambas manchadas de sangre, de lo que podría ser un médico (puede inferirse eso por la porción de pantalón de color celeste que puede apreciarse y que podría ser identificable como los uniformes utilizados por el personal de salud). El titular principal dice “sin esperanzas” y al complementarse con “Termina búsqueda de sobrevivientes” genera la sensación de que se están abandonando a los sobrevivientes, a los que pudieran existir, a personas vivas bajo los escombros a quienes se va a abandonar. En cambio si se hubiera titulado, por ejemplo: No hay más sobrevivientes, podría dudarse menos del sentido que se le da a dicha fotografía. El hecho que se muestre tan en plano detalle ambas manos da lugar a diferentes interpretaciones, todas ellas difusas, sobre la realidad que hubiera sido mejor entendida si dicha fotografía se mostraba con una foto más panorámica, ya que el acercamiento excesivo de la imagen parece esconder datos que

mostrarían la incoherencia entre imagen y texto: como ya se señaló, la mano es de un cadáver no de una persona viva (puede observarse la bolsa negra en la que se meten los cadáveres) y la que la sostiene podría ser también la mano de un rescatista (quienes son los encargados de la búsqueda de sobreviviente entre los escombros) como hemos podido señalar líneas arriba.

Es decir, el sensacionalismo en esta portada no solo está dado en el hecho que se muestra sino en lo que se quiere dar a entender con él.

Toda esta “distorsión” de la realidad convierte a esta portada en sensacionalista, puesto que al contrastarla con la información presentada en páginas interiores en donde los bomberos manifestaron que pasados tantos días (6 días después del terremoto) era imposible encontrar personas con vida se comprueba que la “sensación que genera” no es realidad lo que sucede.



Figura 30. Sensacionalismo en fotografías. Diario Perú 21, 21.08.07 portada

9. Cultura de prevención

Para poder comprobar si los diarios contribuyeron a la creación o no una cultura de prevención a través de las publicaciones relacionadas con el terremoto, se buscó, en las piezas analizadas, informaciones que fueran consideradas de utilidad; es decir, como se mencionó en la teoría, información que pudiera servir a la audiencia para actuar, para enfrentar la realidad. Así, informaciones como lista de heridos, relación de muertos, lugares de reparto de ayuda, qué medidas se deben tomar para prevenir epidemias, cómo colaborar con los damnificados, qué hacer frente a determinadas situaciones, qué vías de acceso existen a las ciudades afectadas, etc. se convierte en lo que se ha llamado información de utilidad.

Si bien es cierto todas las noticias por su naturaleza constituyen información de interés (lo que el periodista considera que interesará a la audiencia), en el presente trabajo se ha considerado como información de interés aquellos datos que sirven para conocer el hecho en sí y entenderlo: cómo se producen los sismos, sismos anteriores de la misma intensidad, por qué el Perú es considerado un país sísmico, entre otros. Por su objetivo didáctico, las infografías han sido consideradas como información de interés.

En el primer día de las publicaciones, *La República* presentó más piezas que *Perú 21* y *Ojo* y tuvo mayor cantidad de piezas con información de interés que los otros 2 diarios, sin embargo, no presentó información de utilidad lo cual es comprensible pues, este primer día de publicaciones mostraba información obtenida en pocas horas luego de ocurrido el terremoto y hasta el cierre de las ediciones de los diarios. Por su parte, *Perú 21* solo presentó una pieza que contenía información de interés y otra con información de utilidad (muy detallada)

sobre precauciones en caso de un terremoto. *Ojo* no presentó ninguna de estas informaciones.

Pese a que el segundo día de publicaciones (17.08.07), se contaba con más datos, la información de interés y de utilidad encontrada es escasa. En *La República* se puede encontrar los siguientes titulares que presentan piezas con información de interés: “Epicentro y magnitud de los sismos” (p.27) y “Los últimos 10 sismos más devastadores del mundo” (p.27). Además: “Abren cuentas bancarias para ayudar a víctimas del sismo” (p.13), “Fallecidos” (p.28), “Limeños acuden a donar sangre” (p.28); estas piezas sí brindaban información de utilidad ya que en ellas se puede encontrar los números de cuentas bancarias, una primera relación de fallecidos, relación de hospitales que están recibiendo donaciones de sangre, respectivamente. Aunque también se encontró el titular “Sepa cómo actuar y qué hacer antes, durante y después de un sismo” (p.28) que si bien hace suponer que se brindará información de utilidad importante en momentos en los que las réplicas continuaban, al acudir al texto se ve que en realidad parece redactado para llenar espacio ya que brinda información insuficiente y no acorde con el titular ni con el segundo párrafo en donde se indica: “*La República* le da una serie de recomendaciones para afrontar antes, durante y después la furia de la naturaleza, que nunca avisa”. Ante este párrafo se espera encontrar una lista de recomendaciones pero solo aparece:

Es por eso que la primera tarea consiste en prevenir los hechos. Por ejemplo, empezar a revisar la infraestructura de las instalaciones, identificando las áreas seguras y zonas vulnerables. Efectuar periódicamente simulacros y quitar todo obstáculo de las rutas de escape.

Otro consejo es tener siempre a la mano un botiquín.

Por ello decimos que es información de utilidad insuficiente o incompleta que contrasta con las recomendaciones presentadas en *Perú 21* el primer día. Además se puede apreciar que la información de utilidad en *La República* aparece en una sola página (la página 28) de 25 dedicadas a información sobre el terremoto.

Perú 21 presenta, en tres de las 17 páginas publicadas con información sobre el terremoto, piezas tituladas: “Hay que permanecer alerta” (p.8), en donde se dan recomendaciones sobre lo que se debe hacer para afrontar las réplicas; “Aconsejan tratamiento psicológico para las víctimas”(p.9); “Cuentas para recolectar ayuda” (p.15); “Apoya la campaña de recolección de sangre en favor de las víctimas” (15); todas ellas presentan información de utilidad tanto a la población que se encuentra en las ciudades afectadas como a las que se encuentran en el resto del territorio. La información de interés se encuentra en las infografías tituladas: “Minuto a minuto” (p.3), “Las zonas más afectadas por el terremoto” (p.4), “Puertos afectados” (p.7), “Sobre la luminosidad que se vio en el cielo durante el terremoto” (p.8) y “Radiografía del sismo” (p.8).

Ojo es el diario que más información de utilidad presento el día 17 de agosto del 2007, segundo día de publicaciones, a través de piezas tituladas: “No cobrarán peaje” (p.4) en donde se indicó que garitas y rutas no realizaron este cobro; “Ubica a los heridos” (p.4), en donde se brindan los números de teléfonos que activó el Ministerio de Salud para que los familiares de heridos puedan acceder a esta información; “Búscalos en la red” (p.4) en donde explica como el internet puede ayudar en esta tarea y brinda una dirección electrónica en donde registrar a las personas desaparecidas; “Relación de fallecidos identificados” (p.5)

en donde, a diferencia de la presentada por *La República*, se indica en qué ciudad y hospital se encuentra dicho cuerpo; “Reanudan vuelos al extranjero” (p.7); “Cierran la Costa Verde” (p.8); son piezas en las que se brinda información que ayuda a quienes tienen que utilizar dichas vías para trasladarse. Este día (17 de agosto de 2007) *Ojo* presenta la única infografía que utiliza en toda la cobertura del sismo, la cual constituye información de interés.

El tercer día de publicaciones, 18 de agosto de 2007, *La República* presenta 4 piezas con información de utilidad tituladas: “Así están las carreteras” (p.27), “Sepa usted en dónde puede llevar sus colaboraciones” (p.27), “*Ojo* a las cuentas para colaboraciones” (p.27) e “Identifican a 486 muertos” (p.28) aunque en esta pieza solo se presentan 66 nombres de los cadáveres que se encontraban en la morgue de Ica.

Perú 21, presenta dos piezas (infografías) con información de interés tituladas: “Los expertos de España” (p.12) y “Zonas afectadas” (p.14). Con información de utilidad encontramos tres piezas: “Limitan paso de trailers por la Panamericana Sur” (p.11); “En medio de la desesperación robos conmocionan el sur” (sic. p.3), el cual es un informe de tres páginas y entre la información que presentan se cita a la entonces ministra de Justicia María Zavala en cuyas declaraciones se enumera los lugares en donde se brindó el apoyo a las víctimas:

“Hay cuatro o cinco puntos donde deben concentrarse los damnificados de Pisco: La Villa Túpac Amaru, la Alameda, el Parque zonal y el Estadio Municipal. (...) Los pobladores de San Clemente deberán trasladarse a uno de estos puntos”, explicó la titular de justicia (...) (p.4).

Y por último, en la pieza titulada “Aún continua el miedo” puede encontrarse a la vez información de interés y de utilidad al citarse las declaraciones de Hernando Tavera, director de Sismología del Instituto Geofísico del Perú:

“Las placas (las de Nasca y la Sudamericana) se están estabilizando, por eso se vienen produciendo las réplicas. En algún momento cuando estas encuentren su equilibrio completo los movimientos desaparecerán”, indicó.

A pesar de los continuos movimientos, Tavera aseguró que lo peor ya pasó, “pues el fuerte sismo y los daños ya se produjeron”.

No obstante, pidió a la población estar alerta “porque las réplicas también pueden ocasionar derrumbes en las viviendas y en las edificaciones semidañadas” (p.9).

En esta fecha (18 de agosto) es el diario *Ojo* el que más información de utilidad presenta con páginas dedicadas a brindar información para actuar, así encontramos piezas tituladas: “DNI gratis” (p.3), “Para donaciones” (P.3), “Líneas telefónicas” (p.4), “Cierran Costa Verde” (p.6), “Peritos de RENIEC” (p.6), “No pierda la calma” (p.10), “Evite riesgo de enfermedades” (p.10), “Luego del terremoto” (p.10), “A donar sangre” (p.11), “Tiempo de prevención” (p.11), “Para tener en cuenta” (p.11), “Controlar el pánico” (p.14), “Tomar precauciones” (p.14), “Se ven las caras” (p.14), “Unión familiar” (p.14).

En los siguientes días las publicaciones fueron muy similares a lo ya expuesto: *Ojo* es el diario que presentó más piezas dirigidas a brindar información para actuar mientras que *La República* y *Perú 21* incluían esta información en algunas de sus piezas, aunque no en todas ni en la mayoría. En ninguno de los

tres diarios se encontró información de utilidad concerniente a cómo beneficiarse de las medidas de ayuda específica que otorgó el Gobierno para los damnificados. Por ejemplo, el día 22 de agosto de 2007, el diario *La República* publica en la portada “S/.800 a heridos”, en las páginas interiores se encuentra que se hace referencia a esta medida en la pieza titulada “Presidente García lanza en Pisco programa ‘Construyendo Perú’” en donde solo se comunica la medida pero no se da ninguna explicación de a dónde acudir para obtener este beneficio o cuáles eran los requisitos o documentos que se debía presentar:

Otra de las medidas adoptadas por el mandatario para contrarrestar las consecuencias que acarreó el desastre natural fue otorgar 800 soles a favor de los familiares o acompañantes de las personas heridas que hayan sido trasladadas a los hospitales de la capital.

El aporte, que será entregado por única vez, saldrá del fondo de Reserva de Contingencia del Ministerio de Economía y Finanzas y deberá ser empleado para la manutención de los acompañantes de los heridos (p.6).

Otra de las principales informaciones de utilidad que es necesario difundir en eventos como este es la lista de los fallecidos y desaparecidos a fin que sus familiares y conocidos puedan tomar las medidas correspondientes. Entre las publicaciones realizadas por los tres diarios analizados se encontró que *Perú 21* no publica ninguna lista de desaparecidos ni de fallecidos, únicamente el día 19 de agosto hace mención que existe una lista de 311 cadáveres identificados pero no la publica. *Ojo* no publica ninguna lista de desaparecidos pero sí publica en dos oportunidades el listado de los fallecidos (los días 17 de agosto de 2007, p.5 y el día 19 de agosto de 2007, p.6 este último es el listado al que hace referencia

Perú 21). Por su parte, *La República* es el único diario que publica una lista de las personas desaparecidas (el 27 de agosto de 2007, p.6) y 4 listas de fallecidos conforme iban siendo identificados (los días 17, 18, 19 y 20 de agosto de 2007 pp. 28, 28, 30 y 13 respectivamente; siendo la del día 19 la misma publicada por el diario *Ojo*).



CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

Los primeros días de publicaciones posteriores al desastre fueron de desorganización inicial, con datos poco precisos y no coincidentes entre uno y otro diario en cuanto a las cifras de muertos, heridos y damnificados en general, lo que coincide con lo planteado por Brusi, Alfaro y González, 2008, en el estudio sobre el tratamiento informativo en catástrofes naturales. Debido a la hora en la que se produjo el terremoto, es comprensible que no se hubiera podido obtener información exacta en vista que ni las autoridades habían realizado un balance de daños.

Los tres diarios presentaron información obtenida en base a fuentes oficiales, fuentes especializadas y testimonio de los pobladores víctimas del desastre, repitiéndose la experiencia de Chang, 2014, en su investigación “La cobertura periodística del fenómeno El Niño de 1925-1926 del diario El Comercio de Lima”. Sin embargo, el presente trabajo ha podido comprobar que las fuentes especializadas fueron consultadas en un menor grado que las otras fuentes, tal como lo señaló Loayza en 2007 al hablar sobre la difusión de información sobre el medio ambiente. Si las fuentes especializadas se hubieran consultado con más frecuencia, se hubiera podido brindar una mayor cantidad de información de interés y de utilidad.

Los diarios motivo del estudio, tendieron a difundir mayor información principalmente sobre daños y víctimas, más que a brindar información de interés y utilidad que podría haber contribuido a crear una cultura de prevención entre los pobladores tanto de la zona afectada como del resto del país. Así como las imágenes estuvieron centradas en la destrucción, la muerte y el sufrimiento. Este

punto coincide con lo hallado por Obregón, Arroyave y Barrios, 2010, en su estudio sobre el discurso periodístico para la gestión de riesgo. En las fotografías publicadas cabe hacerse la pregunta: ¿qué finalidad informativa tiene el mostrar fotografías de cadáveres aplastados, mutilados, o desperdigados por el piso, si ya se sabía y se había informado que se trataba de un hecho con dimensiones de catástrofe?

Los tres diarios tendieron a presentar la información de encuadre humano mostrando al damnificado como un ser inerte ante la tragedia que sufría, en algunos casos, o como héroe, en otros; coincidiendo con lo hallado por Pellerini, Puente y Grassau en 2015 sobre la cobertura televisiva del terremoto de Chile del año 2014. En textos de esta naturaleza se presentan confundidos los términos de solidaridad con caridad, pudiendo causar un efecto anquilosante en el poblador afectado.

A pesar de tratarse de un suceso histórico con consecuencias sociales y económicas de grandes repercusiones, los medios no asumieron un rol comprometido como colaboradores en la creación de una cultura de prevención, tal como menciona en su trabajo sobre desastres en Colombia y América Latina, Hermelin en el año 2013.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

Pese a que el sismo se produjo muy cerca de la ciudad de Lima, es escasa la información redactada desde la zona del desastre, pudiendo observarse poco interés por trasladar enviados especiales o contactarse con corresponsales en las zonas afectadas. Esto constituye una característica general en los tres diarios. Así, es *La República* el que mayor cantidad de piezas periodísticas produjo desde las localidades afectadas, seguido de *Ojo* y terminando con *Perú 21*.

En las piezas redactadas desde Lima, se ha recurrido preferentemente al enfoque social (repercusiones en la población, su normal desenvolvimiento, etc.) y al enfoque político (asunción de responsabilidades, medidas adoptadas por las autoridades, trabajos de reconstrucción, etc.). Las redactadas desde el lugar del desastre pertenecían al enfoque humano; sin embargo, independientemente del enfoque observado, las informaciones estuvieron centradas en la muerte y la destrucción olvidando brindar información de utilidad para el damnificado y el poblador en general.

Los tres diarios tendieron a sensacionalizar la información difundida. Pese a que se trataba de dos diarios serios -notablemente homogéneos entre sí- y uno semiserio, fueron constantes, en los tres diarios, palabras como milagro o héroe en las noticias de contenido humano.

De los dos diarios serios fue *La República* el que más sensacionalismo empleó en las informaciones. Sin embargo no se puede afirmar que el grueso de las publicaciones fuera sensacionalista. De los tres diarios fue *Perú 21* el que menos tendencia al sensacionalismo mostró.

En un primer momento, *Perú 21* no sensacionaliza; se muestra sobrio con las portadas mientras que *La República* y *Ojo* no reparan en mostrar los cadáveres en calles y veredas. Conforme transcurren los días, *Perú 21* se contagia del sensacionalismo terminando en una portada sumamente sensacionalista. Es decir ante este acontecimiento, los tres diarios tendieron a la explotación del dolor y el morbo más que a la difusión de medidas de prevención.

Pese a que *Ojo* tuvo portadas, titulares, fotografías sensacionalistas e información publicada sin verificar, fue el diario que más información de utilidad (para la acción) presentó. Esto debido a que se trata de un diario más familiar, con secciones fijas de orientación y/o “hágalo usted mismo”.

En los tres diarios, la información que podría ser catalogada como de interés (para el conocimiento) o de utilidad (para la acción) fue insuficiente. En los diarios *La República* y *Perú 21* se ha observado preferencia por brindar información de interés, mientras que *Ojo*, por la información de utilidad.

Los diarios motivo del presente estudio han manteniendo el mismo perfil con las mismas características y las mismas limitaciones respecto a la cultura de prevención que las mostradas en la prensa escrita nacional hace casi un siglo.

RECOMENDACIONES

1. A fin de apreciar las verdaderas necesidades del poblador afectado y de la sociedad en su conjunto, los periodistas que cubren información sobre desastres deben trasladarse al lugar de los hechos y no escribir desde lejos con datos que les son alcanzados.
2. Los periodistas deben evitar dar explicaciones milagrosas de los hechos, brindando información que oriente a la población, que los invite a actuar y no solo a conocer el evento.
3. Los medios de comunicación deben evitar difundir fotografías que vulneren a los damnificados. Es preferible trabajar tomas lejanas o ediciones que grafiquen los hechos sin atentar contra la integridad y dignidad de las personas.
4. Debe ser una tarea permanente de los medios recordarle a la población que nos encontramos en un país altamente vulnerable a los embates de la naturaleza.
5. Se propone la elaboración de un manual para el tratamiento de la información en caso de desastres a fin de regular la práctica periodística y orientarla hacia la creación de una cultura de prevención entre la población peruana.

REFERENCIAS

- Abreu, C. (1999). La opinión fotográfica (2). Recursos connotativos de la fotografía. *Revista Latina de Comunicación Social* 2 (24). Recuperada de: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999adi/01abreu2.html>
- Benito, A. (1973). *Teoría general de la información*. Madrid: Guadarrama.
- Brusi, D., Alfaro, P. y González, M. (2008). Los riesgos geológicos en los medios de comunicación. El tratamiento informativo de las catástrofes naturales como recurso didáctico. *Enseñanza de las Ciencias de la Tierra* 16 (2), 154-166. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/216648>
- Camacho, N. (2001). *Manual de periodismo: la noticia*. Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Cantavella, J. (1996). *Manual de la entrevista periodística*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres (CENEPRED). (S.F.). *Reglamento Aprobado de la ley No 29664, Ley que crea el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres -DS-048-2011-PCM*. Lima, Perú: Autor.
- Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres (CENEPRED). (S.F.). *Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres*. Lima, Perú: Autor.
- Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres (CENEPRED). (2016). *Lineamientos técnicos del proceso de reducción del riesgo de desastre. Resolución Ministerial No 220-2013-PCM*. Lima, Perú: Autor.

- Chang, A. J. (2014). *La Cobertura Periodística del Fenómeno El Niño de 1925-1926 en el diario El Comercio de Lima*. Tesis de Maestría. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- De Pablos, J. M. (1999). *Infoperiodismo: el periodista como creador de infografía*. Madrid: Síntesis.
- Diezhandino, M.P. (1994). *Periodismo de servicio*. Barcelona, España: Bosch Casa Editorial.
- Diezhandino, M.P. (2009). *Criterio noticioso. El quehacer periodístico ante el desafío digital*. Madrid, España: Pearson Educación.
- Durandin, G. (1995). *La información, la desinformación y la realidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A.
- Echeverría, B. (2002). *Las W's de la entrevista*. Valencia: Universidad Cardenal Herrera-CEU.
- Fagoaga, C. (1982). *Periodismo interpretativo. El análisis de la noticia*. Barcelona, España: Gran Aldea Editorial Mitre.
- Fontcuberta, M. (1995) *La noticia: pistas para percibir el mundo*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica.
- Fuentes, M. (1995). *Manual de documentación periodística*. Madrid, España: Síntesis.
- Galdón, G. (1994). *Desinformación. Métodos, aspectos y soluciones*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, SA (EUNSA).
- García, V. M. (2011). Características del lenguaje en la Red y su impacto en los géneros periodísticos. En García, V. M. y Gutiérrez, L. M. (Editores), *Manual de géneros periodísticos*. (pp. 289-330). Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones: Universidad de la Sabana.

- Gargurevich, J. (2002). *La prensa sensacionalista en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- González, I. (2006). Cadáveres privados y cadáveres públicos: epistemología y ética de las imágenes censuradas. *Astrolabio* (2), 35-50. Recuperado de: <http://www.ub.edu/astrolabio/Dossier2/I%F1igo%20Gonzalez%20Ricoy.pdf>
- González, S. (1997). *El ejercicio del periodismo*. México: Editorial Trillas.
- Grijelmo, A. (2001). *El estilo del periodista*. Madrid: Grupo Santillana Ediciones.
- Gutiérrez, L. M. (2011). La entrevista o el arte de saber preguntar. En García, V. M. y Gutiérrez, L. M. (Editores), *Manual de géneros periodísticos*. (pp. 79-111). Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones: Universidad de la Sabana.
- Gutiérrez, L. M. (2011). La noticia: registro y proyección de la realidad. En García, V. M. y Gutiérrez, L. M. (Editores), *Manual de géneros periodísticos*. (pp. 61-77). Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones: Universidad de la Sabana.
- Hermelin, D. (2013). Desastres, medios masivos y comunicación pública de la ciencia: entre la vulnerabilidad y la cohesión social en Colombia y América Latina. *Ensaio Pesquisa em Educação em Ciências*, 15 (3). 15-34. *Minas Gerais, Brasil*: Universidad Federal de Minas Gerais. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129529353002>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M.P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hernando, B. M. (2004). Lenguaje periodístico. En Cantavella, J. y Serrano, J. F. (Coords.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. (pp. 119-141). Barcelona: Editorial Ariel.
- Herrán, M.T. y Restrepo, J.D. (1995). *Ética para periodistas*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

- Instituto nacional de Defensa Civil, INDECI (2009). *Lecciones aprendidas en el sur. Sismo de Pisco 15 de agosto 2007*. Lima, Perú: Autor.
- Instituto nacional de Defensa Civil, INDECI (2009). *Manual de conocimientos básicos para comités de Defensa Civil y oficinas de Defensa Civil*. Lima, Perú: Autor.
- Iribarren, J. (1982). *Ética de la información. Desde el lado del público*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Israel, E., Pou, M.J. y Thiéblemont-Dollet, S. (2013). Debates y controversias sobre las imágenes de actualidad internacional. Foto-impacto en las portadas globales. *Correspondencia & análisis*, (3), 295-316. Lima: Universidad San Martín de Porres.
- Kovach, B. y Rosenstiel, T. (2004). *Los elementos del periodismo*. Colombia: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- La Rosa, A. (2013). *Construcción de la agenda mediática. Una mirada al interior de la comunicación*. Lima, Perú: Fondo editorial de la Universidad San Martín de Porres.
- Lavell, A. (2006). *Apuntes para una reflexión institucional en países de la subregión andina sobre el enfoque de la gestión de riesgo*. Bogotá: Proyecto de Desastres de la Comunidad Andina (PREDECAN). Recuperado de: <http://www.comunidadandina.org/predecán/doc/r1/docAllan2.pdf>
- Loayza, M. P. (2007). *El papel de los diarios El Comercio y La República en la difusión de información sobre el medio ambiente, para el logro del desarrollo sostenible*. Tesis de Maestría. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- López, A. (2009). *Géneros periodísticos complementarios. Una aproximación crítica a los formatos del periodismo visual*. México D. F.: Alfaomega Grupo Editor.
- López, C. (1998). *Información y dolor. Una perspectiva ética*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra.
- López, F. (2004). El arte de las citas. En Cantavella, J. y Serrano, J. F. (Coords.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. (pp. 203-224). Barcelona: Editorial Ariel.
- Martín, G. (1993). *Curso de redacción*. Madrid, España: Paraninfo.
- Martinchuk, E. y Mietta, D. (2002). *Televisión para periodistas*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones La Crujía.
- Martínez, J. L. (2004). Aproximación a los géneros periodísticos. En Cantavella, J. y Serrano, J. F. (Coords.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. (pp. 51-75). Barcelona: Editorial Ariel.
- Martínez-Fresneda, H. (2004). Las fuentes en el periodismo informativo. En Cantavella, J. y Serrano, J. F. (Coords.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. (pp. 269-288). Barcelona: Editorial Ariel.
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Martini, S. y Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Mejía, C. (2011). *Cultura popular limeña y prensa chicha*. Lima: Grupo Editorial Mesa Redonda.

- Mejía, C. (2012). Géneros y estilos de redacción en la prensa. Desarrollo y variantes taxonómicas. *Correspondencias & análisis* (2) 201- 217. Lima, Perú: Universidad San Martín de Porres.
- Moreno, P. (2000). Géneros periodísticos informativos en la actualidad internacional. *Ámbito, 2º semestre* (5), 169-190. Sevilla: Universidad de Sevilla. Recuperado de: <http://bit.ly/2fX6bkT>
- Núñez, L. (2007). Los géneros periodísticos y la opinión. En Cantavella, J. y Serrano J.F. (Coords.), *Redacción para periodistas: opinar y argumentar*. (pp. 15-54). Madrid: Editorial Universitas.
- Obregón, R., Arroyave, J. y Barrios M. M. (2012). Periodismo y comunicación para la gestión de riesgo en la subregión andina: Discursos periodísticos y perspectivas para un enfoque prospectivo y preventivo. *Folios* (23). 105-135. Recuperado de: <http://bit.ly/2eWGHa0>
- Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción de Riesgo de Desastres, UNIR, (S.F.). *Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres*. Recuperado de <http://bit.ly/2eYVil6>
- Organización Panamericana de la Salud (2010). *Terremoto de Pisco – Perú. A dos años del sismo, crónica y lecciones aprendidas en el sector salud*. Washington D.C.: Autor.
- Peralta, M. (2012). *Teleinformativos: la noticia digital en televisión*. España: Editorial UOC.
- Pellerini, S., Puente, S. y Grassau, D. (2015). La calidad periodística en caso de desastres naturales: cobertura televisiva de un terremoto en Chile. *Estudios sobre el mensaje periodístico* (21), 249-267. Madrid: Ediciones Complutense.

- Prada, R. (2011). Reportaje, en lo más profundo del periodismo. En García, V. M. y Gutiérrez, L. M. (Editores), *Manual de géneros periodísticos*. (pp. 155-176). Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones: Universidad de la Sabana.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española (23ª ed.)*. España: Autor. Consultas en <http://www.rae.es/>
- Rodrigo, M. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Rojas, J. (2011). *Periodismo deportivo de calidad. Propuesta de un modelo de libro de estilo panhispánico para informadores deportivos*. Madrid: Fragua.
- Salcedo, A. (2011). La crónica: el rostro humano de la noticia. En García, V. M. y Gutiérrez, L. M. (Editores), *Manual de géneros periodísticos*. (pp. 125-154). Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones: Universidad de la Sabana.
- Salgado, A. (2011). Narrar en periodismo. En García, V. M. y Gutiérrez, L. M. (Editores), *Manual de géneros periodísticos*. (pp. 113-124). Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones: Universidad de la Sabana.
- Serrano, J. F. (2004). La noticia. En Cantavella, J. y Serrano, J. F. (Coords.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. (pp. 145-175). Barcelona: Editorial Ariel.
- Serrano, P. (2010). *Desinformación. Cómo los medios ocultan el mundo*. Barcelona: Ediciones Península.
- Silva, F. (1988). *Antropología. Conceptos y nociones generales*. Perú: Universidad de Lima.
- Sontang, S. (2007). *Al mismo tiempo. Ensayos y conferencias*. Barcelona: Mondadori.

- Tavera, H. (2008). Preguntas y respuestas (anexos). En Tavera, H. (Ed.), *El terremoto de Pisco (Perú) del 15 de agosto de 2007 (7.9 Mw)*. (pp. 479-485). Lima, Perú: Instituto Geofísico del Perú.
- Tavera, H., Bernal, I. y Salas, H. (2008). Terremoto de Pisco del 15 de agosto de 2007: aspectos sismológicos. En Tavera, H. (Ed.), *El terremoto de Pisco (Perú) del 15 de agosto de 2007 (7.9 Mw)*. (pp. 13-22). Lima, Perú: Instituto Geofísico del Perú.
- Torregrosa, J.F. (2009). El periodismo en España. Perspectiva informativa y documental. En Carvajal, J. y Rodríguez, G. (Editores). *Comunicación informativa y nuevas tecnologías*. (pp. 171-192). Buenos Aires, Argentina: Gran Aldea Editores.
- UNESCO (2011). *Manual de Gestión del Riesgo de Desastre Para Comunicadores Sociales*. Perú: Autor.
- Valderrama, J. (2011). El editorial, el artículo y la columna, géneros para convencer. En García, V. M. y Gutiérrez, L. M. (Editores), *Manual de géneros periodísticos*. (pp. 177-204). Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones: Universidad de la Sabana.
- Velásquez, C. M. (2011). Una aproximación a los géneros periodísticos. En García, V. M. y Gutiérrez, L. M. (Editores), *Manual de géneros periodísticos*. (pp. 29-39). Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones: Universidad de la Sabana.
- Vilches, L. (1997). *La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A.
- Zapata, A. (2010). La onda sísmica del 2007 en el Estado Peruano. En Tanaka, M. (Ed.), *El Estado, viejo desconocido. Visiones del Estado en el Perú*. (pp. 177-233). Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.